

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

**DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

**LA OCEZ-CNPA-CHIAPAS: DE LA LUCHA POR LA TIERRA A LA
CONSTRUCCIÓN DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA CON BASE
AGROECOLÓGICA: PROS, CONTRAS Y ASEGUNES**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

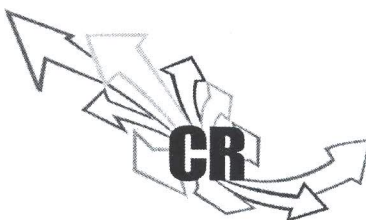
PRESENTA:

JULISSA CONSUELO GÓMEZ NÚÑEZ



DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXÁMENES PROFESIONALES

**BAJO LA SUPERVISIÓN DE: DR. EMANUEL GÓMEZ
MARTÍNEZ Y DRA. HELDA MORALES**



**Dirección de Centros
Regionales Universitarios**

San Cristóbal de las Casas Chiapas, enero de 2019



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

**DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

**LA OCEZ-CNPA-CHIAPAS: DE LA LUCHA POR LA TIERRA A LA
CONSTRUCCIÓN DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA CON BASE
AGROECOLÓGICA: PROS, CONTRAS Y ASEGUNES**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

PRESENTA:

JULISSA CONSUELO GÓMEZ NÚÑEZ

**BAJO LA SUPERVISIÓN DE: DR. EMANUEL GÓMEZ
MARTÍNEZ Y DRA. HELDA MORALES**



**Dirección de Centros
Regionales Universitarios**

San Cristóbal de las Casas Chiapas, enero de 2019

LA OCEZ-CNPA-CHIAPAS: DE LA LUCHA POR LA TIERRA A LA CONSTRUCCIÓN DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA CON BASE AGROECOLÓGICA: PROS, CONTRAS Y ASEGUNES

Tesis realizada por **Julissa Consuelo Gómez Núñez** bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

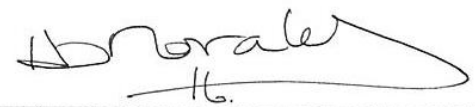
MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



DR. EMANUEL GÓMEZ MARTÍNEZ

CO-DIRECTORA:



DRA. HELDA MORALES

ASESORA:



DRA. MARÍA VIRGINIA GONZÁLEZ SANTIAGO

ASESORA:



M.C. KATRIN AITERWEGMAIR

ÍNDICE

índice	iii
Índice de cuadros	v
Índice de figuras	vi
Agradecimientos	viii
Datos biográficos	x
Resumen GENERAL	xi
GENERAL ABSTRACT	xii
INTRODUCCIÓN.....	1
Capítulo I. Marco de Referencia	9
1.1 La constitución histórica de la OCEZ-CNPA; la lucha por la tierra	9
1.1.2 La década de caídas de veintes; Acciones colectivas en pro de la soberanía alimentaria	18
1.2 Una mirada hacia el municipio de La Trinitaria Chiapas	28
Transformación en las actividades agrícolas productivas	29
1.2.1 Acercándonos a las unidades de estudio.....	33
1.3 Marco teórico y estado del arte.....	35
1.3.1 La soberanía alimentaria: una alternativa ante el modelo agroalimentario neoliberal.....	35
1.3.2 La agroecología: estrategia ante los impactos socio-ambientales negativos	39
1.3.3 La agroecología una vía para la soberanía alimentaria	44
1.3.4 La acción colectiva y su contribución a los estudios sociales.....	45
Capítulo II. EL CEFADeci; espacio colectivo para la construcción de sujetos sociales	51
2.1 El CEFADeci; significado y representación para la OCEZ-CNPA.....	52
2.2 Primeras capacitaciones; conociendo a la agroecología en la práctica ...	54
2.3 Segundo proceso de capacitaciones; ¿apropiación de la agroecología? ..	59
2.4 La formación de sujetos sociales agroecológicos en la OCEZ-CNPA.....	63
Capítulo III.: Sabores y saberes; experiencias agroecológicas de las y los campesinos de la OCEZ-CNPA.....	68
3.1 ¿Cómo era nuestra milpa y que pasó con ella?	68

3.2 ¿Hacia dónde vamos? recuperemos nuestra agricultura; motivaciones para la construcción de la soberanía alimentaria con enfoque agroecológico.	71
3.3 Análisis de las experiencias agroecológicas campesinas	77
3.3.1 Dimensión ecológica-productiva; Análisis de los niveles de transición en las parcelas campesinas	78
3.3.2 Perspectivas de la dimensión socio-económica: experiencias campesinas agroecológicas	99
3.3.3 La dimensión Socio-política en la transición agroecológica.....	104
Capítulo IV. Retos para la construcción de la soberanía alimentaria: una mirada desde la acción colectiva.....	120
4.1 Limitantes en la práctica para la construcción local de la Soberanía alimentaria con enfoque agroecológico	121
4.3 Retos de la acción colectiva para la transición agroecológica	140
4.4 Alternativas para la soberanía alimentaria; desde la formación para construcción del sujeto social	163
Conclusiones y recomendaciones	173
Fuentes citadas.....	185
Anexos	192

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Participación de la OCEZ-CNPA en movimientos sociales y acciones colectivas, 2000-2008.....	19
Cuadro 2 Principales transformaciones en la agricultura campesina, 1950-2000.	69
Cuadro 3. Aspectos socioeconómicos de la agroecología en las familias campesinas.	101
Cuadro 4 Construyendo un sujeto social unificado con sus facultades	165
Cuadro 5 La construcción del sujeto agroecológico en la OCEZ-CNPA, desde las acciones colectivas	167

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Divisiones internas de la OCEZ-CNPA, 1980-2017	14
Figura 2 Destino de la producción de maíz. Datos de INEGI, 1996.	30
Figura 3 Valor de la producción de maíz, en el municipio de La Trinitaria. Datos del SIAP, 2003-2017 e INEGI, 1990.	31
Figura 4 Uso de suelo agrícola. Datos de Prontuario de información geográfica municipal, 2008.....	31
Figura 5 Valor de la producción de tomate rojo, en La Trinitaria (miles de toneladas). Datos del SIAP, 2008-2015	32
Figura 6 Dimensiones de la agroecología para el análisis de los procesos agroalimentarios. Datos obtenidos a partir de Sevilla, 2017.	41
Figura 7 Significado del CEFADCEI, para la OCEZ-CNPA. Datos obtenidos a partir de entrevistas a dirigentes, noviembre de 2017.	53
Figura 8 Posición de las experiencias campesinas, de acuerdo a los niveles de transición.....	79
Figura 10 Composición agrícola de los traspacios campesinos, 2017	94
Figura 11 Ingreso mensual promedio en hogares campesinos	103
Figura 12 Articulaciones de la OCEZ-CNPA, 2015-2018	108

Dedico este trabajo a

Mis padres Martín Gómez y Antonieta Núñez. A mis hermanos Lupita, Martin y Lolita. Así también a mi amado compañero de vida aventurera, Almer Samuel. Por su sacrificio, esfuerzo, comprensión y motivación para que continuara con mi preparación académica, sin su apoyo esto no hubiese sido posible.

AGRADECIMIENTOS

Un trabajo de investigación es producto de ideas, proyectos y esfuerzos que nos ofrecen personas que nos estiman. En mi caso, muchos fueron los que contribuyeron para el desarrollo y conclusión de este posgrado y, por ende, la tesis.

Por ello, agradezco a mi comité de tesis, a mi director Dr. Emanuel Gómez Martínez, por sus comentarios, los cuales sirvieron para mejorar y enriquecer este trabajo. A mi codirectora la Dra. Helda Morales, por sus asesoramientos y observaciones puntuales al documento y al contenido de esta investigación. Gracias por su tiempo y dedicación. A mis asesoras Dra. Virginia González Santiago y la M.C. Katrin Aiterwegmair, sus valiosos comentarios me ayudaron a aclarar dudas, mejorar el trabajo y terminar con éxito. A todos ustedes, sin su ayuda no hubiese sido posible cumplir con este esfuerzo.

A la organización OCEZ-CNPA-Chiapas, por aceptarme nuevamente en su equipo de investigación. Permitirme participar en sus diversas actividades, enriqueció este trabajo. Espero y su contenido, contribuya a mejorar sus procesos alternativos de desarrollo.

A las y los campesinos de dicha organización, por su calidez, solidaridad y amabilidad al momento de trabajar con cada uno de ellos.

A Katrin Aiterwegmair, por invitarme a participar en el proyecto SALE, y compartirme su experiencia, gracias.

A los docentes de la Universidad Autónoma Chapingo en Chiapas, por sus conocimientos en las aulas, mismos que contribuyeron para mi formación personal y profesional.

A los administrativos de esta institución, por su valioso apoyo cuando lo necesitaba. En especial a Otho, responsable de biblioteca.

A mis compañeros y compañeras de clase, especialmente a Aleida y Julio Cesar con quienes aprendí mucho. A Pamela Quintero, quien más que ser una compañera es una gran amiga. Además, sus observaciones y comentarios objetivos me ayudaron para mejorar esta investigación. Gracias por ser mi quinta asesora.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), por la beca que me proporcionaron. Esto facilitó el proceso de desarrollo y conclusión, tanto del posgrado como de la investigación.

Finalmente, a todos aquellas y aquellas que me apoyaron en la etapa universitaria y en la elaboración de este documento.

¡Gracias a cada uno de ustedes!

DATOS BIOGRÁFICOS

Julissa Consuelo Gómez Núñez, nació el 30 de agosto de 1990 en la ciudad de Comitán de Domínguez Chiapas. Hija de Martin Ángel Gómez Altuzar y de María Antonieta Núñez López. El número de curp es GONJ900830MCSMXL07 y su cedula profesional 10306119.

Desarrollo profesional

A la edad de seis años ingreso a la primaria federal Francisco I. Madero en La Trinitaria. Cuando contaba con 12 años inicio la secundaria en la escuela secundaria profesor Flavio Guillen. Después, continuó con el bachillerato en el CECYTe 08. A la edad de 18 años por primera vez migra a la ciudad de San Cristóbal de las Casas, para continuar con su preparación académica e ingresa a la Universidad Autónoma de Chiapas, para estudiar la licenciatura en economía. No obstante, su trabajo con grupos campesinos organizados, motivan a integrarse a un posgrado que vaya enfocado a este sector. Por ello, en el 2016 aplica para estudiar la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional en la Universidad Autónoma Chapingo

RESUMEN GENERAL

(La OCEZ-CNPA-Chiapas: De la lucha por la tierra a la construcción de la soberanía alimentaria con base agroecológica: pros, contras y asegunes)¹.

Las políticas neoliberales han ocasionado que gran parte del medio rural tenga un papel subordinado respecto a la industria. Los campesinos enfrentan un cambio en la manera de manejar sus sistemas productivos, se perdieron conocimientos ancestrales y, en su lugar cobraron relevancia las prácticas convencionales, ocasionando problemas; sociales, culturales, políticos, ambientales y económicos. Es necesario, nuevas formas de organización social que impulsen acciones colectivas alternativas hacia patrones productivos con principios agroecológicos, que garanticen la soberanía alimentaria.

Esta investigación se realizó con campesinos militantes de la OCEZ-CNPA-Chiapas. A través de una investigación participativa con grupos de personas de cinco comunidades ubicadas en el municipio de La Trinitaria Chiapas, se analizó el proceso de formación, apropiación y transición de la soberanía alimentaria con base agroecológica de las familias campesinas de la OCEZ-CNPA-Chiapas en el periodo 2007-2017.

La metodología se basó en entrevistas semiestructuradas a dirigentes y campesinos, con el fin de analizar el nivel de transición agroecológico se hicieron recorridos a las parcelas. A través del proceso de formación y capacitación, esta organización busca que la militancia se apropie y reproduzca patrones productivos agroecológicos, como estrategia para la construcción de la soberanía alimentaria. Mediante la teoría de la acción colectiva, se identificaron las limitantes para la masificación agroecológica. Además, es necesario prestar atención al sujeto social, pues en parte de él depende que estas alternativas puedan ser sostenibles.

Palabras clave: *políticas neoliberales, agroecología, soberanía alimentaria, acción colectiva, sujeto social.*

¹ Tesis de Maestría en Ciencias en Ciencias del Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma Chapingo.

Autora: Julissa Consuelo Gómez Núñez.

Director Dr. Emanuel Gómez Martínez.

GENERAL ABSTRACT

(THE OCEZ-CNPA-CHIAPAS: FROM STRUGGLING FOR THE LAND TO THE CONSTRUCTION OF FOOD SOVEREIGNTY WITH AN AGROECOLOGICAL BASIS: PROS, CONS AND FAULTS)²

Neoliberal policies have caused a large part of the rural sector to have a subordinate role with respect to industry. Peasants are coping with the change by managing their own productive systems; ancestral knowledge was lost and, instead, conventional practices were established. In this way, social, cultural, political, environmental and economic problems have arisen. Therefore, new forms of social organization are needed in order to promote alternative collective actions towards productive patterns with agroecological principles that guarantee food sovereignty.

This piece of research was conducted in the municipality of La Trinitaria Chiapas, with peasants participating in the Peasant Organization Emiliano Zapata, member of the National Coordination Plan de Ayala (OCEZ-CNPA). Through a process of training, this organization pursues the appropriation and reproduction of agroecological patterns among its members, as a strategy for the construction of food sovereignty. The purpose of the work was to analyze the process of formation, appropriation and transition towards food sovereignty with agroecological basis of the peasant families of the OCEZ-CNPA-Chiapas in the 2007-2017 period. A qualitative methodology was applied, based on semi-structured interviews with leaders and peasants. In addition, visits to the plots allowed the analysis of the level of agroecological transition. Finally, through the contribution of the theory of collective action, the main constraints that hinder the transition and agroecological massification were identified.

Key words: neoliberal policies, agroecology, food sovereignty and collective action.

² Master's Thesis in Sciences in Regional Rural Development Sciences, Universidad Autónoma Chapingo.

Author: Julissa Consuelo Gómez Núñez.

Director: Dr. Emanuel Gómez Martínez.

INTRODUCCIÓN

Las políticas neoliberales caracterizadas por la desregulación, privatización, mercados abiertos y libre comercio, han ocasionado que el medio rural y con ello la agricultura tenga un papel subordinado y dependiente respecto a la industria. Contribuyendo consigo la actual crisis socio ecológica planetaria (Rosset y Martínez, 2013). En aras de la acumulación de la ganancia, bajo estas políticas, las acciones productivas y de comercio, degradan las condiciones productivas, los recursos naturales, agotan con ello los bosques, las fuentes de agua y la biodiversidad (Schwentenius y Ayala, 2014).

Asimismo, se ha promovido la producción de monocultivos, mismos que requieren de grandes cantidades de insumos químicos, así como la utilización de semillas genéticamente modificadas (Rosset, 2012). Con ello, se han originado cambios en la producción agroalimentaria, donde los campesinos han pasado a depender del mercado para satisfacer sus necesidades, debido a las transformaciones en sus actividades productivas (Villafuerte, 2002). Se ha buscado generar en el campesino, una dependencia en cuanto a las formas de producción y sobre todo en su alimentación. Asimismo, debido al limitado acceso a recursos productivos, bajos niveles de educación formal, así como el escaso apoyo por parte del Estado, los campesinos han visto postergadas las posibilidades de mejorar sus condiciones de producción y vida (Kay, 2007).

En México, este modelo neoliberal ha incrementado los niveles de pobreza y marginado a amplios sectores de la población, además, ha conllevado a una mayor dependencia alimentaria (Rubio, 2011). Algunos datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2016) señalan que, la pobreza³ se ha incrementado de 53. 3 millones en el 2012 a

³ Cuando una persona tiene carencia social y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias.

53.4 millones de personas en el 2016. Con estos resultados, es lógico que escasamente se haya disminuido la pobreza alimentaria, pues los números indican que, en el 2012 de 27.4 millones de personas que se encontraban en esta situación, para el 2016 hubo una ligera disminución de 2.8 millones de ciudadanos. Por su parte, en el estado de Chiapas desde el 2008 los indicadores de pobreza no se han mejorado, pues en ese año 3. 573 millones se encontraban en esta situación lo que representaba el 77 % de la población total. No obstante, para el año 2016, esta cifra lejos de mejorar se visualiza un aumento significativo, pues 4. 114 millones de ciudadanos están en este problema, lo que en términos reales significa un incremento del 11.50 %.

Asimismo, en el municipio de La Trinitaria, lugar donde se realizó la presente investigación, los indicadores son más preocupantes. En el año 2015, el 85.7% de la población total se encontraba en situación de pobreza. En cuanto a carencia alimentaria, en el 2010 el 14.7 % de la población presentaba estos problemas, para el 2015 los indicadores señalan significativos aumentos, pues el 31.10% de la población presentaba dificultades para acceder a una alimentación adecuada (CONEVAL, 2015).

En este contexto, las políticas alimentarias en México, se han centrado en el discurso de disminuir el problema del hambre, en el aumento de la competitividad, por medio del fortalecimiento de las instituciones. Sin embargo, las diversas medidas económicas neoliberales han conllevado a la pérdida de la soberanía alimentaria, particularmente en los granos básicos, se ha profundizado el abandono de la producción básica, lo cual ha agudizado la dependencia alimentaria, lo que genera graves consecuencias para la población y los productores rurales (Rubio, 2014).

Desde el 2011, en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, finalmente se reconoció el derecho a la alimentación. En el artículo 4º se estableció que toda persona tiene el derecho a gozar de una alimentación nutritiva, adecuada y de calidad, el Estado lo garantizará. (CONSTITUCIÓN

POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, 2017). Asimismo, sus disposiciones de la Ley de desarrollo rural sustentable, están enfocadas a promover acciones que encaminen a obtener una soberanía alimentaria (Diario Oficial de la Federación, 2011).

En esta restructuración, el Estado representa un papel importante como garante para que las instituciones especializadas coordinen sus acciones entre sí o con organismos internacionales y, así logren garantizar la alimentación de las familias mexicanas. No obstante, a la fecha dicho artículo aún no cuenta con su ley reglamentaria, aunque, sí hay programas de política pública los cuales no han tenido el mejor de los impactos.

Asimismo, las leyes implementadas, dentro del Plan Nacional de Desarrollo son diseñadas bajo el supuesto de mejorar las condiciones de vida de poblaciones más vulnerable. Aunque, estas políticas han sido enfocadas a implementar programas asistencialistas que lejos de beneficiar, tienden a generar la pérdida de la capacidad productiva en los sectores rurales (Cantillo, 2014).

Ante este contexto con grandes problemas, sociales, económicos, alimentarios y ambientales; surge la necesidad de un cambio hacia un modelo productivo más sustentable que sea viable ecológicamente, pero también que disminuyan los problemas sociales y económicos, que los patrones productivos bajo las políticas neoliberales han causado (Gliessman, 2002).

En este sentido, diversos sujetos sociales han buscado diseñar e implementar estrategias alternativas para hacerles frente a estos grandes problemas, trayendo consigo nuevas formas de organización social, que generen patrones productivos menos dañinos, pero que al mismo tiempo caminen bajo el horizonte de la lucha por la soberanía alimentaria.

Metodología

La presente investigación se realizó con una de las organizaciones sociales de larga transcendencia en el estado de Chiapas: la Organización Campesina

Emiliano Zapata (OCEZ) integrante de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA); OCEZ-CNPA. En esta investigación se analizó el proceso de apropiación, formación y transición de la soberanía alimentaria con base agroecológica de las familias campesinas de la OCEZ-CNPA-Chiapas en el periodo 2007-2017, a través de un estudio de caso con grupos de cinco comunidades. Mismas que se ubican en el municipio de La Trinitaria Chiapas. Debido a su cercanía, dichas comunidades poseen características similares; población rural campesina, actividades productivas basadas en la agricultura, un alto rezago educativo.

Si bien, la presente tesis incluye apartados un tanto descriptivo, pues se presentan las características históricas de los sujetos (la OCEZ-CNPA, los campesinos). Lo relevante es que, para conseguir resultados confiables y útiles que puedan contribuir a mejorar las acciones colectivas de dicha organización, el trabajo de esta tesis estuvo basado en una investigación de acción participativa, pues de acuerdo a Jara (2009), este enfoque busca la participación de las personas en el análisis de su propia realidad, con el objeto de promover la transformación social a favor de estas personas: oprimidas, marginadas y explotadas. Busca superar la separación entre sujeto y objeto en la investigación.

Para ello, se utilizaron técnicas de observación participante como una forma de levantar información, pero también, de contribuir para generar diálogos de autoanálisis por medio de algunas preguntas generadoras (dependiendo el evento o acción), por ejemplo, en reuniones o asambleas, foros, capacitaciones, congresos y en el XV Encuentro Nacional de Escuelas Campesinas, llevado en San Cristóbal de las Casas.

Para la recopilación de la información se diseñaron algunos instrumentos. Primeramente, se aplicó un guion de entrevistas semiestructuradas a 2 dirigentes de la OCEZ-CNPA, con el fin de conocer el proceso histórico-social de la organización, y con ello comprender el origen de donde fue tomado el

tema de soberanía alimentaria. Además, esto ayudaría a identificar las principales acciones de formación, capacitación y alianzas en el tema de soberanía alimentaria. Posteriormente, para conocer las experiencias campesinas, se dialogó con 8 personas considerados promotores agroecólogos. Para ello, se diseñó una entrevista semiestructurada, lo que ayudo para identificar las causas por las cuales las familias de la OCEZ-CNPA-Chiapas adoptaron la agroecología y la soberanía alimentaria como estrategia en sus formas de vida y actividad productiva.

Después, se entrevistaron a 5 campesinos que trabajan su proceso productivo bajo el enfoque convencional. Con ello, se trató de conocer las principales causas por las que aún no se interesan en participar en los procesos de formación y capacitación. Además, ayudo para identificar las principales limitantes que inhiben cambiar sus métodos de producción.

En ambos casos, se realizó observación participante durante dos o tres días con cada campesino o campesina, en los cuales se hicieron recorridos a sus parcelas, donde se visualizaron aspectos de su proceso productivo ya sea agroecológico o convencional. Ahí se aplicó un instrumento (Ver anexo 2 y 3) diseñado con planteamientos de Gliessman et al. (2007), Altieri y Nicholls (2002) y Morales et al. (2011). Además, se realizaron pláticas con las y los campesinos en sus respectivos hogares. Esto ayudo a establecer una relación de confianza y cordialidad, se trató de romper con la lógica del extractivismo en la investigación, que llega a estos espacios, entrevista a las personas, recupera la información y se marcha.

Posteriormente, se platicó con 4 campesinos (as) que se encuentran inactivos de la organización y por ende de sus responsabilidades como promotor agroecológico/a. Esto ayudo a conocer cómo fue su experiencia durante su colaboración en la OCEZ-CNPA, así como las causas por las cuales dejan de participar en ella.

Finalmente, se realizaron entrevistas colectivas a los dirigentes, lo cual ayudo a confirmar y complementar la información recabada. Asimismo, contribuyo a generar un espacio de auto-análisis, donde se autocritico algunos aspectos en los que es necesario reforzar, como, por ejemplo, en la manera de interactuar con los campesinos y campesinas.

Un espacio importante que también contribuyo de gran manera, fue el proyecto SALE (Sistematización de experiencias de enseñanza-aprendizaje agroecológica) el cual se trabajó con comunidades rurales de Cuba y México, específicamente en Chiapas, con algunos campesinos militantes de la OCEZ-CNPA. Este proyecto aportó información relevante, la cual complementó la recabada en campo. Los distintos momentos en los que se participó, sirvieron como espacios de interacción, lo que genero cordialidad, confianza y aceptación por parte de las y los campesinos.

Por otra parte, las fuentes secundarias, consistieron en las consultas de archivos históricos de la OCEZ-CNPA y del CEFADECI (Centro de formación y Aprendizaje para el Desarrollo Campesino e Indígena); los expedientes de los proyectos de capacitación y el libro de Flor María Pérez de nombre entre surcos y senderos. Así mismo, se consultó información escrita sobre el tema: libros, tesis, revistas especializadas, periódicos, memorias de foros, congresos, páginas electrónicas, entre otras, donde otros autores discutan información relevante relacionada con el tema de investigación.

Estructura de la tesis...

Para alcanzar el objetivo general se plantearon algunos objetivos específicos, mismos que fueron la base para construir y analizar cada uno de los capítulos posteriores.

El objetivo del primer capítulo consistió en *caracterizar el proceso de reconfiguración de los ejes de lucha de la OCEZ-CNPA*; primeramente, se reconstruye parte del proceso histórico de constitución de dicha organización.

Posteriormente, se presentan algunos eventos que contribuyeron para la transformación de la agenda de desarrollo de dicha organización, es decir, de luchar por la tierra ahora a impulsar la apropiación y construcción de la soberanía alimentaria.

Debido a que el maíz es el cultivo base en la alimentación de las familias campesinas, se comparten datos que muestran algunas transformaciones en la producción de dicho grano en el municipio de La Trinitaria. Estos son necesarios para conocer ciertos rasgos generales que inciden en los ejidos, y que contribuyen para definir la unidad de estudio.

Asimismo, en este capítulo, se presenta el apartado de marco teórico. Este hace referencia a la construcción de un análisis de tipo documental, donde se muestran algunos avances importantes que se han logrado con respecto al conocimiento del tema de esta investigación. Primeramente, se comparten algunos aportes acerca de la soberanía alimentaria y la agroecología, mismos que contribuirán en la sustentación de la tesis. Posteriormente, se discuten los aportes teóricos de lo que es la acción colectiva y su aportación para el análisis de esta investigación. Pues nos ayuda a comprender algunos factores indisponibles para el diseño y desarrollo de acciones colectivas en pro de la soberanía alimentaria y la agroecología.

El objetivo del capítulo II fue; *analizar en qué medida las acciones colectivas formativas y educativas en agroecología inciden en la construcción de sujetos sociales*. Para ello, se presenta el significado y la representación que el CEFADeci tiene para la OCEZ-CNPA (principalmente para la dirigencia). Después, se comparten las principales acciones de capacitación que se han impartido, para la apropiación de técnicas y principios agroecológicos. Finalmente, se analiza si realmente estas estrategias contribuyeron para que la militancia campesina se apropie, y pase de ser un campesino pasivo, a un sujeto actuante y pensante, capaz de llevar a la práctica sus conocimientos.

En el capítulo III, se presenta el análisis de *las causas por las cuales las familias de la OCEZ-CNPA-Chiapas adoptaron la agroecología y la soberanía alimentaria como estrategia en sus formas de vida y actividad productiva*. Primeramente, se realiza una reconstrucción histórica sobre la transformación de la agricultura campesina. Después, desde la aportación de la teoría de acción colectiva se presentan las principales motivaciones que originaron que las y los campesinos agroecólogos se apropiaran de la soberanía alimentaria. En seguida, se muestran los principales resultados, acciones y avances de la estrategia de soberanía alimentaria con base agroecológica de las familias campesinas. Para ello, las experiencias agroecológicas se presentan basadas en las tres dimensiones que propone Sevilla (2017); ecológicas-productivas, socio-económicas y socio-políticas.

Finalmente, se cierra la investigación con un capítulo IV, donde se analiza el proceso de construcción de la soberanía alimentaria y las estrategias agroecológicas de la OCEZ-CNPA, con la aportación de la teoría de la acción colectiva. El propósito es *analizar cuáles han sido los principales factores que limitan apropiarse y generar procesos de transición hacia la agroecología, vista como estrategia para la soberanía alimentaria*. Esto, con los aportes de la acción colectiva desde las propuestas de Melucci (1991), y de Mier y Terán et al. (2018), sobre algunos factores que están presentes en la masificación agroecológica. Para concluir este apartado, se hace un análisis sobre la importancia de la formación integral para construcción de sujetos sociales racionales, dentro de las acciones colectivas. Esto es de relevancia, pues ayuda a comprender como diseñar procesos educativos y acciones agroecológicas permanentes e integrales. Para ello, se hace uso de las aportaciones de Hugo Zemelman Merino (2013 y 2008).

CAPÍTULO I. MARCO DE REFERENCIA

1.1 La constitución histórica de la OCEZ-CNPA; la lucha por la tierra

¡Realmente nuestra libertad está en nuestras ideas y siempre nuestras acciones deben corresponder a ellas! (Arturo Albores, 3 de octubre de 1981).

“Al fin abrimos los ojos y luchamos por nuestros derechos” (Isabel López, militante de OCEZ-CNPA, noviembre de 2017).

La OCEZ-CNPA, es una organización campesina producto de diversas sinergias a lo largo de su caminar. Es resultado de la constante búsqueda de estrategias de campesinos y campesinas por mejorar su situación de exclusión, explotación y marginación.

En este apartado se presentan de manera resumida algunos antecedentes históricos de la OCEZ-CNPA. Esto contribuirá para comprender la reconfiguración de los ejes políticos; de luchar por la tierra a la búsqueda y consolidación de su propia estrategia para la construcción de la soberanía alimentaria con base en la agroecología.

La constitución de la OCEZ-CNPA tiene sus raíces durante las décadas de 1970 y 1980. En este periodo, los distintos procesos que ocurrieron, se caracterizaron por importantes eventos coyunturales, los cuales originaron la unión de sectores indígenas y campesinos, apoyados por una amplia participación de diversos actores sociales (principalmente activistas religiosos) y políticos.

Como resultado de diversos procesos organizativos, originados por la exclusión y el descontento de sectores indígenas y campesinos, en Chiapas, en 1979 se funda la Coordinadora Provisional de Chiapas (CP), en la cual se incluían diversos grupos de personas de municipios de La Independencia, Chicomuselo,

Frontera Comalapa, Comitán y Las Margaritas de la región Fronteriza, así como Siltepec y Motozintla de la región Sierra, además, comunidades de los municipios de las regiones Centro y Norte. Esto representó el primer paso para la constitución de la OCEZ-CNPA. En esta etapa se definen los principios que guiaron su caminar, así como los objetivos de lucha de la organización como coordinadora, siendo los principales la recuperación de tierras, la defensa contra la represión y asesinatos por parte del gobierno, la libertad de los presos políticos, la defensa en contra del mal régimen político, además, de la solidaridad con las luchas de liberación de los pueblos de Centroamérica (Fernando López, entrevista personal, 2017).

En este sentido De Grammont y Makinlay señalan que, el auge de la lucha por la tierra y el impulso a las organizaciones de productores propició durante los años setenta y ochenta un proceso organizativo independiente. Un conjunto de organizaciones agraristas regionales, basadas en la ideología de izquierda de la época, y cuyo común denominador era su tajante rechazo al gobierno del PRI (De Grammont y Makinlay. 2006).

Los grandes problemas sociales que se vivían en la década de 1980 caracterizados principalmente por la desposesión de la tierra, el caciquismo que era un problema muy fuerte, pues tales actores acaparaban amplias extensiones de tierra, la exclusión y marginación del medio rural, contribuyeron para que, los grupos campesinos que se habían comenzado a organizar, mediante el arduo trabajo que realizaba la iglesia y el aporte de los movimientos campesinos, dieran un paso importante y, lograran establecer en 1980, formalmente a la Coordinadora Provisional de Chiapas como la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ). Esta organización estuvo activa en el municipio de Venustiano Carranza, ubicado en los Valles Centrales. La motivación primordial fue conjuntar las luchas individuales y aisladas de diversos grupos campesinos e implementar acciones colectivas de manera coordinada. Con ello, se buscaba darles solución a las demandas de la sociedad campesina.

La construcción y consolidación de la OCEZ, fue un proceso continuo de autorreflexión por parte de las y los campesinos, favorecidos por la aportación y colaboración de ciertos actores religiosos como el equipo pastoral de la parroquia de Chicomuselo, la diócesis de San Cristóbal, quienes mediante sus colaboradores, los catequistas, implementaron círculos de *auto-análisis sobre la realidad*⁴, lo que contribuía al proceso de concientización y organización de las comunidades campesinas (Fernando López, entrevista personal, 2017).

Otros espacios donde se fomentaba la concientización de las luchas populares, eran las acciones y estrategias basadas en la movilización de las masas. Estas, además de despertar la conciencia crítica ayudaban a exigir el cumplimiento de las demandas frente al Estado. Se consideran fueron y aún continúan siendo un factor importante para su lucha, ya que se combina la negociación legal con la presión vía ilegal.

Esto también es señalado por Harvey, durante 1980, las comunidades campesinas e indígenas participaron y continúan en marchas, manifestaciones y tomas de tierras en apoyo a sus principales demandas. Lo hacen debido a la represión y exclusión que sufrían a manos del gobierno estatal (Harvey, s/f)

Durante la primera década de constitución, la OCEZ insistía en la necesidad de mantener su independencia política ante los partidos políticos, y prefería enfatizar la amplia participación de los miembros de las comunidades y la toma de decisiones por instancias locales⁵ (Harvey, 2016).

Asimismo, se adscribía, como una organización de masas, autónoma, donde sus objetivos primordiales de lucha eran: el reparto de las tierras, los créditos

⁴ Reflexión sobre la situación de los pueblos; pobreza, abandono, exclusión, marginación, represión, opresión, desposesión de la tierra.

⁵ La estructura organizativa permitía representaciones participativas en el ámbito de la comunidad, municipio, región y a nivel estado. Actualmente, se les llama consejos.

para la producción, la dotación de los servicios para las comunidades, la libertad de los presos políticos, la presentación de los desaparecidos y el alto a la represión, así como la instauración de un sistema democrático, justo donde el pueblo oprimido deje de serlo y practique la libertad (cuarto congreso de la OCEZ-CNPA, marzo de 1998). Aunque, con el paso de los años estos aspectos cambiaron, pues diversos factores coyunturales ocasionaron la transformación de sus demandas y acciones.

En este proceso, la participación de Arturo Albores⁶ fue de importancia, se considera como un sujeto socio-político clave, pues la experiencia que traía en acciones colectivas contribuyó para la consolidación, solidez y trascendencia (en algún tiempo) de la OCEZ. No obstante, de manera personal su esfuerzo comienza a traer consecuencia, pues sufre de represión y encarcelamientos por parte del gobierno. A pesar de ello, su participación en las acciones colectivas de la OCEZ fue constante e importante, hasta que finalmente es asesinado el 6 de marzo de 1989.

Ahora bien, a nivel nacional, paralelamente a los acontecimientos en Chiapas, entre 1979 y 1980 nacen las grandes coordinadoras del movimiento campesino, sindical y urbano-popular como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE) y la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), por mencionar algunos actores de importancia. Sus luchas comenzaron a dar resultados y la respuesta del Estado no se hizo esperar persiguiendo y encarcelando a los dirigentes y reprimiendo masivamente las protestas.

En el año de 1979 estas organizaciones optaron por organizarse en forma de red y constituyeron la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA). Se definió como un frente de organizaciones independientes para destacar su voluntad de

⁶ Personaje ilustre sobreviviente de la masacre de 1968, desde 1974 fue activista por los derechos de las y los campesinos, los pueblos indígenas, considerado hombre ilustre con mucha conciencia sobre los problemas sociales.

no entrar en componendas con el régimen corporativo. Asimismo, sostuvieron una posición agrarista radical que les significó una represión constante, con numerosos muertos y encarcelados, a raíz de lo cual la Coordinadora se debilitó a partir de mediados de los años ochenta (Grammont y Mackinlay, 2006)

En estos movimientos, Arturo Albores participó, con el surgimiento y constitución de la CNPA, por ello, derivado de la vinculación que tenía con la OCEZ, en 1982 esta organización se adhiere como miembro fundador y activo de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), de ahí que se identifique como OCEZ-CNPA. Cabe señalar que, el objetivo de la OCEZ para integrarse a la CNPA fue de obtener el respaldo y cobertura de un movimiento nacional que de cierta forma mermara la represión del Gobierno en contra del liderazgo social, y que al mismo tiempo creara nuevas alianzas para resistir los intentos oficiales de cooptación.

Es pertinente señalar que, la OCEZ-CNPA nace en el municipio de Carranza Chiapas. Primeramente, con grupos de indígenas Tzotziles de la región Centro, posteriormente, con el trabajo de la iglesia -diócesis de San Cristóbal- otros grupos organizados en diversas regiones de Chiapas se interesaron por integrarse a dicha organización. Para 1982, la OCEZ ya tenía presencia en diversas regiones del estado chiapaneco como son; la región Centro, Norte, Altos y Fronteriza⁷. Lo que ocasiono que se convirtiera en una de las organizaciones más grandes y fuertes en cuanto a militancia.

No obstante, en este proceso histórico de la OCEZ-CNPA, se han presentado divergencias en su accionar político-social, lo que le ocasionó fracturas en su interior. Se identificaron cuatro divisiones cruciales (ver *Figura 1*). Primera a finales de 1980, como resultado se mueve la sede de la OCEZ-CNPA, de la región centro a la región fronteriza. Segunda, 1992, dos dirigentes de la OCEZ-CNPA deciden retirarse y pasan a constituir la Organización Proletaria Emiliano

⁷ Integrada por los municipios de Chicomuselo, Frontera Comalapa, La Trinitaria, La Independencia, Comitán y Las Margaritas

Zapata (OPEZ). En el año de 1997 las divergencias ocasionan el retiro de dirigentes, quienes conforman una nueva organización retomando el nombre de la OCEZ e integrándole Democrática independientes. Ante los logros obtenidos desde su surgimiento, finalmente en el 2008, los intereses personales e individuales de poseer el papel protagónico, ocasionan que un dirigente decida conformar su propia organización con el nombre de Organización Campesina Emiliano Zapata- Movimiento de Liberación Nacional (OCEZ-MLN).

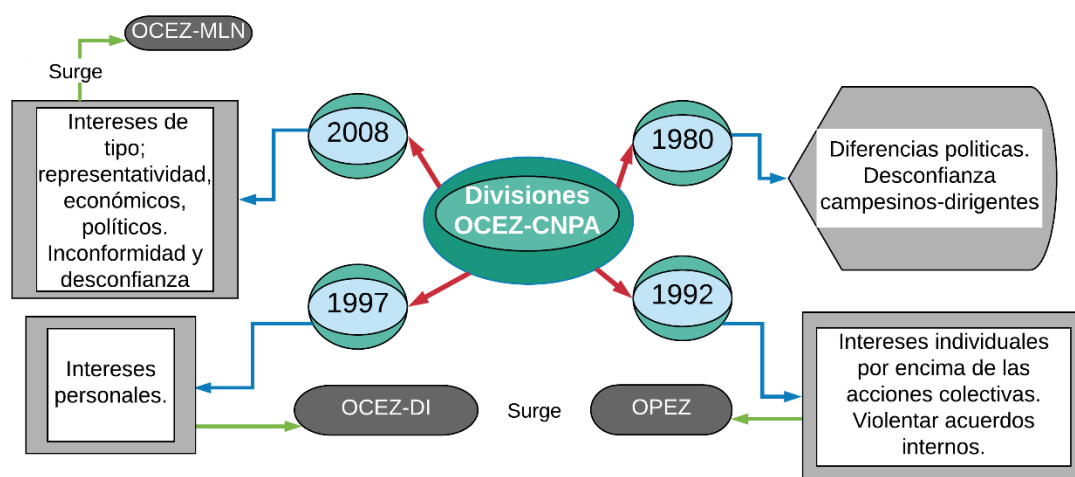


Figura 1 Divisiones internas de la OCEZ-CNPA, 1980-2017

Es importante señalar que, cada actor representaba un potencial para el funcionamiento de la organización, pues desempeñaban cargos y responsabilidades de importancia para el funcionamiento. Sin embargo, estas divisiones, puede suponerse, perjudicó el trabajo socio-político con la militancia.

Las divisiones, posiblemente, fueron producto de las diferencias en cuanto al diseño de las estrategias políticas de lucha, es decir, el tipo de acción colectiva como hacerlas y donde hacerlas. Aunque, quizás, también influyeron los intereses por el control del poder y las cooptaciones de los líderes.

Como bien señalan Grammont y Mackinlay, en las organizaciones sociales existen pugnas de poder entre los dirigentes por captar los subsidios y recursos de fomento. Estas se traducen en disputas entre las organizaciones y en el interior de las mismas por el control de las bases, que siguen siendo a menudo

tratadas por sus dirigentes como meras clientelas y no como verdaderos representados (Grammont y Mackinlay, 2006).

Por otra parte, la persistencia y consistencia de la iglesia por medio de la teología de la liberación, representaron un papel trascendental para el desarrollo de la conciencia, mediante las reflexiones críticas buscaban que los campesinos se posicionaran en un sujeto pensante-racional capaz de actuar y transformar su realidad de exclusión y marginación. Mediante el proceso de auto reflexión sobre el *ver, pensar y actuar* se pretendía transformar la realidad de desigualdad, a través del fortalecimiento de los procesos sociales organizativos.

Gracias a la colaboración de la Pastoral de la Tierra de Chicomuselo Chiapas, junto con la Pastoral de la diócesis de San Cristóbal, aunado a los grupos religiosos de la Castalia, en 1987 se impartieron a ciertos grupos militantes, capacitaciones enfocadas a procesos de cooperativismo, al rescate y fortalecimiento de la producción de alimentos, así como temas de medicina herbolaria. Estas acciones son señaladas como el primer acercamiento se tuvo con temas enfocados a los sistemas productivos y alimentarios. Cabe señalar que, aunque no se tenía presente el enfoque ecológico lo que se buscaba era; reconocer la importancia del auto abasto alimenticio acorde a los recursos y necesidades de las y los campesinos.

“La iglesia tuvo un papel importante, las hermanas llegaban a platicarnos sobre los beneficios de cultivar nuestros alimentos, trataban de crear conciencia sobre los impactos que se avecinaba, mediante el ver, pensar y actuar, pensándolo bien, estos eventos contribuyeron para la restructuración de nuestros objetivos de lucha” (Carmen Mérida, entrevista colectiva, 11 de noviembre de 2017).

Más tarde, en la década 1990, comienza una restructuración en las actividades de la OCEZ-CNPA.

Esta década, se caracteriza por una amplia negociación y vinculación de la OCEZ-CNPA con las instituciones gubernamentales. Además, se reconfigura el discurso de autonomía e independencia de los partidos políticos, principalmente de izquierda. En 1994, tienen su primera experiencia en procesos electorales, apoyan a Amado Avendaño Figueroa por el PRD (considerado un candidato rebelde de izquierda). Los resultados no son los esperados, pues se pierde la gubernatura.

La justificación es que, se necesitaba aprovechar, las oportunidades políticas y eventos coyunturales, pues favorecían la participación y articulación de organizaciones campesinas con actores políticos. Además, ayudaría a mejorar la calidad de vida de la población campesina, pues se visualizaba como alternativa para acceder a recursos públicos por medio de las acciones de gestión de recursos. El auge de estas acciones trae como consecuencia que, la formación política-ideológica característica principal de esta organización, poco se tomara en cuenta.

“La gente se empezó a integrar a la organización, ya sea por necesidad, conciencia o interés en obtener algún beneficio, se volvió una organización amplia en el estado de Chiapas” (Fernando López, dirigente de la OCEZ-CNPA, entrevista personal, agosto de 2017).

Lo anterior, ocasiono que la OCEZ-CNPA se convirtiera en una de las agrupaciones más grandes del estado de Chiapas. Entonces, inicia un proceso de restructuración de visiones y motivaciones para la participación, de ser un tanto sociales y políticas, ahora, estaban implícitos intereses con fines económicos. Desde la dirigencia de OCEZ-CNPA se señala que era el inicio de un periodo de alto clientelismo.

“creo que iniciamos con un periodo de alto clientelismo, la gente se integraba no por conciencia sino por intereses económicos” (Fernando López, entrevista personal, agosto de 2017).

Por otra parte, en esta misma etapa y, como resultado de una serie de relaciones y alianzas, la OCEZ-CNPA consigue tener una mayor representación y participación en “espacios teóricos”⁸ nacionales e internacionales, los cuales son calificados como *constructores del conocimiento teórico actual*. Dentro de ese marco, para 1995 la OCEZ-CNPA por medio de la CNPA, forma parte de las grandes organizaciones nacionales que se vinculan al proceso de construcción de La Vía Campesina.

Lo anterior, le brindaba a la OCEZ-CNPA la oportunidad para formar parte de las alianzas del movimiento internacional de organizaciones indígenas y campesinas. Con ello, se pretendía poner en la discusión política internacional las demandas de la población rural campesina. Además, brindaba la posibilidad de denunciar en diversos espacios las consecuencias que habían generado las políticas neoliberales, ocasionando una mayor precariedad en la vida de las y los campesinos.

Asimismo, su participación en eventos de Vía campesina, le sirvieron como un proceso de auto reflexión, para analizar las acciones de su agenda actual (de ese periodo), la cual se estaba enfocando a la gestión y el clientelismo.

No obstante, a pesar del esfuerzo por mantener esta relación, surgieron conflictos entre organizaciones nacionales pertenecientes a este movimiento. Estos se enfocaban a intereses por controlar las representaciones políticas en el plano internacional, lo que ocasionó, una desarticulación entre ellas, motivo por el cual para el 2010 la CNPA y, por ende, la OCEZ-CNPA, dejan de participar en la Vía Campesina. Aunque, su experiencia en este movimiento social, sirvió para abrazar temas emergentes.

Como se ha dicho, el auge de la OCEZ-CNPA durante su surgimiento fue de relevancia en diversas regiones del estado de Chiapas. Sin embargo, con el transcurso de los años estos aspectos han ido cambiando, ya que, algunos factores internos (las fracturas de su estructura derivados intereses individuales

⁸ Desde la dirección así se les considera.

y las disputas suscitadas por el control del poder), y eventos coyunturales provocados por actores externos (cooptación del gobierno, las políticas públicas, disminución de programas sociales para la gestión) son considerados causantes de su pérdida de representatividad, fuerza y alcance.

De acuerdo a datos actuales (2018), la base de dicha organización se ubica en 40 comunidades de 7 municipios del estado de Chiapas como son: La Trinitaria, Chicomuselo, Frontera Comalapa, Amatenango de la Frontera, La Grandeza, Siltepec, Motozintla, Escuintla, Maza tan, Tapachula, Tuzantan, Huixtla, y Jaltenango. Integrando a una militancia de entre 800 a 1000 personas⁹, lo que representa un declive en cuanto a número de agremiados, así como en cuanto ubicación territorial.

Desde la dirigencia de la organización se señala que, lo anterior, también es producto de la nueva redirección de su agenda de desarrollo. Lo que ha ocasionado, una restructuración en las líneas de acción. Estas se han ido modificando derivado de su participación en diversas acciones colectivas nacionales e internacionales. Ahora la soberanía alimentaria y la agroecología se han convertido en uno de los objetivos (discursivos y prácticos) primordiales en el accionar de esta organización.

1.1.2 La década de caídas de veintes; Acciones colectivas en pro de la soberanía alimentaria

“Las caídas de veintes¹⁰ son momentos para reflexionar” (Fernando López).

La necesidad de participar en otros lugares para visualizar nuevas experiencias los cuales fungiera como espacios de diálogos y conciencia, llevo a la OCEZ-

⁹ Dato que aún se confirmaran pues está en marcha la construcción de un padrón.

¹⁰ Expresión para argumentar cuando se toma conciencia sobre los problemas que se viven, momentos cruciales para tomar una postura política, y modificar las acciones para lograr los fines planteados.

CNPA a la búsqueda de estrategias para fortalecer la capacidad de incidencia en otros ámbitos políticos.

A partir de la década de 2000, esta organización tuvo una mayor participación y articulación con otras organizaciones a nivel nacional e internacional. Lo que brindó oportunidades para reconocer el trabajo y demandas de otros colectivos hacía temas y discusiones que la OCEZ-CNPA estaba dejando a un lado. Este periodo es considerado de grandes transformaciones dentro sus acciones internas. En esta etapa comienza a adentrarse con mayor profundidad en las discusiones de soberanía alimentaria en el ámbito global. No obstante, para que la base campesina comenzara a apropiarse de estas nuevas

estrategias, el proceso fue más prolongado, ya que, primeramente, las y los dirigentes tenían que convencerse, para después generar espacios de diálogos entre la militancia y finalmente fortalecer la capacidad de acción social

A continuación, se presenta una síntesis de los principales movimientos sociales y acciones colectivas nacionales e internacionales, donde la OCEZ-CNPA fue participante (ver Cuadro 1).

Cuadro 1. Participación de la OCEZ-CNPA en movimientos sociales y acciones colectivas, 2000-2008.

Año	Tipo de evento	Principales acciones
2000	Foro mundial sobre soberanía alimentaria, La Habana, Cuba	• Concientizar sobre el problema la crisis de la agricultura campesina e indígena y, las consecuencias generadas por las políticas neoliberales
2001	1er. foro mesoamericano, Tapachula Chiapas	• Vincular las demandas de organizaciones sociales y civiles para detener la puesta en marcha del Plan Puebla-Panamá
2002	Movimiento el Campo No Aguanta Más (MECNAM)	Generar propuestas incluyentes para mejorar las condiciones del campo que encaminen hacia la soberanía alimentaria.
2002-2005	Encuentro Campesino e institucionalización del Movimiento Indígena y Campesino	• Defensa de la tierra; Impulsar campañas en pro de la Soberanía Alimentaria, contra las semillas transgénicas. Intercambiar experiencias prácticas de resistencia. Impulsar luchas conjuntas para la defensa

	Mesoamericano (MOICAM)	de intereses colectivos.
2005	IV Cumbre de las Américas, Argentina	• Demandar sea tomado en cuenta temas trascendentales como la soberanía alimentaria y los impactos de la Organización Mundial de Comercio.
	Movimiento el Campo No Aguanta Más (MECNAM)	• Colocar el tema del campo en la discusión de la agenda política nacional, con propuestas incluyentes que encaminen hacia la soberanía alimentaria.
2006	5º Encuentro del MOICAM	• Impulsar procesos de recate de semillas criollas. • Impulsar procesos productivos a partir de principios agroecológicos.
2007	Campaña Sin Maíz No Hay País	• Exigir y defender sus propuestas para el campo, sus derechos como campesinos, la soberanía alimentaria (aunque aún estaba en proceso de apropiación por parte de la militancia)
	<i>Foro Social de las Américas</i> , Guatemala	• Discutir los impactos de las crisis financiera, alimentaria, energética, medioambiental y ética. • Analizar las consecuencias de los megaproyectos, TLCs y las transnacionales extractivas.
2008	6º Encuentro del MOICAM, Nicaragua	• Generar acciones para la recuperación de las semillas criollas, a través de bancos de semillas comunitarios y colectivos. • Promover la producción orgánica, conservar el suelo, agua, bosques y limitar el uso de pesticida.

Fuente: Datos obtenidos a partir de encuesta colectiva, noviembre de 2017.

Las evidencias anteriores, representan una síntesis sobre el proceso de articulación de la OCEZ-CNPA con otros movimientos. Es importante resaltar que, las acciones del MOICAM representaron una oportunidad para posicionarse ante un movimiento socio-político con gran trascendencia. Por otra parte, los temas que se discutían aportaban herramientas para mejorar las acciones que se intentaban realizar; informar y concientizar a la población militante.

Así mismo, producto de su participación y en respuesta al plan de acción de cada uno de los sucesos del MOICAM, se generó la implementación de una nueva agenda de trabajo en la OCEZ-CNPA, lo que marco la línea de su

accionar político-social. Como resultado, el tema de soberanía alimentaria se convirtió en su principal discurso. Que si bien, son discusiones y acciones que se impulsan desde la vía campesina, fueron retomadas por las organizaciones integrantes y simpatizantes de este importante movimiento, en este caso por la OCEZ-CNPA.

Otro aspecto importante como ya se ha hecho mención es la presencia de la base campesina en cada uno de los eventos y acciones de la organización. Prioritariamente a nivel nacional, dentro de las acciones colectivas y, durante el periodo de 1990-2008, la presencia constante de la OCEZ-CNPA se hizo a través de las movilizaciones-protestas masivas y unitarias de la militancia campesina. Esto, como rechazo ante las acciones y consecuencias de las políticas económicas propuestas. Además, como una alternativa para generar su inclusión en el diseño de políticas públicas favorables, que fortalezcan la producción campesina. Si bien las movilizaciones se continúan llevando a cabo, estas no tienen la misma intensidad en comparación de las primeras décadas.

En este sentido, como bien señala Sánchez (2004) las movilizaciones de las organizaciones alter nudistas surgieron como rechazo ante los acuerdos de la Organización Mundial de Comercio (OMC), ante la crisis agropecuaria generada después de la firma del TLC. Además, fue un medio para entablar negociaciones entre las organizaciones rurales y el gobierno, las cuales pretenden una pretenden la modificación de las políticas públicas agropecuarias.

Se consideran que cada una de las participaciones que tuvo la OCEZ-CNPA en movimientos sociales y acciones colectivas, aportaron herramientas para la construcción del conocimiento *teórico-crítico*, lo que contribuyó para que dicha organización se apropiara del tema de soberanía alimentaria. Asimismo, se presentaron como oportunidades para crear y fortalecer relaciones políticas que contribuirán para mejorar las acciones colectivas locales e internas.

Así pues, para el año 2006 se considera una etapa de *caídas de veintes*, donde se propone poner en acción parte de los conocimientos adquiridos. Como consecuencia, una de las principales acciones fue retomar los resolutivos del 6º encuentro del MOICAM. Como seguimiento de estas actividades, se propone un *“plan de acción en la soberanía alimentaria”*, esto cambia totalmente la agenda de la OCEZ-CNPA.

Como resultado de lo anterior, se inicia con un proceso de concientización, sensibilización y capacitación, por medio de las asambleas plenarias¹¹, reuniones y eventos donde la militancia de dicha organización era significativa, así como pláticas para concientizar sobre los impactos del consumismo (alimentos procesados de dudosa calidad y procedencia), y plantear la posibilidad de producir los alimentos propios.

En este marco, en el 2007 se realizó la 1ª feria de las semillas nativas y criollas, donde se presentan campesinos de distintas regiones que comparten una rica variedad de las mismas. El objetivo fue, recuperar e intercambiar diversidades de semillas, al mismo tiempo que sirve para dialogar entre campesinos. Estos eventos hasta el momento han sido de las acciones que han contribuido para fortalecer los procesos de aprendizajes (ver *Fotografía 1*).



Fotografía 1 Feria de las semillas [OCEZ-CNPA] (La Grandeza, marzo de 2015). Archivo fotográfico de la OCEZ-CNPA.

¹¹ Las plenarias son eventos donde se dan cita representantes de los grupos campesinos tienen como finalidad identificar y analizar los problemas y oportunidades de desarrollo de la organización, es el principal medio para la toma de acuerdos colectivos. Este evento se celebra cada cuatro meses.

Para la OCEZ-CNPA, lo anterior, también es consecuencia de visualizar la necesidad de promover acciones alternativas que promuevan las defensas de la Madre Tierra, del Buen Vivir, de la identidad campesina, de la recuperación de los patrones ancestrales y culturales tanto productivos como alimentarios. Son formas de hacerle frente a la crisis alimentaria y ambiental, producto de las malas decisiones de los gobiernos. Ante ello, las organizaciones campesinas necesitan plantear alternativas para hacerle resistencia a las medidas del modelo capitalista-neoliberal

En esta lógica, Rosset y Ávila (2008) señalan que estos problemas han sido producto de las políticas neoliberales y de comercio, que han desmantelado la capacidad productiva nacional de alimentos, sustituyéndola por una capacidad creciente para producir agro exportaciones. Donde se han planteado a los transgénicos como alternativa para darle solución, así como en la mecanización de la agricultura. No obstante, lejos de beneficiar, ha provocado grandes problemas socio-ambientales ya que tiende a dañar la productividad futura de los suelos, desplazar la cultura local y los saberes tradicionales.

Derivado de estos y otros problemas que se discutían en los ámbitos nacionales e internacionales, la OCEZ-CNPA comienza a reflexionar sobre las acciones que debería impulsar. Su preocupación se centraba en defender las semillas, los recursos productivos y los conocimientos campesinos. Como resultado, para el 2008 se llevó a cabo la 1ª feria del maíz y los alimentos campesinos, la dirigencia actual señala que; si bien ya habían puesto en marcha algunas acciones enfocadas al tema de soberanía alimentaria, las cuales no habían sido aceptadas por toda la militancia como las ferias de las semillas, lo que continuaba era un proceso de reflexión para *“revalorar nuestra cultura alimentaria, los conocimientos, los saberes campesinos, pero sobre todo recuperar nuestras semillas nativas y criollas”* (Fernando López, entrevista personal, 2017).

Tal como señalan Rosset y Martínez (2014), las semillas nativas son el corazón y la base para construcción de la soberanía alimentaria, representan una herencia común de la los pueblos, al servicio de la humanidad

Actualmente, estos eventos, permiten identificar la diversidad de elementos culturales y de estrategias organizativas y productivas que llevan a cabo los campesinos de los distintos lugares, donde se mezclan conocimientos y tecnologías ancestrales con conocimientos y tecnologías más recientes. Además, hacen gala de su gastronomía milpera, pues se presentan una rica variedad de alimentos preparados con el maíz, cultivo base de las y los campesinos.

Por otro lado, se visualizan como espacios donde se convergen diferentes culturas y modos de vida. Es importante decir que, en estos eventos se busca reunir a campesinas y campesinos de diversas comunidades y municipios en donde se fomenta la convivencia pacífica-organizada, rescatando y fortaleciendo valores sociales, así como tejiendo un sistema de cooperación entre la población participante. También, es un espacio que permite reconocer la diversidad y riqueza de la alimentación tradicional y cultural de algunos pueblos de Chiapas (Ver *Fotografía 2*).



Fotografía 2 Feria del maíz y de alimentos, Campesinos de diversas regiones [OCEZ-CNPA] (Manacal, Escuintla, Chiapas noviembre de 2015). Archivo fotográfico de la OCEZ-CNPA.

Cabe señalar que, debido a la falta de apoyo de las instituciones gubernamentales, para el desarrollo de estos acontecimientos los recursos disponibles en la OCEZ-CNPA son de relevancia, ya que son eventos autogestionados por la militancia y dirigencia. Aunque existen resultados tangibles, la mayor riqueza reside en la satisfacción de ver a la gente participar, así como los aprendizajes que se quedan con ellos.

Así mismo, representan un espacio donde principalmente las y los dirigentes de la organización transmiten un mensaje político, con el fin de provocar la concientización sobre los impactos de la producción convencional, así como, los beneficios de recuperar la agricultura campesina libre de insumos sintéticos, la recuperación de la alimentación tradicional y medicamentos tradicionales, mismos que contribuyen a la salud de las familias. Así, el discurso se percibe como alentador hacia el aprovechamiento de los recursos y alimentos locales para garantizar la seguridad y soberanía alimentaria de la población de las comunidades campesinas (ver *Fotografía 3*)



Fotografía 3 Dirigente. Discurso político, feria del maíz y de los alimentos. [OCEZ-CNPA] (Manacal, Escuintla, Chiapas. Noviembre de 2015). Archivo fotográfico de la OCEZ-CNPA.

Además, se presenta al maíz como base del alimento y símbolo de la identidad cultural de las familias campesinas. También se destacan las virtudes de sociabilidad de la población campesina donde se tejen redes comunitarias y familiares, esto los lleva a realizar algunas acciones colectivas a fin de persistir en el sistema de reproducción rural.

En este marco de las nuevas acciones y estrategias, para el año 2008 se pone en marcha la 1era. Feria de productos de temporada, el objetivo es; presentar la diversidad de productos que cultivan las y los campesinos en sus parcelas y traspatios. Sin embargo, esta propuesta no fue aceptada en su totalidad por parte de la militancia, en consecuencia, desde el 2010 se deja de realizar.

Hay que destacar que, a excepción de lo anterior, las acciones que se inician desde el 2007 aún continúan presentes en el 2018. Estas son enfocadas a intercambiar y recuperar los principales productos ancestrales como son; semillas nativas y criollas, cultivos nativos, alimentos tradicionales, técnicas y prácticas productivas. Estos eventos son presentados como espacios donde se contribuye a la auto reflexión y concientización de la población, a través de participación en diversas actividades como son: conferencias, exposiciones y degustaciones.

Por otro lado, el diálogo de manera horizontal entre campesinos contribuye a la apropiación de la estrategia de soberanía alimentaria en términos de reflexión colectiva sobre las necesidades o problemáticas que aquejan a este sector. Permite el reconocimiento del conocimiento campesino, así como recuperación de productos y patrones productivos.

Como bien señalan Martínez y Rosset, en estos espacios las distintas visiones y cosmovisiones son compartidas a partir de la horizontalidad e igualdad que crea la voluntad de trabajar en conjunto porque dicho proceso permite el ejercicio de la manera campesina y/o indígena de resolver o de evitar conflictos, toda vez que no existe un único conocimiento que se imponga sobre los demás, es el reconocimiento, de la reivindicación y la valorización de los saberes autóctonos, locales y/o tradicionales, en particular aquellos que dieron sustento a las culturas tradicionales (Martínez y Rosset, 2016)

Sin embargo, de acuerdo a las reflexiones de los campesinos, actualmente (2018) la manera de implementar y desarrollar estos eventos, han quedado en una metodología estancada, sin innovación creativa. En consecuencia, se han

vuelto cansados para ellos, argumentan, poco están contribuyendo a la creación de acciones colectivas, ya que en estos espacios también se generan los oportunismos¹², en el sentido de que, asisten personas que se aprovechan de los intercambios, llevándose los productos sin aportar ningún recurso ya sea material (productos, semillas, alimentos, entre otros) o inmaterial (compartir su conocimiento). Por otro lado, se visualiza que algunas de las razones por las que parte de la militancia asiste son; intereses personales o por compromisos y responsabilidades ante la organización.

“Para mí las ferias hasta aquí llegaron, creo que ya no van a mejorar, sino al contrario va bajando, no hay un compromiso por parte de los compañeros, solo llegan a ver que se llevan y no lo ponen en práctica, en la dirección no hay un seguimiento para ver si de verdad reproducen las semillas que se llevan” (Don Guadalupe Pérez, Reunión SALE, 30 de mayo 2017).

Pese a los retos que se enfrentan la dirección de la OCEZ-CNPA, creen que la mejor manera de construir la soberanía alimentaria es a través de los espacios colectivos. Aunado a esto, los procesos de capacitación enfocados a aspectos productivos, donde se conjuntan los saberes campesinos con los conocimientos científicos, ayudan para integrar acciones agrícolas sanas tanto para los humanos como para la naturaleza. Se habla de recuperar una agricultura campesina sustentable, además, de producir cultivos alimentarios en relación con el entorno.

En esta lógica, se propone la idea de implementar procesos productivos sustentables en relación con la naturaleza, producir los alimentos sin la necesidad de utilizar insumos sintéticos. Primeramente, pensando en las consecuencias negativas para las familias campesinas tanto en el aspecto social como económico. Además, reflexionando sobre los daños causados a la

¹² A lo que Olson (1965) le llama la popular figura del gorrón, polizón o free-rider como aquel que disfruta de los beneficios de una acción colectiva sin participar en ella.

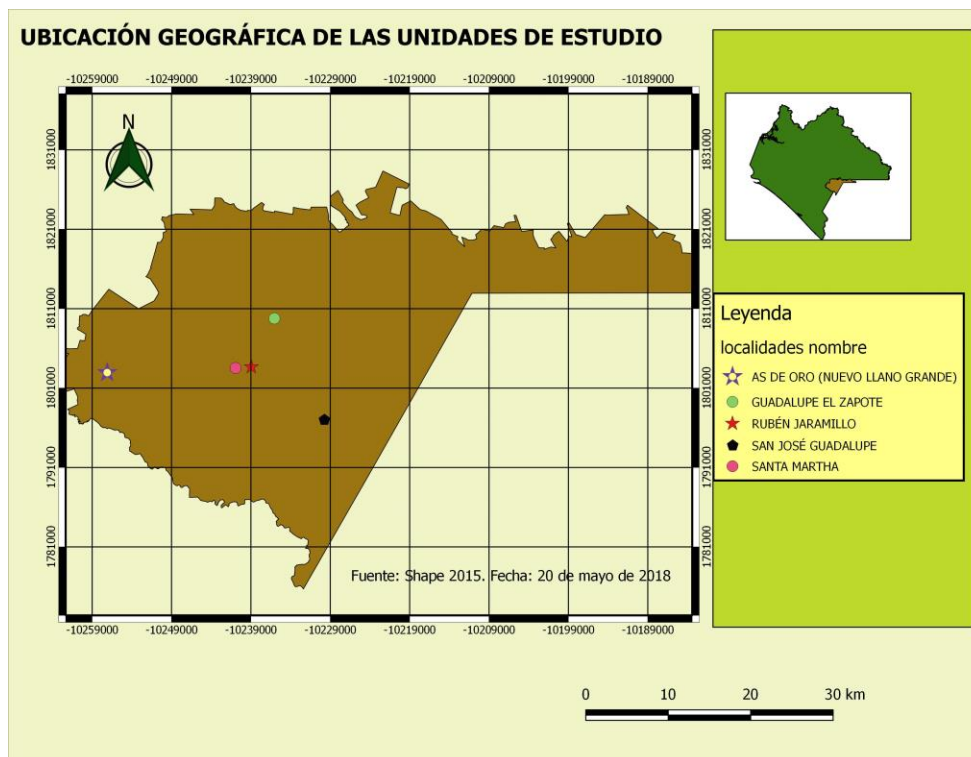
tierra y la naturaleza, lo más importante, que brinden la posibilidad de conservar y fortalecer la identidad campesina.

En este sentido, a nivel dirección de la OCEZ-CNPA, comienza un proceso de auto reflexión para implementar acciones que ayuden a los campesinos a establecer concretamente a sus prácticas agrícolas patrones productivos menos dañinos. Derivado de las experiencias que se presentaban a nivel internacional, para el 2008 se inician una serie de capacitaciones enfocadas a integrar prácticas y técnicas bajo el enfoque de la agroecología, el objetivo que se busca es fortalecer los aprendizajes de las familias campesinas para impulsar un desarrollo rural sustentable desde las capacidades auto-gestivas y los recursos disponibles en las comunidades campesinas.

Lo anterior y otros aspectos se discutirán en el siguiente capítulo...

1.2 Una mirada hacia el municipio de La Trinitaria Chiapas

En La Trinitaria Chiapas se ubican las comunidades donde habitan los campesinos con quienes se realizó esta investigación. Este municipio se encuentra ubicado en la parte sur de la meseta Comiteca dentro del Estado de Chiapas. De acuerdo a datos oficiales del Gobierno del Estado (2016), para ese año, el número de habitantes en el municipio fue de 84,176 personas. En el año 2015, el 85.7% de la población total se encontraba en situación de pobreza. En cuanto a carencia alimentaria, en el 2010 el 14.7 % de la población presentaba estos problemas, para el 2015 los indicadores señalan significativos aumentos, pues el 31.10% de la población presentaba dificultades para acceder a una alimentación adecuada (CONEVAL, 2015).



Transformación en las actividades agrícolas productivas

Históricamente, en este municipio ha predominado la utilización del suelo para actividades agrícolas. Durante la década de 1970, La Trinitaria era reconocido por su alta producción de maíz, junto con Ocosingo y Frontera Comalapa aportaban el 29% de la producción estatal (INEGI, 1996).

Asimismo, durante la década de 1990, había una mayor disponibilidad de mercado para comercializar la producción. En la siguiente Figura 2 puede observarse que, mayoritariamente la producción era destinada para el mercado local, lo que significaba que los campesinos y productores generaban valiosas aportaciones al abasto de los alimentos internos (INEGI, 1996). No obstante, con la desaparición de Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), hace más de 15 años, los recursos que el Gobierno Federal y Estatal destinan hacían el campo son insuficientes, lo que provoca una disminución en la producción de los alimentos básicos.

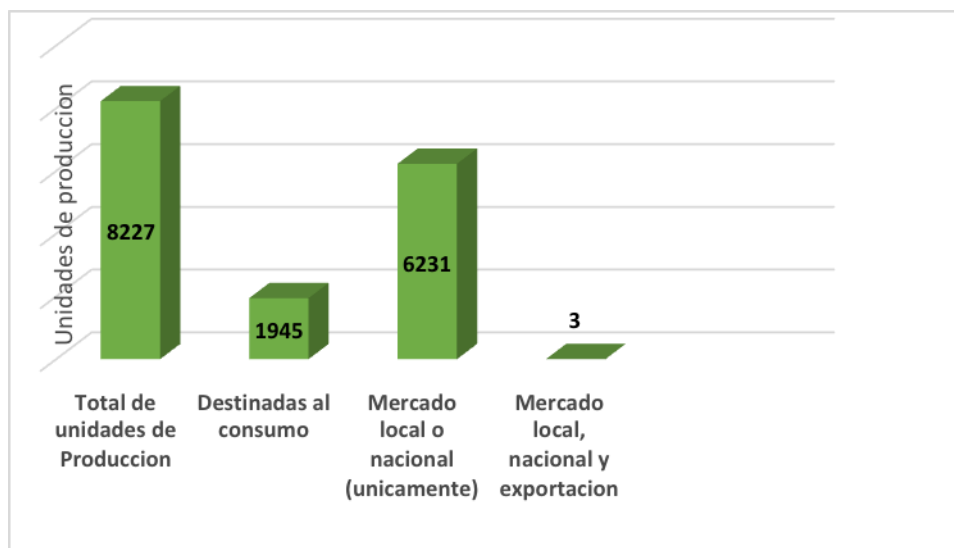


Figura 2 Destino de la producción de maíz. Datos de INEGI, 1996.

Por otra parte, en misma década, 1990, comienza el auge en la utilización de insumos híbridos y sintéticos, algunos productores emprenden la experimentación de nuevos materiales en sus distintos sistemas de producción; principalmente en el maíz y los jitomates. Actualmente, La Trinitaria se le considera uno de los municipios más importante con mayor producción de jitomates (Bojórquez, 2008). Desde entonces el uso de insumos químicos es de suma importancia en la mayoría de las unidades productivas.

Estas acciones, si bien no fueron la única causa, si contribuyeron para que con el paso de los años la capacidad productiva de la tierra y por ende la producción de maíz en el municipio fuese disminuyendo. En la siguiente *Figura 3*, se observa la variabilidad de la producción de dicho grano. Debido a la falta de información en los censos agropecuarios, los datos que se recuperaron datan de entre 1995-2017.

Como bien puede observarse, existen periodos de declive y auge, algunos obedecen a factores naturales (cambio climático, pérdida de la capacidad productiva, entre otros) y político-sociales (impacto de los programas sociales mediante el uso de paquetes tecnológicos). Lo que lleva a suponer, pudo haber causado efectos negativos en la economía y alimentación de las familias.

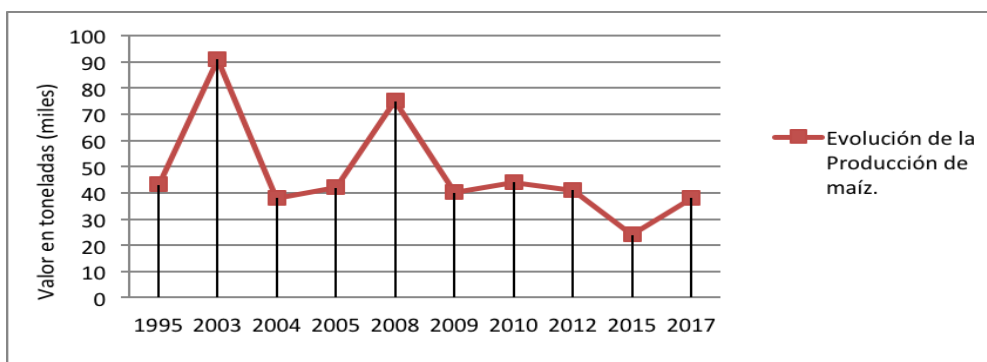


Figura 3 Valor de la producción de maíz, en el municipio de La Trinitaria. Datos del SIAP, 2003-2017 e INEGI, 1990.

Ahora bien, de acuerdo a datos de prontuario de información geográfica municipal (2015), para el mismo año, el 28.74 del suelo de La Trinitaria se destinó a actividades de la agricultura. Esto es relevante, ya que son actividades que tiene gran potencial en la creación de empleos y generación de alimentos. Sin embargo, existen diversas maneras de producir, pues debido a los bajos rendimientos de la agricultura tradicional, en muchos casos los campesinos buscan adaptarse e incorporarse a la agricultura tecnificada (ver Figura 4).

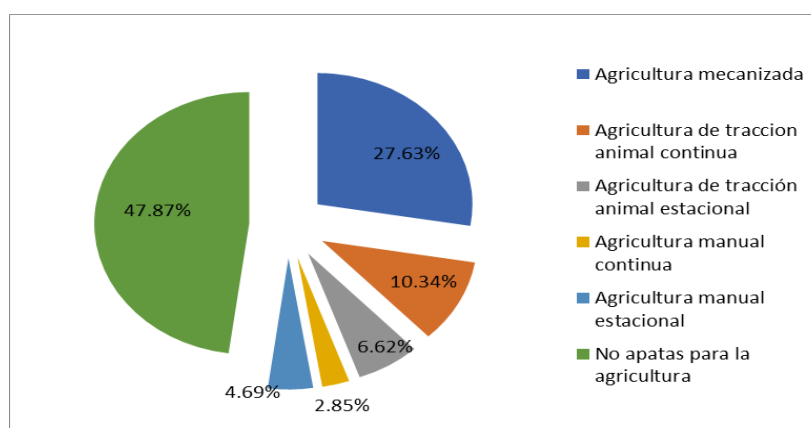


Figura 4 Uso de suelo agrícola. Datos de Prontuario de información geográfica municipal, 2008.

Debido a la inexistencia de información actualizada, en la gráfica anterior se observa que, desde el 2008 la mayor parte del suelo agrícola, no se encontraban en condiciones de producir agricultura. Esto puede ser resultado de diversos factores como; la perdida de la capacidad productiva, climatológicas, hidrológicas, entre otros.

Un aspecto importante que hay que reconocer, es que contrario al caso del maíz, la producción de tomate rojo entre 2014 y 2015 hubo un incremento de más del 50% (ver grafica Figura 5).

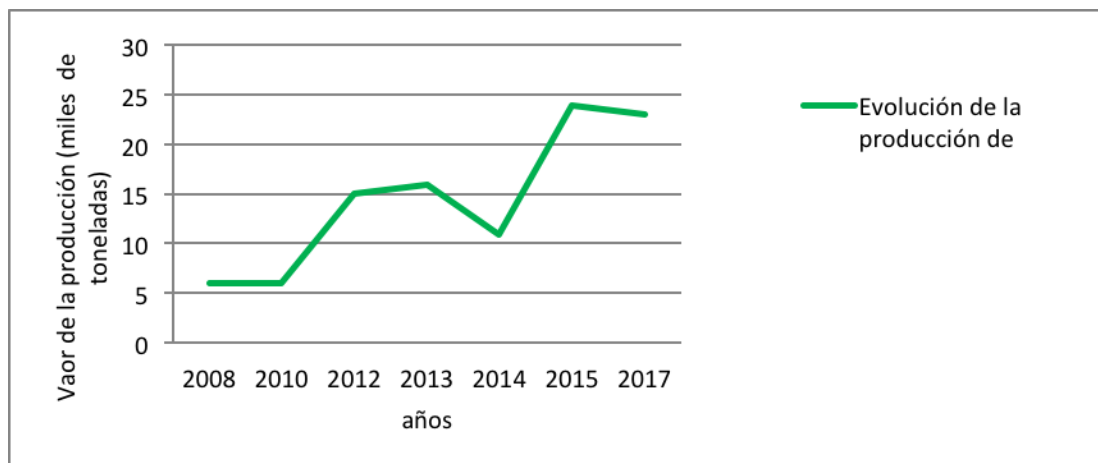


Figura 5 Valor de la producción de tomate rojo, en La Trinitaria (miles de toneladas). Datos del SIAP, 2008-2015

Los datos antes presentados son relevantes, ya que, si bien el maíz es considerado la base de la alimentación de las familias rurales, es importante reconocer cómo se ha ido modificando los patrones productivos. Como bien deja ver la gráfica anterior, la producción de tomate está cobrando mayor relevancia. Cabe señalar que la agricultura comercial es la que mayormente se apoya desde las instituciones gubernamentales, en detrimento de la agricultura para consumo y autosuficiencia, provocando con ello una dependencia en cuanto al abasto de productos básicos como es el maíz.

Por otra parte, estas disparidades obedecen a los cambios en el patrón de cultivos, ya que, bajo el sistema de economía neoliberal, se impulsa un modelo de producción basado en la competitividad, de modo que nuevos productos pudieran ser colocados en los mercados. “Ya no importa la autosuficiencia, como en otros tiempos, sino que mediante el diseño de políticas de reconversión productiva se trata de garantizar mayores ingresos a los campesinos para que compren sus alimentos en el mercado” (Villafuerte, 2015:19).

Además, este tipo de agricultura basado en la modernización, ha generado que gran parte de la diversidad biológica se encuentre en peligro, gran cantidad de bosques van desapareciendo constantemente, las tierras, el agua y el aire se encuentran en constante contaminación. Existen acciones implementadas desde las mismas instituciones que están provocando el abandono de las tierras y con ello la desaparición de cantidades de semillas nativas y criollas.

Las gráficas que se presentaron también dan cuenta, sobre las grandes transformaciones del sector agrícola de La Trinitaria, de ser un municipio con buena producción de maíz, así como de una enorme diversidad de alimentos, ahora en su territorio con esta la reconversión se han implementado cultivos comerciales que son muy volátiles a los precios externos. Generando con ello una dependencia alimentaria al exterior.

En este sentido, algunas organizaciones sociales han cambiado sus objetivos de lucha, tratando de buscar alternativas de producción para contribuir a corregir el daño ocasionado por agricultura agroindustrial. La OCEZ-CNPA, se presenta como una organización que busca integrar esas problemáticas a sus acciones colectivas.

1.2.1 Acercándonos a las unidades de estudio

Como se ha mencionado, esta organización tiene presencia en diversos municipios del estado de Chiapas. No obstante, por ahora, el municipio de La Trinitaria, es donde nos interesa conocer su experiencia en cuanto a los procesos de formación, apropiación y transición de soberanía alimentaria con enfoque agroecológico.

Se considera que la militancia en este municipio es de 46 familias, las cuales se ubican en 10 comunidades: Guadalupe el Zapote, San José Guadalupe, Santa Martha, El As de Oro, Rubén Jaramillo, Plan de Ayala, Chihuahua, Santa Rita, El Amate, San Antonio Tzalani. La información de esta investigación, es sustentada por campesinos y campesinas de las primeras 5 comunidades.

Estos son lugares con diversas identidades campesinas. La principal actividad productiva agrícola es la siembra de maíz y frijol, estos son considerados la base de la alimentación. Además, existen otras actividades complementarias a las necesidades alimentarias como son las de traspato y ganadería en menor escala.

Derivado de las condiciones socio-económicas vulnerables en el sector campesino, estos campesinos se han visto en la necesidad de cambiar sus sistemas productivos, así como a buscar otras fuentes de ingresos algunos relacionados al sector agropecuario, otros, diferentes a la agricultura. Conjuntamente, existen índices de un incremento de la migración tanto al interior del territorio mexicano como a otros países principalmente Estados Unidos.

La población militante, son mayoritariamente adultos campesinos que particularmente no tuvieron la posibilidad de acceder a una preparación académica formal, por lo que desde su persona se consideran como sujetos analfabetos. Otras personas gozaron de la oportunidad de finalizar sus estudios de educación primaria.

Como consecuencia de las carencias y exclusión en la que viven los campesinos, la OCEZ-CNPA ha buscado generar alternativas para su militancia; ya sea mediante procesos de gestión antes diversas instituciones públicas o privadas, o, mediante procesos auto-gestivos enfocados al desarrollo y fortalecimiento de las capacidades y habilidades. Por ello, mediante la reestructuración de su agenda de acción, se busca fortalecer el proceso formativo-educativo para la integración de la soberanía alimentaria, ahora, con principios agroecológicos.

Estas acciones no fueron constituidas espontáneamente, sino que han sido producto de un proceso de reflexión y alianzas, derivados de una serie de eventos estructurales suscitados, tanto a nivel nacional como internacional en un periodo marcado donde por supuesto la OCEZ-CNPA tuvo presencia.

Para conocer a profundidad acerca de lo que conlleva la soberanía alimentaria, en el siguiente apartado se presenta una síntesis acerca de la discusión teórica-conceptual.

1.3 Marco teórico y estado del arte

1.3.1 La soberanía alimentaria: una alternativa ante el modelo agroalimentario neoliberal

Este apartado es destinado a realizar una aproximación al concepto de soberanía alimentaria y su interrelación con la agroecología.

Debido a la ineficiencia de los Estados y los organismos internacionales en resolver el tema del hambre en el mundo, se planteó la propuesta de la soberanía alimentaria. Esta estrategia alternativa, surge como contrapeso al tema de la seguridad alimentaria.

La seguridad alimentaria surge en la década del 70, basándose en la producción y disponibilidad alimentaria a nivel global y nacional. Su oficialización e institucionalización se da en 1996, durante la Cumbre Mundial de la Alimentación (Torres, 2003). Esta es definida como, aquella que existe cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana (FAO, 1996).

No obstante, ante su imposibilidad en resolver y disminuir las consecuencias que trajeron las políticas neoliberales, los problemas alarmantes de hambre y malnutrición, no por ausencia de alimentos, sino por ausencia de derechos, surgió un nuevo paradigma; la Soberanía Alimentaria, como una construcción social, cultural, y reclamo mundial del movimiento campesino (La Vía Campesina, 2017). Este concepto fue introducido con mayor relevancia en 1996 por Vía Campesina, de forma paralela a la Cumbre Mundial de la Alimentación, organizada por la FAO celebrada en Roma (Spiaggi, 2011)

La soberanía alimentaria va más allá del concepto de seguridad alimentaria, pues de acuerdo con La Vía Campesina, da prioridad a la producción local, por lo contrario, a la seguridad alimentaria que busca “asegurar una producción cuantitativamente suficiente de alimentos con garantías de inocuidad, sin tener en cuenta aspectos culturales como: qué, quiénes, cómo, dónde y a qué escala se hará la producción de alimentos” (Carroza, et al., 2010:5).

En este sentido, la base que sustentó con solidez esta nueva propuesta fue, diversas estrategias políticas, discursos de resistencia y el actuar de organizaciones y movimientos que sostuvieron esta postura.

A nivel global, esta propuesta es impulsada por la Vía Campesina (LVC)¹³, como una nueva alternativa para erradicar el hambre, la malnutrición y garantizar la alimentación duradera y sustentable para todos los pueblos. Esta agrupación de organizaciones promueve un modelo de producción enfocado a la agricultura campesina, con recursos locales y culturalmente aceptado. La VC define a la "soberanía alimentaria como el derecho de los pueblos, las naciones o países a definir sus políticas agrícolas y de alimentos, sin ningún dumping frente a países terceros" (Vía Campesina, 2003).

La soberanía alimentaria propone organizar la producción y el consumo de alimentos acorde con las necesidades de las comunidades locales, así mismo da prioridad al consumo local y doméstico, incluye el derecho a proteger y regular la producción nacional agropecuaria y a proteger el mercado doméstico

¹³ Vía Campesina es una organización internacional de agricultores, surgida en mayo del 1993, en una conferencia llevada a cabo en Mons, Bélgica. El objetivo común que persiguen las diferentes organizaciones adheridas a VC es rechazar el modelo neoliberal de desarrollo rural y lograr la soberanía alimentaria. Es un movimiento autónomo plural, multicultural, independiente, sin ninguna afiliación política, económica o de otro tipo. Las organizaciones que forman la Vía Campesina vienen de 56 países de Asia, África, Europa y el continente americano (Cuéllar y Sevilla, 2009).

del *dumping*¹⁴ de excedentes agrícolas y de las importaciones a bajo precio de otros países (Spiaggi, 2011).

Reconoce así mismo los derechos de las mujeres campesinas, la gente sin tierra, el campesinado y la pequeña agricultura, exige procesos de reforma agraria integral adaptados a las condiciones de cada país o región. Además, para tener soberanía alimentaria debe haber acceso equitativo a los recursos básicos productivos: la tierra, el agua, las semillas, así como “financiamiento, capacitación y fortalecimiento de sus capacidades de gestión e interlocución, así como a un adecuado suministro de servicios públicos” (Cuellar y Sevilla, 2009: 46).

Bajo este contexto, Spiaggi (2011) afirma que enfrentamos una verdadera confrontación entre modelos económicos en el mundo rural. El contraste entre el modelo dominante, basado en la agro-exportación, las políticas neoliberales y el libre comercio, versus el modelo de soberanía alimentaria. De tal manera que el primero ve a los agricultores familiares como ridículos e ineficientes que deberían desaparecer, el otro los ve como la base de las economías locales y del desarrollo económico nacional (Rosset, 2012).

Ahora bien, derivado de los diversos encuentros que LVC, junto con otros actores sociales han realizado, se ha tratado de enriquecer e incorporar otras dimensiones culturales al concepto de soberanía alimentaria. En este sentido el Congreso realizado en octubre del 2000 en Bangalore, India, por Vía Campesina y por la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) fue de suma importancia para la lucha y defensa de dicho concepto, ahí se definió como “el derecho de los pueblos a definir su propia

¹⁴ Es consecuencia de los elevados subsidios en la producción agrícola de países desarrollados como Estados Unidos, esto genera un abaratamiento de los precios en los alimentos básicos, lo que ha llevado a comercializar durante un tiempo un producto por debajo de los costes de producción; así se bajan los precios del mercado y se arruina a la competencia, para más tarde volver a subirlos cuando ésta se ha reducido (Sevilla, 2010)

Política Agrícola y Alimentaria sin dumping hacia otros países” (Cuellar y Sevilla, 2009: 45).

Posteriormente, para el año 2001 se realiza otro foro de importancia en La Habana, en él se precisó que la soberanía alimentaria implica “el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base sobre la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales”(González y Manzanal, 2010:20).

Más tarde, en el año 2002 se lleva acabo otro foro, esta vez en Roma, Italia. En este evento la definición se amplía un poco más ya que ahora se habla del derecho a definir políticas agrarias, de empleo, pesqueras, alimentarias y de tierra”, en esta nueva delimitación se trasciende la mera producción de alimentos y se pone mayor énfasis en la necesidad de que las comunidades locales puedan controlar las políticas y los recursos (Gonzales y Manzanal, 2010).

Después, en octubre del 2005, durante el Encuentro Latinoamericano de Mujeres Urbanas y Rurales por la Soberanía Alimentaria realizado en la Provincia de Santa Fe, Argentina, se declara que “el alimento es un derecho humano básico, por lo tanto la soberanía alimentaria es el derecho de cada nación para mantener y desarrollar su propia capacidad para producir sus alimentos básicos, a definir su propia política agraria, pesquera, alimentaria y de tierras, respetando la diversidad cultural y productiva” (Curtí et al., 2011: 23)

Finalmente, para febrero de 2007 durante el Foro Social Mundial del mismo año, se comienza a plantear a la soberanía alimentaria como “el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesible, producidos

de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo”. (Niemeyer y Scholz, 2008:10).

Como se pudo observar en este apartado, diversas han sido las dimensiones y posturas que hacen referencia a la construcción la soberanía alimentaria. Teniendo como base la búsqueda de alternativas justas para el comercio, para el diseño de políticas públicas, el reconocimiento y defensa de los derechos humanos, la equidad de género, la biodiversidad y los recursos genéticos (Cuellar y Sevilla, 2009). Propone una reforma agraria genuina, la utilización de tecnología de producción en la que se combina el conocimiento tradicional con nuevas prácticas basadas en la agroecología (Rosset, 2012).

En este sentido, caminar hacia la soberanía alimentaria en el sentido de la construcción de estilos de agricultura de base ecológica es parte del imperativo socio-ambiental de nuestros tiempos. En esta lógica, la Agroecología, aporta orientaciones que contribuyen en la construcción de un desarrollo rural sostenible, desde un pensamiento alternativo.

1.3.2 La agroecología: estrategia ante los impactos socio-ambientales negativos

La agroecología es considerada un pilar clave para la construcción de la soberanía alimentaria. Surge a partir de la década de 1970 como respuesta teórica, metodológica y práctica a la crisis ecológica y social que la modernización e industrialización alimentaria generan en las zonas rurales (Sevilla y Soler, 2009).

Esta ciencia representa alternativas para contrarrestar problemas originados por los sistemas de producción convencional. Así mismo, mediante un proceso de transformación permite convertir agroecosistemas considerados insostenibles a sostenibles (Gliessman et al., 2007). Como práctica propone el diseño y manejo sostenible de los agroecosistemas con criterios ecológicos, esto a través de

formas de acción social colectiva y propuesta de desarrollo participativo (Sevilla y Soler, 2009).

Plantea un enfoque alternativo a la agronomía convencional para el análisis de los agroecosistemas, los sistemas agroalimentarios y el desarrollo rural, aportando alternativas para la lucha contra el hambre y la erradicación de la pobreza. Por tanto, tiene una doble vertiente, científica y analítica, por una parte, práctica y por otra, un enfoque político (García y Soler, 2011).

Como enfoque teórico y metodológico, la agroecología constituye una estrategia pluridisciplinar y pluriépistemológica para el análisis y diseño de formas de manejo participativo de los recursos naturales aplicando conceptos y principios ecológicos, vinculadas a propuestas alternativas de desarrollo local (Norgaard, 1994, Guzmán et al, 2000) citados en Sevilla y Soler (2009). Es decir, busca incluir tanto los conocimientos de la ciencia la sabiduría local campesina o indígena (Cuéllar y Sevilla, 2009)

Las iniciativas agroecológicas pretenden transformar los sistemas de producción de la agroindustria, hacia un paradigma alternativo que rediseñe la agricultura local y la producción nacional de alimentos por campesinos, familias rurales y urbanas, a partir de la innovación, los recursos locales y la energía solar. Para los campesinos implica la posibilidad de acceder a tierra, semillas, agua, créditos y mercados locales, a través de la creación de políticas de apoyo económico, iniciativas financieras, oportunidad de mercados y tecnologías agroecológicas (Altieri y Toledo, 2011). Además, “contribuye a la creación de una cultura y saber ambiental sustentable, a partir del saber factual de los productores, de sistematizar los principios ecológicos de manejo de la agricultura campesina y de su modo de vida” (González, 2008) citado por González (2015: 1129).

La idea principal de la agroecología es ir más allá de las prácticas agrícolas alternativas y diseñar agroecosistemas con una mínima dependencia de agroquímicos e insumos de energía. Como ciencia se basa en la aplicación de

la ciencia ecológica al estudio, diseño y manejo de agroecosistemas sustentables, lo que conlleva a la diversificación agrícola intencionalmente dirigida a promover interacciones biológicas y sinergias benéficas entre los componentes del agroecosistema, de tal manera que permitan la regeneración de la fertilidad del suelo y el mantenimiento de la productividad y la protección de los cultivos (Altieri y Toledo, 2011).

En este sentido Sevilla (2017) afirma que la construcción agroecológica integral se basa a partir de tres campos importantes que pueden visualizarse en la continuación (ver Figura 6):



Figura 6 Dimensiones de la agroecología para el análisis de los procesos agroalimentarios. Datos obtenidos a partir de Sevilla, 2017.

Primero, el cambio productivo hacia la dirección de una agricultura con base ecológica. La importancia de la dimensión ecológica productiva, radica en recuperar la capacidad productiva de los agroecosistemas a través de métodos y técnicas más sanas ecológicamente, tanto para el uso y manejo de los recursos naturales como para el consumo de las y los campesinos, quienes son la base de este proceso (Gliessman et al., 2007).

En la dimensión socioeconómica; lo relevante consiste en consolidar una agricultura participativa a través de la obtención del control de todo el proceso de circulación con la incorporación de los sectores no agrarios de la economía

local. Generando dinámicas participativas, desde los intereses de los propios productores. Puede señalarse también como un proceso donde los campesinos están en la búsqueda de alternativas ante el modelo económico neoliberal (Sevilla y Soler, 2010).

Finalmente, la transformación sociocultural y política, busca la cooperación social de la comunidad estudiada, es decir la cultura, los hábitos de socialización y de relaciones entre las personas. Además, permite analizar las estrategias campesinas mediante el cambio de las estructuras de poder, con la utilización del potencial endógeno, permitiendo conocer la combinación de conocimiento científico y conocimiento popular, las resistencias locales a la violencia de la modernidad (Marasas et al., 2014).

Es importante reconocer que los tres campos presentados permiten analizar las experiencias agroecológicas de manera holística e integral, ya que permite recuperar los elementos culturales y ecológicos positivos asociados al campesinado, pero, en diálogo con los conocimientos de las distintas disciplinas científicas sociales y biológicas (Sevilla y Soler, 2009).

Como ya se hizo mención, este enfoque, permite conocer la sostenibilidad de los agroecosistemas, a través de analizar los niveles de transición de los sistemas agrícolas. En esta lógica, se dice que, un agroecosistema es aquel que se recobra de las perturbaciones, se adapta al cambio y es capaz de mantener su productividad, mediante mecanismos de regulación interna, maneja las plagas y enfermedades ocasionadas por las prácticas de cosecha (Gliessman, 2007). Para lograr la transformación de un sistema convencional a un sistema agroecológico sostenible, éste debe atravesar por un proceso conversión, para su análisis Gliessman (2014) propone cinco niveles.

Nivel 1: Incrementar la eficiencia de prácticas convencionales para reducir el consumo y uso de insumos costosos, escasos, o ambientalmente nocivos. Es decir, usar los insumos como agua, fertilizantes, combustibles, pesticidas más

eficientemente, de tal modo que se utilicen menos y se reduzcan al mismo tiempo sus impactos negativos.

Nivel 2: Sustitución de prácticas e insumos convencionales por prácticas alternativas sostenibles. La meta es remplazar productos tóxicos, por otros más benignos ambientalmente, logrando que la estructura básica del agroecosistema no se altere considerablemente.

Nivel 3: Rediseño del agroecosistema de forma tal que funcione sobre las bases de un nuevo conjunto de procesos ecológicos. Así, más que encontrar formas más sanas de resolver problemas como plagas y/o enfermedades, se previene su aparición a partir del diseño de agroecosistemas con un manejo y estructura diversificada.

Nivel 4. Cambio de ética y de valores, pensando en los dos componentes más importantes de los sistemas alimentarios, los que producen los alimentos y los que consumen los productos. Existe una valoración de los cultivos producidos localmente.

Nivel 5. Es visto desde un panorama global, pues se propone construir un nuevo sistema alimentario global, basado en la equidad, la participación, la democracia y la justicia, que ayude a restaurar y proteger los sistemas de soporte vital de la tierra de los que todos dependemos. Implica un cambio de alcance global y va más allá del sistema alimentario, de la naturaleza, de la cultura humana, la civilización, el progreso y el desarrollo. La profundidad del cambio es más que una conversión o transición, ya que se pretende una transformación total.

Es importante señalar que la agroecología pretende: por un lado, entender las múltiples formas de dependencia que han sido históricamente generadas por la expansión de la modernidad y transmitidas por la agricultura industrializada. Y, por otro lado, visibilizar las formas de resistencia y construcción de alternativas

desarrolladas por el campesinado y los pueblos indígenas (Cuellar y Sevilla, 2009).

En este sentido, la agroecología puede aplicarse de una manera directa a la consolidación y la defensa de las propuestas asociadas a la Soberanía Alimentaria, ya que a través de todo el proceso que implica la agroecología se busca eliminar los efectos destructivos del proceso de modernización, en su lugar integrar propuestas multiculturales participativas e integrales, definidas a partir de la propia identidad local, lo que se busca en definitiva, es potencializar los elementos y las herramientas locales para hacer realidad la Soberanía Alimentaria (Cuéllar y Sevilla, 2009).

En suma, la agroecología es tomada como la base de la soberanía alimentaria; busca garantizar que las personas ejerzan el derecho a la alimentación, a partir de la utilización de su potencial endógeno y local. No obstante, para poder analizar este proceso, la teoría de la acción colectiva aporta herramientas para conocer aquellos factores externos e internos que pueden limitar su transición.

1.3.3 La agroecología una vía para la soberanía alimentaria

En la OCEZ-CNPA, la agroecología es vista como el camino para lograr la soberanía alimentaria, puesto que impulsa amor y respeto por los recursos naturales, implica estrategias para devolverle la vida a la tierra, lo que dará como resultado productos sanos para alimentar a la familia y los animales. Además, ofrece oportunidades para recuperar la identidad campesina; conocimientos y saberes, técnicas de trabajo, insumos, sobre todo, autonomía productiva y alimentaria.

La aportación conceptual y metodológica construida desde la Agroecología puede aplicarse de una manera directa a la consolidación y la defensa de las propuestas asociadas a la Soberanía Alimentaria (Cuellar y Sevilla, 2009). Por su definición, la soberanía implica el derecho a gozar de una alimentación sana, de calidad, culturalmente apropiados, en cantidad y calidad suficientes para

llevar una vida sana completa de dignidad humana, basada en un modelo de producción con principios agroecológicos (Sevilla y Soler, 2010).

Desde LVC se señala que, la agroecología es el único camino, pertinente, viable y éticamente admisible para lograr la soberanía alimentaria. Es un modo de ser, de vivir y de producir, con una fuerte relación con la naturaleza, con enfoque de género, con elevada diversificación, reciclaje de productos e insumos, gran autonomía a partir del autoabastecimiento y el abastecimiento local y regional de alimentos saludables (Vía Campesina, 2015).

En este marco, la soberanía alimentaria busca construir un modelo sustentable de producción agrícola campesino basado en la recuperación de los conocimientos ancestrales combinados con nuevas prácticas. De tal manera que, promueve la utilización de tecnologías agropecuarias basadas en principios agroecológicos (Rosset, 2012).

Derivado de lo anterior, esta ciencia brinda las posibilidades de caminar hacia la soberanía alimentaria, como consecuencia, ambas buscan mejorar la calidad de vida de campesinos, a través de la recuperación del campesino como agente de cambio empoderado, lo que contribuirá en sus condiciones socio-económicas y socio-políticas.

1.3.4 La acción colectiva y su contribución a los estudios sociales

La sociología forma parte de las ciencias sociales, esta ciencia busca entender y explicar las relaciones sociales de las sociedades, además pretende estudiar la acción de los individuos. En este contexto la teoría de la acción colectiva, es una de las diversas teorías que contribuye al análisis de dichas relaciones, es considerada una forma de asociación que contribuye a entender y explicar el cómo y el porque la gente se organiza.

La acción colectiva es una teoría que ha tenido aportes de diversas disciplinas y corrientes filosóficas, desde sus diferentes perspectivas cada una de ellas han tratado de contribuir a la construcción y fortalecimiento teórico-metodológico del

concepto, para con ello poder analizar las acciones y motivaciones de los sujetos sociales en el logro de objetivos colectivos. Cabe señalar que cada enfoque difiere en cuanto al análisis epistemológico, los objetivos que pretende y la forma de abordar el objeto de estudio.

Las primeras aportaciones respecto al tema fueron hechas por Le Bon, posteriormente la escuela de Chicago se inserta a este campo, y señala que la acción colectiva debe considerarse como parte integral de la sociedad, sus aportes se centran en el análisis de situaciones inestructuradas las cuales generan múltiples situaciones como protestas, huelgas, movilizaciones sociales, entre otros (Broom y Selznick, 1958 citados por Tarres, 1992).

Después, comienzan a surgir corrientes teóricas basadas en analizar las acciones colectivas en vinculación con la economía, Olson se considera sobresaliente en esta postura, él piensa que las acciones colectivas se entienden a partir de las acciones individuales, donde el objeto es el individuo. Además, señala que las movilizaciones son producto de intereses comunes en obtener un bien colectivo, pero no todos comparten el interés de pagar el costo de ello; se visualiza a los participantes basados en el individualismo (Obershall, 1987), aunque después este planteamiento tiene sus críticas ya que se argumenta que las acciones colectivas no necesariamente funcionan bajo esta lógica, sino que los individuos se encuentran organizados (Tarres, 1992).

En los setenta se desarrolló la corriente de Movilización de Recursos (MR) que desplazó el objeto de estudio de los individuos y se centra en las organizaciones, este nuevo enfoque afirma que la movilización ocurre por un análisis costo-beneficio de los actores, su perspectiva es muy distinta: destaca que los movimientos dependen, sobre todo, de los recursos, la organización y de las oportunidades para actuar (Tarrés, 1992: 744).

En este sentido de las aportaciones que hace Tilly citado por Obershall (1987), puede rescatarse la relación entre la estructura del grupo y la movilización de manera útil, se habla de una organización solidaria producto del catness

(condiciones materiales que permiten que la gente se articule) y netness (redes de solidaridad y articulaciones que potencializan las relaciones entre grupos colectivos), lo que contribuye a la organización de acciones colectivas de determinados grupos en movimiento.

Dentro de la perspectiva de la movilización de recursos se analiza a la acción colectiva como una organización que utiliza sus recursos con el fin de aumentar su poder o su participación en las decisiones, para beneficios de un grupo colectivo (Tarres, 1992). En este sentido el alcance de cualquier acción colectiva dependerá de los niveles de movilización y de los repertorios de acción colectiva (Obershall, 1987).

Por otra parte, en el contexto político la acción colectiva implica considerar la configuración de los actores políticos en el contexto de la interacción de las estrategias de las autoridades públicas, conocer las oportunidades y alcances, así como los acuerdos políticos Kriesl (2004) citado por Zamora (2014). En este sentido la protesta social es planteada como una acción colectiva que pretende influir en las instituciones y las autoridades, en nombre de los objetivos colectivos de los actores, suele acompañar, complementar y acrecentar los intentos pacíficos organizados de esa misma gente por alcanzar sus objetivos (Favela, 2002).

Es importante señalar que existen factores que motivan a los sujetos dentro de un proceso de organización, lo cual contribuye para alcanzar los objetivos colectivos. Por otra parte, Zamora (2014) advierte que existen elementos como; los intereses, la movilización, las oportunidades políticas (importante tener en cuenta las estructuras institucionales quienes sientan las bases para la acción colectiva que busca tener injerencia en las decisiones políticas, ya que ciertos entornos institucionales tienden a facilitar o, por el contrario, limitar las acciones a implementar), el poder, las represiones, las amenazas, entre otros, que condicionan la capacidad para actuar de los sujetos y en algunos casos incrementan los costos de la acción colectiva.

En la acción colectiva, los procesos estructurales, así como la elite de poder representan un papel importante para que esta pueda trascender a otro tipo de movimiento (Tilly s/f citado por Zapata 2005).

Se entiende a la acción colectiva como; acciones que un grupo social define acorde a un problema en común (conflicto), donde se genera un proceso de confianza, identidad, solidaridad y resistencia, elaborando repertorios de acción para alcanzar bienes colectivos, por otra parte, la conciencia, la ideología y la lucha social son imprescindibles en la acción colectiva (Zamora, 2014).

Es importante señalar que, existen determinantes que van generando o provocando tensiones las cuales en determinado momento detonan las acciones colectivas, dentro de las cuales se plantean acciones concretas para poder participar con determinados papeles, además se involucran; valores, normas, instrumentos, pero principalmente se diseñan acciones concretas con fin de que en el proceso de organización los individuos puedan participar con determinados papeles o roles (Smelser, 1989). Por su parte Melucci (1991) nos dice que, a través de elementos como la identidad, el conflicto (dos adversarios en disputa de un mismo bien) y la solidaridad (capacidad de los individuos de reconocerse a sí mismos y a otros como parte de un orden social), se pueden comprender la acción colectiva.

En este sentido, la acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones, puede considerarse además que es detonada por un proceso de conflicto y exclusión hacia grupos particulares (Melucci, 1991). Además, es un proceso indeterminado cuya dirección y alcance es difícil de predecir (Tarres, 1992).

Este proceso de acción colectiva permite analizar cualquier grupo que se moviliza para satisfacer interés colectivos, puede decirse entonces que es producto de la interacción de actores colectivos, quienes cuentan con un carácter reflexivo, son poseedores de cierto capital (humano, económico, social,

entre otro), tienen la capacidad de pensar y actuar de acuerdo a su realidad y práctica, lo que les permite definirse a sí mismos y al campo de su acción (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades, limitaciones). “Los individuos crean un nosotros colectivo de acuerdo a las acciones a implementar” (Melucci, 1991).

Los actores individuales tienden a organizarse debido a que se sienten excluidos del sistema por lo que buscan un reconocimiento por medio de la acción colectiva, sin embargo, los actores colectivos, pueden actuar acorde a su racionalidad instrumental basada en el costo-beneficio, por lo que es difícil proponer alternativas transformadoras (Zamora, 2014).

Bajo el contexto anterior, puede señalarse que el proceso de conflicto y exclusión que viven ciertos grupos específicos, ha ocasionado que diversos individuos busquen integrarse a algunas organizaciones sociales para mejorar su situación, donde dichos sujetos se identifican con un problema en común y buscan implementar acciones para alcanzar bienes colectivos.

Este sentido Zamora (2014) señala que, la acción colectiva es producto de la combinación de intereses cambiantes que motivan a los participantes a involucrarse para alcanzar un bien común. Por otro lado, Olson (1992) advierte que la finalidad de las organizaciones es variable, no obstante, lo más importante a reconocer son las acciones implementadas para alcanzar y proteger los intereses de sus miembros, así como sus luchas para lograr una legislación favorable para los mismos, esto a través de la participación colectiva.

Dentro de las acciones colectivas que diversas organizaciones sociales han implementado, se encuentran los repertorios de acción enfocados a objetivos específicos como, la transición hacia la soberanía alimentaria con base agroecológica.

Esté tipo de organización social, representa, primeramente, la base para desarrollar procesos de colectividad, solidaridad, intercambios, diálogos, lo que contribuye o facilita para la masificación de la agroecología, pues mediante las experiencias exitosas se tiende a generar efectos multiplicadores para llevar a la agroecología a otras escalas (Mier y Terán et al., 2018).

Para ello, la OCEZ-CNPA, ha diseñado y desarrollado, algunas acciones colectivas enfocadas a procesos de formación y capacitación, para ello ha instaurado un espacio conocido como el centro de formación para el desarrollo indígena y campesino. El siguiente capítulo, busca profundizar más acerca del tema.

CAPITULO II. EL CEFADeci; ESPACIO COLECTIVO PARA LA CONSTRUCCION DE SUJETOS SOCIALES

El objetivo de este capítulo es, analizar en qué medida las acciones colectivas de capacitación inciden para la apropiación de la agroecología y contribuyen para la construcción de sujetos sociales, tomando como medio alternativo el CEFADeci.

En este proceso de acciones colectivas en pro de la soberanía alimentara con base agroecológica, y en urgencia de desarrollar e implementar un modelo alternativo educativo, la OCEZ-CNPA demandaban la necesidad de establecer un espacio físico, donde pudieran llevar acabo los procesos de formación, concientización y capacitación. En donde, además de compartir e intercambiar saberes, conocimientos y experiencias generadas a través de su historia de vida y su correlación con la naturaleza, los campesinos pudieran adquirir nuevos aprendizajes enfocados prioritariamente a los procesos productivos agrícolas.

No obstante, la falta de apoyo (económico) de las instituciones gubernamentales, fue una de las grandes dificultades para instalar ese espacio físico concreto, que ayudara a desarrollar acciones enfocadas a los aspectos educativos. Lo anterior, no representó un obstáculo, ya que de manera informal y con la colaboración de los militantes (mediante su trabajo y recursos materiales), establecieron un lugar para desarrollar dichas acciones.

Entre 2008 y 2009¹⁵ se estableció el Centro de Formación y Aprendizaje para el Desarrollo Campesino e Indígena (CEFADeci). La función de este espacio de formación y capacitación no ha sido la de proporcionar educación formal escolarizada (curricular), más bien, se considera generar procesos de

¹⁵ Se mencionan dos años, pues la construcción comenzó en 2008 y finalizo en 2009.

capacitación y formación entre campesinos y campesinas para desarrollar sus capacidades que les permitan emprender procesos de autogestión con los recursos existentes en el territorio donde residen, para con ello lograr mejores condiciones de vida.

2.1 El CEFADECI; significado y representación para la OCEZ-CNPA

Este espacio educativo se localiza en la ranhería de Santa Martha, municipio de La Trinitaria Chiapas. La población objetivo que buscan involucrar en este proceso reeducativo alternativo son, primeramente, Campesinos (as), indígenas y pequeños agricultores. No obstante, no descartan la posibilidad de brindar su apoyo a otros actores sociales que estén interesados en los temas que ahí se desarrollan.

En el CEFADECI, las personas se forman y capacitan en algunas actividades y prácticas agri-culturales. Además, mediante el desarrollo del pensamiento crítico, tratan de sensibilizar en diversos temas a la población asistente. Con base al diálogo de manera horizontal, lo que prioritariamente se ha buscado, es generar acciones para empoderar a las y los campesinos, cimentando valores de reciprocidad, solidaridad y apoyo mutuo. Esto, para poder trabajar de manera colectiva y sean ellos mismos los que impulsen los procesos de autodesarrollo.

Por otra parte, para la OCEZ-CNPA, este espacio brinda la posibilidad de rescatar la sabiduría popular, los cuales han sido vitales en la reproducción económica, social y cultural de los pueblos ancestrales. Aunque, muchas de las temáticas deberían ser propuestas por los educandos o campesinos, lo cierto es que la mayoría de ellas son planteadas por la dirigencia de la organización. No obstante, ellos se integran y las aceptan como parte de su formación individual

Por otra parte, en las distintas acciones que se realizan, tratan de crear comunidades de aprendizaje donde todos los participantes aprendan de manera

recíproca. Las modalidades de la acción educativa colectiva son diversas (ferias, talleres, foros, conferencias, demostraciones, intercambios, fiestas, etcétera) buscan producir, compartir y difundir los conocimientos de las y los campesinos.

Es importante señalar que la OCEZ-CNPA por medio del CEFADENCI, ha tratado de promover y establecer relaciones con otros actores externos, que estén en busca de objetivos comunes como, la construcción de la soberanía alimentaria, tomando a la agroecología como uno de los caminos. Lo relevante es que, estas alianzas permitan crear espacios donde se promueva el diálogo, se comparta saberes y experiencias.

En la siguiente Figura 7, se visualiza el sentido que tiene que el CEFADENCI, primeramente, para la dirigencia de la OCEZ-CNPA, vistas como motivaciones para impulsar acciones educativas para la base campesina. En diversos temas, no obstante, por ahora solo se enfoca en el tema de soberanía alimentaria agroecología.

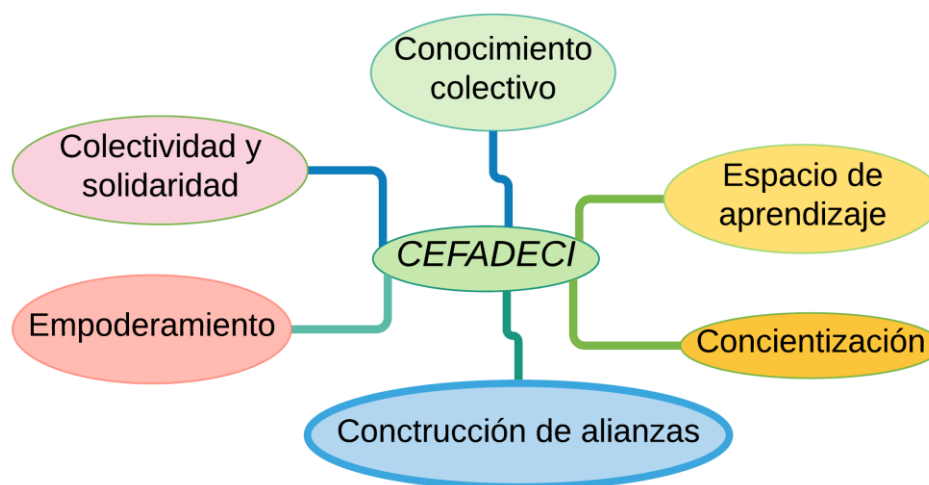


Figura 7 Significado del CEFADENCI, para la OCEZ-CNPA. Datos obtenidos a partir de entrevistas a dirigentes, noviembre de 2017.

Ahora bien, por medio del CEFADENCI se ideó un proceso formativo en distintos periodos. Esto como estrategia para capacitar a la militancia campesina en temas a la apropiación de algunos principios agroecológicos, con ello, se

pretendía fortalecer los aprendizajes para mejorar su sistema productivo, y por ende la calidad alimentaria de cada una de las familias campesinas.

2.2 Primeras capacitaciones; conociendo a la agroecología en la práctica

En el proceso de impulsar acciones de concientizaciones sobre la recuperación de la identidad campesina, también necesitaban buscar maneras de integrar nuevas técnicas productivas, que fueran enriqueciendo los conocimientos campesinos.

En este sentido, a partir del 2008, la OCEZ-CNPA comienza un proceso de capacitación bajo el enfoque de la agroecología. Cada una de las acciones estaba enmarcada dentro de distintos proyectos.

Para el 2008, la OCEZ-CNPA a través de su figura, jurídica la asociación civil Otro Mundo Es Posible (OMEPAC), se integra al Proyecto Social Chiapas formado por diversas organizaciones de la sociedad civil, quienes, en el 2006, a partir de las demandas y negociaciones que habían ejercido con el gobierno de Pablo Salazar, lograron establecer el fideicomiso Fondo de Participación Social Chiapas (FOPASCh), a través del cual pretendían fortalecer sus procesos de gestión.

El objetivo de este fideicomiso estuvo encaminado a impulsar y financiar las propuestas de proyectos de las Organizaciones Sociales y Civiles, relacionadas con la producción y comercialización del café y maíz, diversificación productiva, fortalecimiento de las capacidades para el desarrollo sustentable, entre otros temas (Hacienda Chiapas, 2011).

En este sentido, gracias a la participación de la OCEZ-CNPA en este proceso, se da la oportunidad de gestionar recursos económicos para iniciar un proceso de capacitaciones enfocadas concretamente a temas agroecológicos. En este punto, hay que reconocer que la colaboración de Oxfam fue importante, ya que aportó el 50% del recurso que se solicitaba.

Con respecto al proyecto que se iniciaba, desde la OCEZ-CNPA su objetivo fue la formación de promotores agroecológicos (ver Fotografía 4), aunque a nivel de institucional fue presentado con el nombre de *seguridad alimentaria en comunidades campesinas de Chiapas*. Este proceso se desarrolló en tres etapas durante tres años consecutivos.

La primera etapa de este proyecto se dio en el 2008, donde se propuso capacitar a 200 campesinos y campesinas de cuatro municipios. Lo que se buscaba era fortalecimiento de las capacidades auto-gestivas y organizativas para la producción de alimentos de traspasio, para el cual se solicitó un recurso de \$874, 500, de los cuales la OCEZ-CNPA aportó \$252, 500.



Fotografía 4 Primeras capacitaciones en agroecología [Fotografía de la OCEZ-CNPA] (Santa Martha, 2009). Archivo fotográfico de la OCEZ-CNPA.

En la segunda etapa, que dio inicio en 2009-2010, mediante el desarrollo de 10 talleres, se planteó capacitar a 16 promotores campesinos de igual número de comunidades de los municipios de La Trinitaria, Frontera Comalapa, Amatenango la Frontera, Bellavista, Tapachula, Escuintla y Mazatán. En este proyecto se promovió el uso de técnicas y prácticas agroecológicas en la producción de alimentos, así como impulsar la diversificación e incremento de la producción de alimentos. El monto que se destinó para realizar este proyecto fue de \$ 837,334.00, de los cuales la organización aportó \$258,000 para el desarrollo de las actividades.

Finalmente, en la tercera etapa llevada a cabo en el 2011, se centra en la producción y diversificación de alimentos mediante la aplicación de las técnicas y procesos productivos de la agricultura orgánica, la población que asiste es principalmente de La Trinitaria y del municipio de Fra. Comalapa. El monto destinado para este proyecto fue de \$ 805,908.88, donde la organización aportó la cantidad de \$258,000.

A este proceso de capacitaciones se pretendió darle un enfoque político para la concientización. Sin embargo, en la práctica no se desarrollaron temas que profundizaran la formación política –ideológica¹⁶, más bien, se enfocaron a impartir capacitaciones técnico-productivas, concretamente a la producción de abonos, bio-preparados, para llevar acabo la sustitución de insumos convencionales por orgánicos, así como a producir hortalizas libres de insumos químicos (ver

Fotografía 5).



Fotografía 5 Talleres de Agroecología y elaboración de Abonos orgánicos [Fotografía de la OCEZ-CNPA] (CEFADECI, 2011). Archivo fotográfico de la OCEZ-CNPA.

“En el FOPASCH poco se le apostó a la formación política crítica de conciencia, nos hizo falta trabajar la parte ideológica, fue enfocado más a la parte técnica-

¹⁶ Se desarrollaron temas enfocados al trabajo colectivo; como ser un buen líder, el papel de la mujer dentro del proceso de producción.

productiva, si se le hubiera hecho quizá los promotores aun estuvieran en la OCEZ, mucho está en nuestra cabeza del cómo cambiar” (Carmen Mérida, dirigente de la OCEZ-CNPA, entrevista personal, 2017).

Aunque, hay que rescatar que, una actividad importante que marca el proyecto es el intercambio de experiencias entre campesinos de la OCEZ-CNPA y campesinos de la UNICAM sur-CEPRODITE, procedentes de los estados de Guerrero y Morelos. El objetivo de esta acción fue intercambiar experiencias enfocadas a técnicas agrícolas, además, de aspectos algunos aspectos culturales (Ver Fotografía 6)¹⁷.



Fotografía 6 [Fotografía de la OCEZ-CNPA] (San José Guadalupe, 2011). Archivo fotográfico de la OCEZ-CNPA

En el caso de La Trinitaria las y los campesinos que participaron en este primer proyecto de capacitaciones fueron elegidos desde los grupos de las comunidades, en otros casos, la persona que asistía era la persona que tenía el cargo de consejo local. Su responsabilidad consistía en adquirir los conocimientos y compartirlos con su grupo. Además, tenían el compromiso de poner en práctica las técnicas- productivas aprendidas, ya sea en su parcela o

¹⁷ Intercambio de experiencias entre Guadalupe Pérez campesino de la OCEZ-CNPA y campesinos de la UNICAM-SUR

traspasó en primera instancia a nivel familiar y posteriormente como grupo colectivo.

Por otro lado, una de las propuestas a desarrollar dentro de este proyecto fue, intercambiar experiencias entre campesinos *promotores agroecológicos*, esto con el objetivo de conocer el resultado de las prácticas y aprendizajes. Sin embargo, esta acción no se llevó a cabo, ya que quienes hicieron los recorridos a las parcelas, fueron los facilitadores y el responsable del proyecto de la organización, las visitas eran mensualmente, principalmente se enfocaban a visualizar los avances, así como a conocer las dificultades que se encontraban en la práctica. Así pues, tanto los campesinos que se capacitaban como los militantes que no participaban en este proceso, desconocían las prácticas que cada uno desarrollaba, aunque señalan que la manera de compartir su experiencia era a través de los talleres de manera verbal.

Como resultado de los compromisos, en el 2011 los promotores agroecológicos junto con su grupo colectivo diseñaron un *plan de acción*¹⁸ en el tema sustitución de insumos agrícolas y soberanía alimentaria. Por parte de los responsables del proyecto (dirigentes y técnicos) no hubo monitoreo alguno, debido a la falta de financiamiento, pues el hacer los recorridos para continuar el acompañamiento, implicaba costos económicos.

“el no darle seguimiento es un error de parte nuestra, eso motivaba a los compañeros, estoy segura de que, si lo hubiéramos hecho otra cosa fuera en este momento, sino lo impulsamos, promovemos y acompañamos los resultados son temporales” (Carmen Mérida, dirigente de la OCEZ-CNPA, entrevista personal, 2017).

La esperanza de este proyecto se centró en que, por medio de las nuevas técnicas de producción las prácticas agrícolas, las y los campesinos cambiarían sus formas de producción, no se esperaba la eliminación del uso de insumos

¹⁸ Actualmente esos planes no se conservan.

sintéticos, más bien la sustitución de ellos. Por otro lado, no brindaba la planificación para realizar las transformaciones necesarias en las parcelas, aunque, se presenta como la primera acción enfocada concretamente a la formación de promotores agroecológicos.

Vale la pena señalar que, debido a diversas causas la mayoría de las y los campesinos que se capacitaron se encuentran inactivos¹⁹. Actualmente, de las 200 personas que iniciaron en este primer proyecto, únicamente tres personas continúan en la OCEZ-CNPA.

2.3 Segundo proceso de capacitaciones; ¿apropiación de la agroecología?

Para darle continuidad al proceso de capacitación agroecológica, para el 2013 y 2014 un grupo de profesionistas especialistas en agronomía, diseñan un proyecto de capacitaciones enfocado a *la formación de productores agroecológicos*. Este es gestionado ante la Secretaria de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano (SEDATU), mediante el programa Fomento al Desarrollo Agrario (FORMAR). Fue facilitado por técnicos que particularmente desconocían el trabajo de la OCEZ-CNPA.

El primer año (2013), los objetivos planteados fueron conocer acerca de las tecnologías agroecológicas en los procesos productivos agropecuarios; como la labranza de conservación, la permacultura, los abonos orgánicos, el control biológico de plagas y enfermedades, la siembra de policultivos, la rotación de cultivos, el manejo nutricional, reproductivo y sanitario de bovinos de doble propósito con enfoque sustentable. Aunque, como bien señalan fueron capacitaciones que se centraron en dar a conocer aspectos teóricos, donde para quienes impartían las capacitaciones, la práctica y los saberes campesinos no fueron de relevancia.

¹⁹ Desde la dirigencia de la OCEZ-CNPA se les considera inactivos ya que no participan en las actividades que se desarrollan. Por otra parte, desde los campesinos agroecológicos se les considera como personas que se aprovecharon de las capacitaciones, obtuvieron los aprendizajes y decidieron salirse de la OCEZ.

En el 2014, se inician con nuevos temas como la implementación de eco-tecnologías (letrina seca, biodigestores, estufa solar, bioconstrucción, etc.) para mejorar su entorno, incrementar su producción y cuidar sus recursos, así como la producción ecológica de aves de traspatio (gallinas) tratando de incorporar los principios de la ganadería ecológica.

Cabe hacer mención que, en este proceso de capacitaciones se integraron a 40 campesinos y campesinas procedentes de diversos municipios como Fra. Comalapa, Chicomuselo, La Trinitaria, entre otros. Los integrantes de los grupos nombraban a su representante, aunque, la participación de dichas personas no fue constante ni permanente, ya que, debido a los acuerdos internos entre los grupos, en algunos casos fue de manera rotativa, por lo que, quien se encontraba en capacitación los aprendizajes no fueron consistentes.

El monto para este proyecto fue de \$646,200.00, de los cuales la OCEZ-CNPA aportó \$46,200.00, recurso que fue autogestionado entre la militancia de la organización.

Asimismo, se señala que estas capacitaciones se enfocaron en aprender técnicas y prácticas productivas, sin llevar un aspecto de formación consiente. Esto marcó el objetivo del uso de los aprendizajes, ya que, había quienes veían a los aprendizajes con fines economicistas, aprender para vender los conocimientos, y no lo que la OCEZ-CNPA buscaba, capacitar para producir sus alimentos e insumos.

Por otra parte, el facilitador diseñaba y desarrollaba la metodología, esta carecía del enfoque de educación popular. Por lo que consideran no se le daba mayor participación a los campesinos, pues el especialista es quien llevaba los conocimientos para compartir, a manera de un extensionista, de tal manera que la campesina o campesino integró a sus prácticas las nuevas técnicas que le enseñaban, de acuerdo a lo que le interesó, a su manera de su entender y comprender (Ver Fotografía 7).



*Fotografía 7 Capacitaciones del FORMAR [Fotografía de la OCEZ-CNPA] (La Trinitaria, 2013).
Archivo fotográfico de la OCEZ-CNPA*

Derivado de los acuerdos de este proyecto, las y los participantes se comprometieron a producir un metro cuadrado de alimentos en sus traspatios, por un periodo corto se les dio seguimiento a estas acciones. No obstante, la falta de organización interna para permanecer acompañando estos procesos, ha ocasionado que ahora se desconozca si realmente esto se encuentra activo.

De acuerdo a lo anterior, tomando en cuenta la dimensión del área destinada a la producción de alimentos ecológicos, en estas circunstancias, es difícil e imposible garantizar la alimentación para las familias campesinas. Aunque, quizás si contribuyó para generar motivaciones, compromisos y discursos políticos, lo que se convirtió en las primeras acciones concretas en el ámbito familiar.

Así mismo, si bien los conocimientos y saberes campesinos no eran significativamente tomados en cuenta, lo cierto es que, los militantes tenían compromisos y responsabilidades, mismas que consistían en asistir a los talleres y poner en práctica las técnicas aprendidas. Empero, a través de los distintos procesos de educación popular, ahora es importante retomar los aspectos de formación política, mismos que se complementan con los diálogos

e intercambios de experiencias entre campesinos y campesinas, donde ellos puedan expresar su sentir y pensar, ya que esto es motivador para estimular y reconocer su trabajo.

Como bien señala Rivera (2012), la capacitación técnica es importante para el desarrollo tecnológico y productivo del agro, pero si ésta no es sistemática, educativa, con sentido social, centrada en la calidad de las personas y con enfoque netamente participativo, que sirva más como catalizador que como simple medio, será cada vez más complicado lograr procesos de mejora continua que tomen en cuenta prioritariamente la idiosincrasia de los capacitados.

Cabe señalar que, en ambos proyectos para la gestión del recurso, las movilización y protestas estuvieron presentes ya sean a nivel estatal o nacional, estas se consideran aún son parte de la agenda de lucha de la OCEZ y en su caso también de la CNPA, actor importante para la gestión de la OCEZ-CNPA.

Si bien las capacitaciones técnicas-productivas fueron las primeras acciones concretas enfocadas al enfoque de la agroecología, lo cierto es hubo fallas que ahora se reconocen como posibles consecuencias del lento proceso de apropiación de la agroecología. Esto puede representar la causa de la baja actividad e inactividad de campesinos agroecológicos.

Quizás, algo que hizo falta profundizar y desarrollar las capacitaciones bajo enfoques o metodologías de educación popular como la de “campesino a campesino”, donde la persona pueda expresar sus principales intereses, necesidades y motivaciones.

Otro aspecto que quizás afectó de manera negativa, fue y continúa siendo la falta de equipo técnico (profesionistas) o recursos humanos. Esto ha sido un factor que en los últimos años ha estado presente en la OCEZ-CNPA. Debido a ello, quienes han estado al frente del diseño de los proyectos ha sido personal

externo o en algunos casos los dirigentes de la organización. Sin embargo, después del financiamiento ya no hay seguimiento, debido a los altos costos.

Desde mi opinión, quizás, tomar en cuenta los conocimientos de las y los campesinos, hubiese permitido recuperar e identificar las principales necesidades que buscaban solventar los participantes. Aspectos que ahora se presentan como la prioridad para generar acciones colectivas incluyentes, que realmente partan de abajo para arriba.

2.4 La formación de sujetos sociales agroecológicos en la OCEZ-CNPA

Los pros y contras identificados en este periodo de capacitaciones, ha conllevado a replantear los objetivos y metodologías mediante los cuales se desarrollan los procesos formativos. Ahora, hay una autocrítica sobre el tipo de sujeto social que buscan co-construir. Reconocen la importancia de formar liderazgos campesinos, que miren hacia los valores de la agricultura, asuman y vivan en plenitud la esencia de la lucha por el sector campesino rural, por la tierra y el territorio. Aspectos invisibles en las capacitaciones agroecológicas.

Hoy en día, la dirección y líderes de la OCEZ-CNPA tienden a repensar sus métodos educativos, por ello, han optado por seguir los principios y formas de la educación popular como práctica transformadora. Pretende integrar a sus acciones los postulados de Freire (1969), como un proceso de educación libertadora donde el oprimido obtendrá las condiciones para descubrirse y conquistarse como sujeto de su propia historia, tomaran conciencia sobre las razones de su estado de opresión, por lo que iniciaran una lucha para recuperar su humanidad despojada. Es una forma de educación como una práctica de libertad, una comprensión crítica de la realidad social, política y económica en la que este sujeto se encuentra.

En este sentido, visualizan a la formación política y productiva como prioridad para no tener militantes clientelares, aspectos centrales dentro de la agenda político-organizativa en el marco de la soberanía alimentara y agroecología.

Entre las diversas estrategias para la construcción del sujeto pensante-racional se encuentran algunas ya mencionadas; capacitaciones, investigaciones académicas, intercambio de experiencias para la generación de conocimiento, foros, talleres, movilizaciones y protestas. Se consideran son procesos de aprendizajes para la valoración, autogestión y transformación de la realidad.

Esta reflexión ha estado presente en la OCEZ-CNPA desde que se iniciaron las acciones en pro de la soberanía alimentaria, pero, debido a la falta de herramientas metodológicas para desarrollar acciones más incluyentes y populares, no se llevaban a cabo concretamente en las capacitaciones. Ahora, el discurso se centra formar sujetos con conocimiento crítico, que les brinde oportunidades para transformar su realidad.

“La formación popular en los compañeros campesinos, les debe permitir convertirse en personas pensantes, autogestores, críticas, que ayuden a la transformación de su entorno, que contribuyan a concientizar a sus semejantes” (Fernando López, entrevista personal, noviembre de 2017).

Bajo el planteamiento de la educación popular por medio del proceso educativo alternativo, la construcción de sujetos sociales que la OCEZ-CNPA pretende desarrollar, no puede limitarse a transmitir conocimientos de manera vertical. No debe verse a los campesinos como objetos donde se deposita nuevos aprendizajes.

En la idea de Zemelman (2010) nos dice que, en la construcción de sujetos sociales lo importante es partir de su historia y entorno cultural, reconocer el contexto de los sujetos y la relación existente entre en los procesos de formación. Cada uno de los distintos escenarios sociales tiene dinámicas complejas y particulares que pueden transformar aportar a su realidad.

Para la OCEZ-CNPA, la construcción de sujetos críticos racionales se basa en formar a promotores agroecológicos dispuestos a compartir sus conocimientos dentro y fuera de su parcela, que tengan las herramientas necesarias para

capacitar a los campesinos militantes pertenecientes a dicha organización. Este aspecto es de relevancia para afianzar los conocimientos tradicionales y nuevos aprendizajes.

En este proyecto de reeducación alternativa de la OCEZ-CNPA, se busca que los conocimientos críticos contribuyan en la formación de un campesino o promotor agroecológico, capaz de comprender que su responsabilidad va mucho más allá del compromiso que tienen con la organización, y que su papel es de relevancia en la formación de sujetos sociales, que de igual manera asuman tal magnitud.

En la OCEZ-CNPA a nivel general, se pretende realizar la formación de formadores (promotores agroecológicos) para la construcción de sujetos. No obstante, es importante identificar en los formadores sus proyectos individuales, para saber si existen o no, el sentido de pertenecía a las acciones que como organización realizan y, que puede aportar para objetivos particulares.

Como bien lo señala Zemelman (2010) es necesario identificar si focalizan su práctica social en el plano de las necesidades, la experiencia, los proyectos y, en últimas, la utopía, es decir, si construyen la proyección de un mundo social común de carácter ideal. Pues, derivado de diferentes contextos, factores (internos y externos) y heterogeneidades no toda acción o situación tiene el mismo significado para los sujetos.

En esta misma lógica, la formación de sujetos sociales se trabaja para generar nuevas visiones del mundo y de la vida, desde, reconocer sus capacidades, poseer una mayor valoración personal, creatividad y motivación para transmitir esas capacidades (en el caso de los formadores de la OCEZ-CNPA) a las comunidades campesinas.

Estas capacidades potencializadas son parte de su formación, pero también de su historia cultural personal como campesinos. Lo que permite generar espacios de diálogos donde se entrelazan subjetividades propias y ajenas que

aportan a la formación de sujetos sociales. Por ello, se insiste que estas acciones deben basarse de acuerdo a las necesidades e intereses con que los sujetos abordan su experiencia, como asume su papel en la sociedad, su trascendencia y expectativa en su formación.

La experiencia de la OCEZ-CNPA, nos demuestra que, en esta construcción de sujetos sociales, la formación crítica debe ser permanente, ya que, en el camino no solo influyen los deseos de superación y conocimiento de cada individuo, sino que están inmersos otros muchos factores de la sociedad y de su relación con el ser humano. Por lo que influirán en las apreciaciones y posturas que los campesinos o promotores agroecológicos tengan sobre problemas sociales, ambientales, políticos, económicos, etc.

Por otra parte, existen factores externos que van a posibilitar la actuación de los sujetos sociales, como veremos más adelante. Como es la posibilidad de cederle poder a los formadores en su accionar político-social, es decir, aumentar la posibilidad de vincularse directamente con otros actores, sin necesidad de ser por medio de los dirigentes de la OCEZ-CNPA.

La importancia de desarrollar estas cualidades en los campesinos y campesinas es de relevancia, si se visualiza a la soberanía alimentaria, como un derecho de decisión, elección y autonomía de la militancia campesina, no solo en aspectos alimentarios sino también tomando en cuenta aspectos socio-económicos. Además, ante la falta de oportunidades sociales y políticas, se necesita generar estrategias de empoderamiento en las y los campesinos, para ser capaces de generar conocimiento crítico que permita transformar su propia realidad. De ahí, la importancia de alternativas formativas y educativas, que sean idóneos para despertar la racionalidad de los sujetos.

En suma, las acciones de capacitación que la OCEZ-CNPA ha desarrollado, generó significativos avances en posicionar a la agroecología en las prácticas campesinas. Aunque, debido a diversos factores ya mencionados la apropiación de esta estrategia alternativa, no se dio en la mayoría de la base campesina.

Debido a ello, ahora existe una reestructuración en los objetivos que guían los procesos formativos para la construcción de sujetos sociales. Se pretende que no solo busquen mejorar sus condiciones actuales, sino también el de las nuevas generaciones. Además, sean centrales en la formación de otros sujetos sociales.

Por ahora, se busca integrar a estas acciones, metodologías participativas adecuadas a la realidad y perfil del sujeto, así como realizar una formación integral, donde se deje en claro su contribución al entorno social. Superando con ello la visión tradicional de sujetos sociales pasivos por activos.

El CEFADeci se le considera como el medio para promover procesos de construcción colectiva del conocimiento, a través de las alianzas e intercambios de experiencias con diversos actores. Es el medio físico mediante el cual la OCEZ-CNPA, es reconocida y empoderada ante otros escenarios que buscan una transformación socio-política a través de los procesos de capacitaciones, formación política y procesos educativos alternativos.

CAPÍTULO III.: SABORES Y SABERES; EXPERIENCIAS AGROECOLÓGICAS DE LAS Y LOS CAMPESINOS DE LA OCEZ-CNPA

El objetivo central de este capítulo es, conocer cuáles son las experiencias campesinas en el proceso de apropiación y transición hacia la agroecología como estrategia para la soberanía alimentaria. En el primer apartado²⁰ se presentan aspectos en torno a las transformaciones culturales y agrícolas campesinas, a partir de la llegada de la revolución verde a las comunidades. Posteriormente, se muestran las principales motivaciones para integrar a la soberanía alimentaria y agroecología en el modo de vida campesino. Finalmente, se dan a conocer las experiencias agroecológicas bajo tres dimensiones que propone Sevilla (2017): ecológico-productivo, socio-económico y socio político.

El contenido del capítulo es producto de acompañamientos y observación participante en eventos y espacios promovidos por OCEZ-CNPA durante el 2016- 2018, donde los campesinos compartieron sus experiencias por ejemplo en; talleres del proyecto SALE por sus siglas en inglés (Sistematización de Experiencias y Aprendizajes Agroecológicos), reuniones, foros, encuentros de escuelas campesinas. Así también, de entrevistas y diálogos con campesinos, junto con recorridos a sus parcelas y traspatios.

3.1 ¿Cómo era nuestra milpa y que pasó con ella?

En las familias campesinas de Santa Martha, Rubén Jaramillo, As de Oro, San José Guadalupe y Guadalupe el Zapote, desde décadas pasadas la agricultura campesina ha permanecido como base de subsistencia. El sistema milpa producto de la combinación de diversas plantas²¹ representaba el sustento

²⁰ Este apartado es producto de la participación constante que se tuvo en talleres del proyecto SALE, fue de importancia la observación y el diario de campo.

²¹ Maíz, frijol, tomate de cáscara, calabaza y chiles.

alimenticio y lienzo cultural de hombres y mujeres. Los alimentos que de ello se originaba, dotaba de una rica variedad de platos que tradicionalmente eran heredados a las nuevas generaciones.

No obstante, con la introducción de la revolución verde se fueron presentando cambios graduales en la vida campesina. Como se puede visualizar en el siguiente *Cuadro 2*, algunas transformaciones importantes consistieron en el desplazamiento y sustitución de recursos locales-culturales, en su lugar, se integraron nuevos estilos de agricultura.

Cuadro 2 Principales transformaciones en la agricultura campesina, 1950-2000.

Periodo	Características	Rasgos sobresalientes
1950-1979	Agricultura campesina basada en recursos locales; conocimientos, técnicas productivas, insumos. La CONASUPO representaba una vía segura para comercializar el maíz.	• Espiritualidad, armonía, colectividad, reproducción de saberes y conocimientos continuidad en la integración de la unidad familiar. Identidad campesina, costumbres, tradiciones, creencias y rituales agrícolas. • Diversidad de semillas nativas²²= Diversificación alimentaria. • Precios de garantía para los productos.
Finales de 1980- 1990	Introducción de programas sociales bajo el enfoque de la modernización del campo; paquetes tecnológicos. Nuevos medios de trasporte y carga; camiones, bicicletas, tractores.	• Ver al campesino en situación de pobreza y atraso tecnológico. • Transformación de la visión productiva; cosechar abundantes cantidades para comercializar = Aceleración de la producción. • Desplazo de medios de transporte y herramientas de trabajo como el burro y la yunta • Falta de mercado y precios volátiles para los productos.

²² El tehua, la sangre de Cristo, la cáscara morada, el chinanteco y el americano, representaba la fortaleza de la agricultura y la independencia en cuanto a la forma de producir y alimentarse.

2000	Auge de la tecnología moderna; por medio de los agroquímicos.	• Pérdida de capacidad productiva. • Plagas y desplazo de cultivos tradicionales por comerciales.
	Se busca disminuir la fuerza de trabajo.	
	Aumentar la productividad de las tierras en forma de monocultivo	• Desplazo de semillas nativas alimentos, bebidas, vestimentas, saberes culturales y técnicas productivas campesinas como el carnero largo²³. • Fracturas de los trabajos colectivos. • Disminución de los alimentos disponibles. • Búsqueda de mayores ingresos en los hogares; auge de la migración.

Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos en el taller SALE, Julio 2016

Es importante reconocer que, el principal problema fue desconocer acerca de los efectos que esto ocasionaría a largo plazo, ya que las consecuencias negativas se reflejaron en la economía, la salud, la cultura de las familias y sobre todo en la tierra.

“Nos metieron la ideología de que los líquidos nos ayudarían a aumentar la producción y a salir de la pobreza, no pensábamos que nosotros estábamos matando nuestra tierra y nuestras formas de producir, todo eso fue una mentira” (Ersilio López, entrevista personal, 2017).

Actualmente algunos campesinos agroecológicos recuerdan que, practicar este tipo de agricultura moderna ocasiono que se perdieran las enseñanzas ancestrales de los mayores. Así mismo, la disminución de cultivos tradicionales e introducción de nuevos alimentos conllevó a la desaparición de platillos alimentarios culturales.

Como bien afirma Monje et al., (2017).

El modelo de producción agroindustrial global, genero grandes cambios en la producción, transformación y comercialización de los alimentos locales, se intensifico el uso de insumos externos, especialmente de la

²³ Técnica productiva ancestral, consistía en cortar la maleza y dejarla al pie de la mata de maíz en forma de triángulo, para ayudar a nutrir el suelo.

industria de agroquímicos, de semillas, y de herramientas, lo que generó pérdida de diversidad local, logrando colocar al mismo tiempo en los mercados locales alimentos y productos del mercado mundial a precios muy bajos. Esto transformó la economía de las familias, se sustituyó los recursos de base local y por el flujo de recursos globalizados (p 48).

Estas transformaciones generaron preocupaciones en la OCEZ-CNPA, por lo que sus acciones se fueron centraron en recuperar parte de lo que culturalmente se había perdido, y caminar hacia la construcción de la soberanía alimentaria.

3.2 ¿Hacia dónde vamos? recuperemos nuestra agricultura; motivaciones para la construcción de la soberanía alimentaria con enfoque agroecológico.

Desde luego, cada uno de los campesinos que se integraron a la OCEZ-CNPA tenía un objetivo particular e individual. No obstante, fue conforme su participación²⁴ en algunas acciones colectivas estos aspectos cambiaron, pues los procesos de concientización provocaron que, ahora se visualicen problemas más profundos como la pérdida de los conocimientos campesinos, la dependencia alimentaria y despojo de la identidad campesina.

Las acciones colectivas que se desarrollaron en la década del 2000 como; las movilizaciones²⁵, las ferias (de semillas, del maíz y los alimentos), los intercambios y diálogos de saberes (de campesino a campesino), las asambleas, así como las capacitaciones acerca de la agroecología, se presentaron como espacios de sensibilización sobre la necesidad de generar transformaciones socio-productivas, primeramente, de manera individual y posteriormente colectiva.

²⁴ Nos referimos a los campesinos agroecológicos.

²⁵ Siempre han estado presentes, aunque en esta etapa le dan otro significado; manifestarse por mejores condiciones en el campo, así como para el cumplimiento de las demandas: políticas, sociales y económicas.

En estos eventos y acciones, se hablaba de sistemas alimentarios campesinos²⁶ alternativos, iban dirigidas bajo el enfoque de la soberanía alimentaria, acompañándose de nuevos aprendizajes productivos basados en la agroecología. Estos sucesos permitían reflexionar sobre la necesidad de recuperar la identidad campesina, valorar sus conocimientos culturales, para rescatar y fortalecer sus prácticas agrícolas cotidianas y ancestrales.

Así mismo, se convirtieron en espacios de interacción, donde se desarrollaron procesos de concientización sobre los efectos que traen consigo las prácticas productivas convencionales; en torno a la calidad de vida de las personas y la tierra. Particularmente, se auto reflexionaba sobre las consecuencias de la dependencia alimentaria, la falta de disponibilidad y acceso a los alimentos en las familias campesinas.

En este sentido, la importancia de lo que implicaba la soberanía alimentaria, fue presentándose a través de estos espacios de concientización. Primeramente, las acciones concretas estuvieron enfocadas a rescatar las semillas criollas. Si bien estas acciones no fueron aceptadas por toda la militancia, si tuvo efectos positivos en algunos campesinos, pues los resultados se veían de manera inmediata, ya que se intercambiaban recursos tangibles (semillas de maíz). Posteriormente, con el fin de garantizar la alimentación familiar se hablaba de producir cultivos diversificados, esto fue un proceso más complejo y difícil, ya que las técnicas de producción convencional habían generado problemas²⁷ en las parcelas, las cuales eran y continúan siendo difíciles de revertir.

En consecuencia, fue después de las capacitaciones del 2008 cuando las y los campesinos conocen sobre la agroecología. Fue presentada como una manera de integrar nuevas técnicas ecológicas a las actividades agrícolas. No obstante,

²⁶ Entendidos, como el conjunto de actividades que se realizan desde la producción de alimentos hasta su consumo, basados en los conocimientos campesinos, tecnología ancestral, formas culturales y tradicionales de preparación, rescate de las cosmovisiones y creencias.

²⁷ Principalmente la pérdida de fertilidad, plagas en los cultivos, erosión y contaminación de suelos.

la apropiación de esta estrategia fue lenta, ya que el tema era nuevo, los discursos eran manejados por los capacitadores (educadores) y la dirección de la OCEZ-CNPA, por lo que las y los campesinos poco estaban familiarizados.

“Primero nos hablaban de soberanía alimentaria después de las capacitaciones del 2000 ya hablábamos de agroecología, creíamos que era diferente a nuestra agricultura campesina, pero vimos que más que ser diferente era una forma de recuperarla” (Hortensia López, diario de campo, diciembre de 2017).

Después del efecto que tuvieron los constantes discursos y las acciones de concientización, se hace presente el interés de conocer más a fondo e integrar estas nuevas prácticas, ya que se planteaban como una manera de recuperar la agricultura campesina ancestral, pero de una forma integral (hombre, naturaleza, seres vivos, cultura y tradiciones).

Como bien señalan Altieri y Nicholls (2010) la agroecología más que ser una ciencia alejada, tiene sus raíces en la agricultura campesina donde la base son los conocimientos locales campesinos, es vista como una manera de potencializar a la producción campesina para con ello revertir algunos de los problemas sociales; como el hambre.

Desde las aportaciones de la acción colectiva, tomando en consideración las propuestas de Olson (2002) y Melucci (1991), cinco grandes motivaciones generales incitaron a los campesinos a apropiarse del tema de soberanía alimentaria; aspectos familiares, una valoración de la tierra, la falta de recursos económicos, los incentivos selectivos y cuestiones políticas enfocándose a la autonomía alimentaria. Donde la agroecología es vista como el camino para lograr construir a la soberanía alimentaria. Además, de brindar herramientas para recuperar la identidad campesina e implementar patrones productivos ecológicos.

La primera motivación es *la parte **familiar***. La reflexión se centra en qué; con la utilización de los paquetes tecnológicos y en consecuencia de los patrones

productivos impuestos, existe mala calidad de alimentos para las familias campesinas, donde la principal repercusión se concentraba en la salud de los integrantes de la familia. De tal manera, se comienzan a revalorar los patrones productivos sustentables para producir alimentos sanos, libres de productos sintéticos.

“integrar a la agroecología en nuestras prácticas fue un proceso difícil, porque requiere de mucho tiempo y esfuerzo, pero vale la pena, solo de pensar que estamos consumiendo alimentos sanos, es una gran satisfacción, es demostrarle amor a la familia” (Cruz López, campesina de Rubén Jaramillo, entrevista personal, octubre de 2017).

La segunda motivación se basa en la **valoración de la tierra**. Las formas de producción bajo el enfoque capitalista hacen que la naturaleza sea vista como un medio de acumulación y explotación, contrario a los objetivos de los campesinos que producen bajo el enfoque agroecológico. Esta nueva forma de producción promueve cultivar en relación y armonía con la naturaleza, son sentimientos de respeto, pues se valora lo que de ella surge (alimentos, agua, tierra, aire), se busca cuidarla y conservarla, ya que las generaciones futuras dependen de ella para garantizar su sobrevivencia.

“Recuperar nuestra forma de trabajar, sin químicos y poniendo en práctica las nuevas técnicas, es un paso para demostrarle a la naturaleza el sentimiento que tenemos hacia ella. Este sentimiento de amor y respeto es algo que no puedo explicar” (Hortensia López, campesinas militantes de la OCEZ-CNPA, entrevista personal, noviembre de 2017).

La tercera motivación reside en la **falta de recursos económicos** para adquirir insumos químicos. Los altos costos de los paquetes tecnológicos hicieron reflexionar sobre las afectaciones que estos generaban a la economía campesina, pues una vez que éstos se utilizaban la demanda de los cultivos iba en incremento. Además, la alta utilización de estos productos ocasionó que la

capacidad productiva de la tierra se perdiera, por lo que, en sustitución a ella, los agroquímicos estaban presentes.

“Recuerdo que cuando usaba químicos, constantemente tenía que estar cuidando mi maíz, lo que buscaba era incrementar la producción a como diera lugar, trataba de que la tierra me diera lo que yo quería y no lo que ella podía darme” (Don Guadalupe Pérez, campesino de San José Guadalupe).

Derivado de lo anterior, las propuestas alternativas se veían como estrategias para recuperar la capacidad productiva de las parcelas, ya que la integración de métodos y técnicas sustentables ayudaban a recuperar la fertilidad de la tierra. Además, los costos de producción se disminuían considerablemente, pues los insumos serían preparados con recursos locales. Así mismo, la recuperación de semillas nativas y criollas e integración de nuevas técnicas productivas, contribuían y continuaban ayudando a la economía de las familias campesinas.

En la cuarta motivación se encuentran *las **motivaciones por incentivos selectivos***. Participar en los procesos de formación ha ocasionado que las y los campesinos se apropien de las distintas estrategias alternativas, para finalmente identificarse como campesinos agroecológicos. Los nuevos aprendizajes han generado mayor concientización para trabajar su sistema agrícola bajo los principios de la agroecología; libres de insumos químicos, en armonía con la naturaleza, rescatando los conocimientos locales, pero vinculándolo con los nuevos conocimientos. Esto les ha permitido obtener y gozar de ciertos beneficios, por ejemplo, en las relaciones que la OCEZ-CNPA ha construido, las experiencias de estos campesinos han sido de importancia, ya que se han convertido en la muestra de las acciones prácticas. De ahí que a las y los campesinos les reconozcan como líderes sociales desde el trabajo que hacen en su parcela.

Por otra parte, tienen la oportunidad de conocer otras experiencias productivas, donde los diálogos de saberes se presentan como espacios coproductores de conocimientos agroecológicos, y donde se construye una identificación conjunta

de elementos que contribuyen a posicionar el enfoque productivo ecológico y la concientización socio-política reflejada en los discursos que desarrollan.

Estas acciones han ocasionado que las y los campesinos se asuman como militantes campesinos comprometidos, tanto con la OCEZ-CNPA como dentro de su círculo familiar y social, sentimiento que les motiva para poner en práctica los aprendizajes en las parcelas y/o traspatios.

“Quizá la organización no nos da un reconocimiento económico, pero la forma en como nos motivan es que otras personas nos visiten y conozcan lo que estamos haciendo eso nos da gusto y nos deja tareas para seguir avanzando más, eso vale más que el dinero” (Guadalupe Pérez, entrevista personal, noviembre de 2017).

“La forma en cómo trabajan los campesinos y las campesinas, es un trabajo de resistencia ante este sistema, lo mínimo que los compañeros pueden hacer es poner en práctica y compartir sus aprendizajes” (Fernando López, dirigente OCEZ-CNPA, entrevista personal, noviembre de 2017).

Cabe señalar que no a todo militante se le reconoce por su trabajo y esfuerzo, solo aquel que se caracteriza por su participación constante, que se involucra tanto en las actividades de capacitación, pero que también contribuye con sus aportes a desarrollar las actividades de la OCEZ-CNPA. Los promotores agroecológicos han buscado involucrarse, aunque, las decisiones más importantes sobre el funcionamiento de la organización se toman en la dirección. No obstante, consideran esto no es de relevancia pues lo importante para ellos es demostrar en la práctica sus experiencias, y que la organización les reconozca por los esfuerzos que realizan.

La quinta motivación es vista desde la **autonomía**, y representa la cúspide de las acciones campesinas, así como de la OCEZ-CNPA. Lo que se busca es ser autosuficientes en la alimentación de los hogares. Aunque, como se analizara

más adelante, por ahora, esto representa un camino muy largo, pues muchos factores están limitando avanzar.

En esta misma lógica, en cuanto al proceso de producción, implica no depender de insumos agrícolas externos. En cuanto a los derechos campesinos es, decidir que cosechar y cómo hacerlo; garantizar alimentos libres de insumos sintéticos dañinos para los campesinos y la tierra; es abastecer la alimentación familiar con cultivos de calidad. La base para producirlos son los conocimientos campesinos, integrando a ellos los nuevos aprendizajes agroecológicos (principalmente técnicas y prácticas agroecológicas), el enfoque no es producir para vender sino garantizar la alimentación familiar.

Esta última motivación, representa una transformación total en los modos de vida de los campesinos, involucra la toma de conciencia de las y los campesinos, no solo en aspectos productivos, sino también otros aspectos integrales (económica, política, social, cultural, género y ambiental), mismos que pueden posibilitar la construcción de la soberanía alimentaria.

En este sentido, el siguiente apartado está destinado a compartir cuales han sido las experiencias de los campesinos en la práctica.

3.3 Análisis de las experiencias agroecológicas campesinas

En este apartado se presentan las experiencias de ocho familias campesinas, quienes han buscado la construcción de la soberanía alimentaria, tomando como camino la agroecología. Para conocer dichas experiencias, se parte de la propuesta metodológica transdisciplinaria que propone Sevilla y Soler (2010), pues se plantea como una manera de analizar el deterioro ecológico y social que el sistema económico neoliberal ha ocasionado. Por ello, el apartado se ha dividido en tres dimensiones: ecológicos-productivos, socioeconómico y sociopolítico.

Primeramente, se dan a conocer los aspectos ecológicos-productivos, estos son resultados de las visitas a los hogares y recorridos a las parcelas.

Posteriormente, se presentan las experiencias socio-económicas, éstas son enfocadas a conocer la contribución de la agroecología a la economía de las familias campesinas. Finalmente, en la dimensión sociopolítica se analizan las diferentes articulaciones que la OCEZ-CNPA ha realizado y su contribución para el proceso de construcción de la soberanía alimentaria.

3.3.1 Dimensión ecológica-productiva; Análisis de los niveles de transición en las parcelas campesinas

Descripción de la unidad productiva (parcela): Estos espacios agrícolas son localizados a las orillas de las diversas comunidades y ejidos, tienen una superficie promedio que oscila entre 1 a 2 hectáreas. El sistema de producción es temporal, donde el principal cultivo que se cosecha es el maíz. Éstas, particularmente se encuentran rodeadas por parcelas donde se desarrolla la agricultura convencional en calidad de monocultivo. Las vías de comunicación son carreteras en estado de terracería, lo que dificulta el acceso a ellas.

Para el análisis sistémico de las unidades de producción se diseñó un instrumento con 10 indicadores. Esto ayudo a conocer el estado agroecológico de las parcelas campesinas. Además, las entrevistas a profundidad contribuyeron a conocer los recursos utilizados en los predios, así como sus principales limitantes dentro y fuera del sistema (se expondrán en el 4 capítulo).

La información recuperada se analizó con base a los niveles de transición que propone Gliessman (2014), pues nos brinda herramientas para conocer los cambios graduales que hasta el momento se han presentado en las parcelas y traspatios campesinos, al pasar de un sistema convencional a otro con métodos agroecológico.

En la siguiente Figura 8 se muestra (en porcentaje) los niveles de transición agroecológica de cada experiencia. Hay que dejar en claro que, en los niveles del 1 al 3 se representan al 100% de las parcelas, ya que son las acciones prácticas directas entre campesino y su parcela. No obstante, estas

experiencias no todas logran transitar hacia el nivel 4. Por lo que en el último nivel (4) se toma en cuenta nuevamente al 100% de los campesinos, pues se posicionan a aquellos que han logrado tener una postura más amplia y holística, que no solo tiene que ver con un enfoque productivo, sino que han involucrado otros aspectos como la conciencia, tomando una postura crítica. Aunque, esto no necesariamente se refleja en la parcela, por lo que no es garantía para señalar que en su experiencia práctica productiva ya transitaron por los primeros 3 niveles.

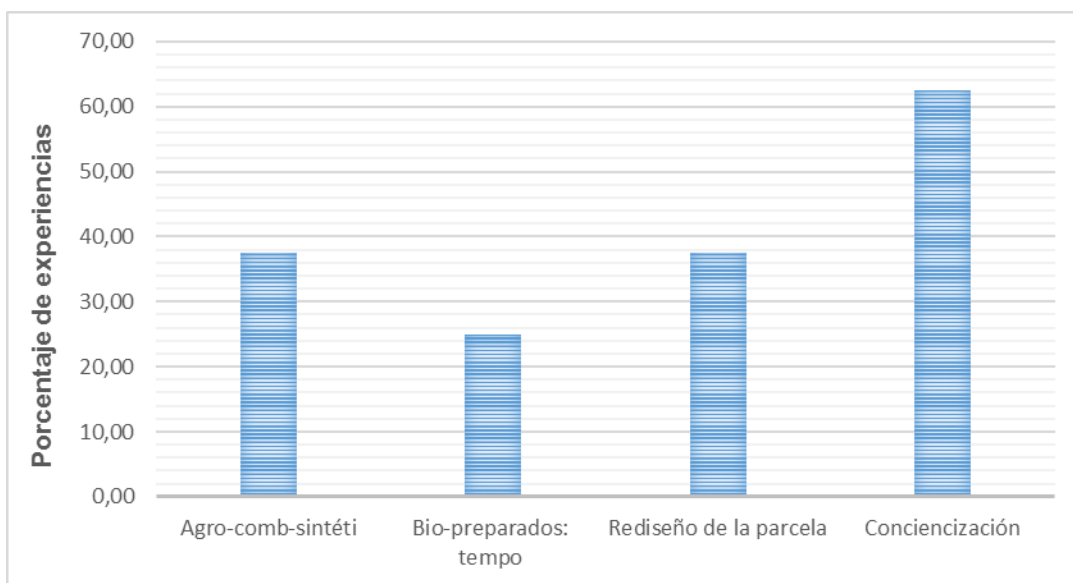


Figura 8 Posición de las experiencias campesinas, de acuerdo a los niveles de transición.

Nivel 1:

En este nivel se visualizan las experiencias de campesinos²⁸ que practican la agricultura combinando las prácticas agroecológicas con una mínima cantidad de insumos químicos. La escasa cobertura de cultivos en la tierra ha ocasionado que los suelos tiendan a erosionarse fácilmente. En su lugar aumenta la incidencia de malezas (Johnson, flor blanca, malvarisco y el mozote) que afectan la capacidad de producción de las parcelas e imposibilitan el desarrollo normal del maíz. Este tipo de malezas son consideradas,

²⁸ Campesino 8, campesina 5 y 4.

resistentes y con un proceso de crecimiento acelerado, de tal manera que, debido al arduo trabajo que esto ocasiona (para la controlar estos arvenses se utiliza herramientas tradicionales como azadón y machete), y a la escasa mano de obra, en algunos casos se utilizan herbicidas para eliminarlos.

Aunado a lo anterior, para ayudar a nutrir los cultivos se utiliza la urea, en pocas cantidades y solo cuando el cultivo comienza a brotar. Esto ha traído como consecuencia que se disminuya la fertilidad natural de la tierra, y por ende otros cultivos en menor proporción puedan reproducirse.

Estas parcelas se destinan únicamente a la producción de maíz, con estas características, las y los campesinos consideran que poseen parcelas productivas de monocultivo. Como consecuencia tienden a ser más vulnerables a las afectaciones de plagas (gusano cogollero), al cambio climático, trayendo como resultado una baja productividad y reproductividad de la vida (ver Fotografía 8).



Fotografía 8 [Fotografía de Julissa Consuelo Gómez Núñez] Parcelas en transición, campesinas 4(Santa Martha, 2017). Archivo fotográfico personal.

No obstante, la justificación a las acciones que realizan se basa en el análisis de costo-beneficio para la prevención de riesgos; sino se aplican en pequeñas cantidades ciertos insumos químicos de bajos costos económicos, se corre el

riesgo de que el cultivo principal como el maíz, la base de las familias campesinas, no se desarrolle como debiera, lo que pondría en riesgo la disponibilidad alimentaria. Por lo que, el beneficio directo a corto plazo es garantizar la alimentación (maíz) para la familia.

Cabe señalar que, quienes están en este nivel tienen el interés de dejar de utilizar estos insumos y lograr que la tierra produzca sin necesidad de aplicar algún insumo. No obstante, debido a que la fertilidad de la tierra está en decadencia y, que las parcelas son afectadas por factores externos, ecológicos tecnológico y sociales, estos objetivos se visualizan a largo plazo. *“Llevamos más de tres años picando piedra, ha sido muy difícil, pero no perdemos las ganas de trabajar, esto requiere de mucho trabajo y tiempo por invertir, solas no podemos necesitamos la integración de la familia”*²⁹

Nivel 2

En este nivel se consideran a las y los campesinos que practican una agricultura tratando de sustituir los insumos externos convencionales. Estas personas buscan mejorar la capacidad productiva de las parcelas, solo en temporada de siembra. Es decir, se utilizan bio-preparados para ayudar a la fertilidad de la tierra y controlar algunas plagas.

Sin embargo, con estas acciones no logra atacarse de raíz los problemas que se les presenta, por lo que las afectaciones se hacen presentes en cada ciclo productivo como son; plagas de gusano cogollero, la baja productividad, baja fertilidad para la producción de otros cultivos, contaminación por parcelas vecinas, escases de agua. Por lo que, los predios son destinados a producir únicamente maíz.

Es importante señalar que, pese a esas características, se encontró la presencia de algunas plantas como la campanilla morada y plantas conocidas como *de hojas anchas*, las cuales son vistas como malezas portadoras de

²⁹ Dora Isabel López Espinoza, recorrido a la parcela, noviembre de 2017.

nutrientes, lo que contribuye a mejorar la calidad de suelo. En este nivel, se ha eliminado por completo el uso de insumos químicos, por lo que, las tierras se encuentran en proceso de recuperación (ver Fotografía 9). Aunque, la producción que cosechan no es suficiente para garantizar la alimentación familiar.



Fotografía 9 de Julissa Consuelo Gómez Núñez] Parcelas en transición nivel 2, campesinas II (Ruben Jaramillo 2017). Archivo fotográfico personal.

Nivel 3:

Los campesinos que han avanzado a este nivel, lo hicieron gracias al proceso de capacitaciones que la OCEZ-CNPA ha implementado, pues con los nuevos aprendizajes han buscado generar nuevas estrategias para evitar problemas que anteriormente se les presentaban como las plagas y erosión del suelo. Ahora, buscan una mayor diversificación en la unidad de producción, aunque el sistema productivo es temporal, en el periodo donde no hay cultivos se deja descansar a la tierra, de tal manera que evitan la labranza.

Así mismo, los proyectos productivos han influido en gran medida, pues existen parcelas bajo el sistema MIAF. Estas han sido resultado de alianzas y gestiones que se han realizado.

En estas parcelas, cuando se inicia el proceso de producción se hace de manera diversificada integrando a los cultivos silvestres otros que el campesino

le interesa consumir. Además, mediante el uso de rotaciones de maíz (cambiar de semillas en cada periodo) se evitan afectaciones a los cultivos; como las plagas.

Derivado de las experiencias de estos campesinos y campesinas, se pudieron identificar las siguientes técnicas productivas basadas en principios agroecológicos e implementados en sus parcelas.

Técnicas productivas basadas en principios agroecológicos

Formas de conservar la fertilidad del suelo

Dentro de las parcelas campesinas agroecológicas, pudo identificarse una variedad de cultivos alimentarios, en los cuales se aplican diversas técnicas para mantener la fertilidad del suelo y lograr que los cultivos se desarrollen; principalmente el maíz. La producción de plantas como chile, frijol, calabaza, tomate, nescafé y algunas plantas como la campanilla morada son utilizados como cultivos de cobertura, mismos que contribuyen a enriquecer el suelo con materia orgánica, además, sirven para evitar la erosión del suelo. Éstos al mismo tiempo, se ven beneficiados por el maíz, cultivo principal, ya que les sirve de sombra y en algunos casos de sostén como enredadera (Ver Fotografía 10)



Fotografía 10 Forma de mejorar la fertilidad del suelo [Fotografía de Julissa Consuelo Gómez Núñez] (As de Oro, 2017). Archivo fotográfico personal.

Aunado a lo anterior, las técnicas de labranza mínima ayudan a la fertilidad del suelo, ya que con ello se evita su erosión. Es decir, la tierra se labra solo cuando la maleza afecta a los cultivos. Finalmente, después de la cosecha se busca maximizar el aprovechamiento de residuos orgánicos devolviéndolos al suelo.

Estas experiencias nos demuestran las afirmaciones que realizan Nicholls et al., (2015), durante el proceso de conversión el mayor énfasis a observar es el mejoramiento de la calidad del suelo mediante la incorporación de materia orgánica a través de la aplicación de estiércoles o compost, así como el uso de cultivos de cobertura como abonos verdes. Además, estas técnicas de conservación pueden fomentar múltiples efectos, incluyendo eliminación de malezas, enfermedades del suelo, plagas y mejoramiento de suelo.

En este caso, para el control de las malezas; se utiliza la limpia con azadón, machete y en algunas parcelas donde hay presencia de piedras en abundancia se desentierran con la mano. Mediante los diálogos de saberes, han aprendido la técnica del acolchado³⁰ misma que contribuye a recobrar la fertilidad del suelo, mejora estructura productiva y evita la erosión.

En el proceso de capacitaciones e intercambios de saberes, han desarrollado capacidades para identificar las plantas que pueden ayudar a nutrir el suelo, es por ello que, cuando las malezas buenas (portadoras de nitrógeno) comienzan a surgir en la parcela es señal de que la tierra está recuperando su fertilidad; la tierra está más suave, tiene lombrices, en tiempo de lluvia esta esponjosa, en tiempo de sequía es polvosa.

“No hay maleza dañina, al contrario, es buenaza, de nada sirve tener una parcela como sala de casa, limpia de todo cultivo, lo importante es ver que la vida se está regenerando” (Cruz, entrevista personal, octubre 2017).

³⁰ Cuando la maleza está en abundancia se arranca y se tiende al pie de los cultivos, eso ayuda a detener la propagación de la maleza y al mismo tiempo se conserva la humedad.

Suelos con pendientes

Los suelos de estas parcelas son considerados aptos para desarrollar principalmente la siembra de maíz, ya que son tierras con bajos niveles de pendientes. No obstante, en algunas parcelas donde existen desniveles, han puesto en práctica las barreras con recursos locales disponibles (malezas, caña, piedras y ramas de árboles). Esto contribuye a evitar la erosión del suelo y a retener la su humedad en temporada de sequía.

Por otra parte, la siembra de maíz mediante las curvas a nivel son técnicas que ayudan a mejorar la textura y productividad de la tierra. Asimismo, cuando existen pendientes pronunciadas se ha puesto en práctica la siembra de cultivos con el aparato A (Ver Fotografía 11).



Fotografía 11 Siembra de cultivos utilizando el aparato A, campesino agroecológico Roberto Alvarado. [Fotografía de Julissa Consuelo Gómez Núñez] (Ruben Jaramillo, 2017). Archivo fotográfico personal.

Disponibilidad y uso del agua

Es importante señalar que, debido a la falta de agua en las parcelas campesinas, la producción desarrollada en las parcelas es bajo el sistema de temporal. No obstante, para las actividades productivas de los traspatios se utiliza el agua proveniente de los manantiales y ríos que existen en las comunidades.

Para contribuir al cuidado del vital líquido, sin diferenciar el nivel en el que se encuentran, las y los campesinos tratan de respetar los acuerdos comunitarios

establecidos, no talar; asistir a peregrinaciones en honor al agua (campesinos de Rubén Jaramillo) Además, por conciencia dejan que la naturaleza se regenere por si sola; vegetación en orillas de río (nativa de la región). Individualmente han buscado estrategias para conservarla de mejor forma, en algunos casos donde han realizado norias de agua las protegen con los mismos árboles que han sembrado³¹ (Ver Fotografía 12)



Fotografía 12 Disponibilidad de agua en las parcelas y traspatios.

Procedencia de semillas

Las semillas que poseen y utilizan en las siembras son las siguientes; maíz cáscara morada, maíz Cintalapa, taxza, olotillo, maíz amarillo, grano de oro, maíz negrito o morado, chimbo, híbrido blanco, chimbo híbrido, híbrido amarillo, blanco, cascara morada, lxhuatán, sangre de Cristo, frijol, cacahuete y calabaza. Además, mediante los eventos educativos que la OCEZ-CNPA ha realizado, han obtenido otras semillas de otros estados de la república mexicana (cuatro variedades de semillas del estado de Tlaxcala, dos variedades del estado de México, mismas que se desconoce su origen y procedencia).

³¹ [Fotografía de Julissa Consuelo Gómez Núñez] (Ruben Jaramillo y As de Oro, 2017). Archivo fotográfico personal.

Para garantizar su permanencia, ahora han implementado las parcelas experimentales donde reproducen las semillas que les intercambian, adaptándolas a las condiciones climatológicas que prevalecen en su comunidad (Ver Fotografía 13).



Fotografía 13 Parcela experimental de semillas campesino agroecológico Guadalupe Pérez.

La preservación de algunos recursos nativos, y el cuidado de la tierra, han contribuido para la recuperación de semillas de quelites como el chipilín³², la hierba mora³³, el tzul³⁴, el ajuperro o cebollín³⁵, la verdolaga³⁶. El uso y conocimiento de estos cultivos continúa en las familias campesinas pues forman parte de las comidas tradicionales.

Cada campesino tiene diferentes formas y técnicas para sembrar, cosechar y conservar las semillas, de un tipo de semillas se pueden obtener diversas variedades dependiendo el funcionamiento de cada una. Todas ellas con sus respectivas bondades; sabores, colores, olores y preparaciones.

³² Nombre científico *Crotalaria longirostrata*

³³ Nombre científico *Solanum nigrum*.

³⁴ Nombre científico *Amaranthus retroflexus*

³⁵ Nombre científico *Allium schoenoprasum*

³⁶ Nombre científico *Portulaca oleracea*

Es importante señalar que, las técnicas de conservación de las semillas son: en botellas de plástico bañadas con material procedente de ceniza y excremento de gallinas. Estos, son nuevos aprendizajes que las y los campesinos han adquirido en las capacitaciones e intercambios entre campesinos.

Como resultado del proceso de formativo, en este nivel se posicionan a los campesinos que poseen potencial conocimiento en el Fito-mejoramiento de semillas, por lo que se les considera guardianes de ellas. (Ver Fotografía 14).

Fotografía 14 Diversidad de semillas, campesino Guadalupe Pérez. [Fotografía de Julissa Consuelo Gómez Núñez] (San José Guadalupe, 2017). Archivo fotográfico personal.



Es de reconocer que, el conocimiento cultural sobre el manejo de las semillas dota de la herencia ancestral de generaciones pasadas. Aunque, con la llegada de la revolución verde se buscaba desplazar los saberes autóctonos, lo cierto es que han estado presentes en la vida campesina, por ello, ahora se busca recuperarlos y fortalecerlos con nuevos aprendizajes productivos.

Policultivos:

Finalmente, pudo identificarse que los campesinos producen una diversidad de cultivos, tanto de manera permanente como de forma temporal. Algunas de las capacitaciones han estado enfocadas a crear una parcela MIAF (Milpa Intercalada con Árboles Frutales), las dimensiones de estas son aproximadamente de entre un $\frac{1}{4}$ a $\frac{1}{2}$ hectárea. Estas parcelas son sistemas agrícolas que permiten conservar los recursos naturales, y aunque es a largo

plazo, pueden estabilizar los rendimientos sin agroquímicos (Ver Fotografía 15). Existen alrededor de 30 variedades de cultivos³⁷. Otras capacitaciones se han enfocado a recuperar el sistema milpa tradicional maíz, frijol, chile, calabaza, tomate.



Fotografía 15 Parcelas con policultivos campesino Roberto Alvarado [Fotografía de Julissa Consuelo Gómez Núñez] (Ruben Jaramillo, 2017). Archivo fotográfico personal.

Estos sistemas agrícolas diversificados presentan sustancialmente mayor biodiversidad, contribuyen a mejorar la calidad del suelo, y garantizan una mayor capacidad de retención de agua (Nicholls et al., (2015).

Las experiencias productivas de las y los campesinos se pueden ubicar en los primeros tres niveles, pues están en función de las intervenciones que hacen cada uno de ellos. Existen quienes han hecho uso eficiente de la parcela utilizando el potencial endógeno de los predios, tratando de disminuir los costos productivos, pues han utilizado los recursos locales, lo que les ha generado beneficios económicos y sociales (salud).

En el nivel 4

³⁷ Mango, nance, limón, aguacate, durazno, guineo, caña, naranja, lima, mandarina, papaya, yuca, níspero, colconabe, calabaza, maíz, frijol, verdolaga, cebollín, chicozapote, zapote, calabaza, nance criollo, pistache, coco, sabinos, ciprés, chiles, hierba mora, verdolaga, chipilín, epazote, pera.

Las experiencias prácticas de los campesinos y campesinas se ubicaron en los primeros 3 niveles de un proceso de transición agroecológica, ya que sus condiciones están en función de las intervenciones que lleva a cabo la o el campesino, así como a la disponibilidad de recursos dentro de las parcelas. No obstante, no todas las experiencias logran avanzar hacia el nivel 4, pues se requiere de un cambio de ética y de valores, en la que se involucran otras dimensiones y actores sociales.

Por ello, en este nivel se posicionan las y los campesinos que han logrado una transformación de conciencia, así como aquellos que han logrado construir relaciones con otros actores como son; consumidores, la academia, organizaciones sociales, y que además tienen una mayor participación en las acciones de la OCEZ-CNPA. Aunque, su práctica aún se encuentre en los primeros niveles, existe una posición crítica para la recuperación y revaloraciones de los conocimientos campesinos ancestrales, culturales y populares, considerados la base para contribuir a la sostenibilidad de las parcelas y del medio ambiente.

Este nivel se considera un logro más profundo, ya que se consideran no solo los cambios productivos, sino también las transformaciones en los modos de vida de las y los campesinos. En estas experiencias se relacionan sentimientos de valoración de los sistemas alimentarios campesinos (formas tradicionales y ancestrales de producción, distribución y consumo), así como valores de solidaridad y reciprocidad. El amor y respeto a la tierra, han ocasionado que se tenga una visión de conciencia sobre la manera de producir los alimentos. La relación con la naturaleza es vista como correlación de sobrevivencia y no con fines mercantiles.

Además, estos campesinos han logrado interrelacionarse con otros actores, con quienes, por medio de un discurso político comparten y transmiten aquellos logros de su propia experiencia en el uso de distintas prácticas, a fin de “contagiar” a otras personas no solo militantes de la OCEZ-CNPA, sino también

aquellos que estén interesados en generar cambios radicales en su manera de trabajar y consumir.

Si bien Gliessman (2014) señala que en este nivel 4 es de relevancia la estrecha relación entre campesino y consumidor, así como la valoración de la calidad de los alimentos locales. En esta investigación, este aspecto está presente en quienes producen los alimentos, es decir, los campesinos, mas no en los consumidores. No obstante, lo que se busca en primer momento es la concientización para la producción de la alimentación familiar campesina, y como segunda opción generar excedentes para la comercialización.

En suma, los productos que se obtienen en los niveles 3 son variados, sin embargo, debido a la existencia de algunas limitantes, la producción no es suficiente para solventar las necesidades durante todo el año, por ello, no logran satisfacer y garantizar los requerimientos alimentarios familiares y de comercio.

Asimismo, pudo notarse que, no todos los campesinos logran llegar al último nivel, pues tomando en cuenta los discursos y acciones, existe quienes poseen una postura más individual sin lograr articularse con otros actores. Además, un aspecto que la OCEZ-CNPA le está dando mayor relevancia, es la generación de una conciencia integral donde se coloque en el centro a la tierra, y de ahí establecer una relación recíproca entre seres humanos y recursos naturales.

Finalmente, en consecuencia, de algunas limitantes en las parcelas, los huertos de traspatios se convierten en espacios funcionales que contribuyen a complementar las necesidades de las familias; alimentarias, económicas y de salud.

Funcionalidad de los huertos o traspatios familiares

En este apartado se presentarán los hallazgos en los traspatios³⁸ de las familias campesinas. Esto es importante, pues existen campesinos y campesinas que debido a las limitantes que se les presentan en las parcelas, han puesto en práctica sus conocimientos y aprendizajes en estos espacios. En ellos, se identificó una abundancia de productos vegetales y animales, mismos que se aprovechan de manera integral. Son destinados para mejorar la alimentación, la salud y contribuir a la reducción de la pobreza familiar por medio de la generación de ingresos.

De acuerdo a Mariaca (2012) los huertos familiares o traspatios son sistemas de producción altamente adaptivos y de origen ancestral, donde la familia campesina se recrea generación tras generación, para producir plantas, animales y otros satisfactores necesarios, son manejados bajo infraestructura doméstica y de trabajo familiar.

Es considerado un agroecosistema con raíces tradicionales, en el que habita la unidad familiar y donde los procesos de selección, domesticación, diversificación y conservación están orientados a la producción y reproducción de flora y fauna y, eventualmente de hongos. Está en estrecha relación con la preservación, las condiciones sociales, económicas y culturales de la familia y el enriquecimiento, generación y apropiación de tecnología. La familia delimita la forma, estructura, diversidad y riqueza de especies, así como la historia y futuro de esta forma de producción de satisfactores (Mariaca et al., 2007).

Existen grandes diferencias en cuanto a la composición de cada uno de los espacios, lo relevante a destacar es que, las campesinas que no pueden llevar acabo los principios agroecológicos en la parcela, su traspatio se convierte en una esperanza para poner en práctica sus conocimientos. Asimismo, quienes

³⁸ El traspatio, es el nombre que le dan las familias campesinas.

su parcela se encuentra en el primer nivel transición, su huerto también presenta una baja presencia de cultivos.

Ahora bien, los traspatios identificados en los hogares de las familias campesinas, son espacios pequeños en promedio de 50 x 20 metros con alto potencial, en donde las y los campesinos generan acciones productivas para contribuir prioritariamente a la alimentación familiar. Además, contribuyen y fomentan la agro-biodiversidad, lo que ayuda a mantener en equilibrio la producción y reproducción de seres vivos. En la siguiente Figura 9 se visualiza en número de cultivos identificados en los traspatios de cada una de las familias campesinas.

En general, existe la presencia de una diversidad de cultivos. Esto se debe básicamente a la recuperación de la fertilidad del suelo, a la implementación de algunas técnicas y prácticas agroecológicas como son: la rotación y asociación de cultivos, mejoramiento del suelo por medio de materia orgánica, la fertilización por medio de compuestos orgánicos o caldos preparados, pero, sobre todo, a no utilizar insumos químicos. Debido a eso, otros cultivos han podido desarrollarse y algunos recuperarse como el caso de los silvestres (ver Fotografía 16). Por otra parte, estos espacios familiares no demandan mayor inversión, ya que los recursos que se utilizan son propios o locales.

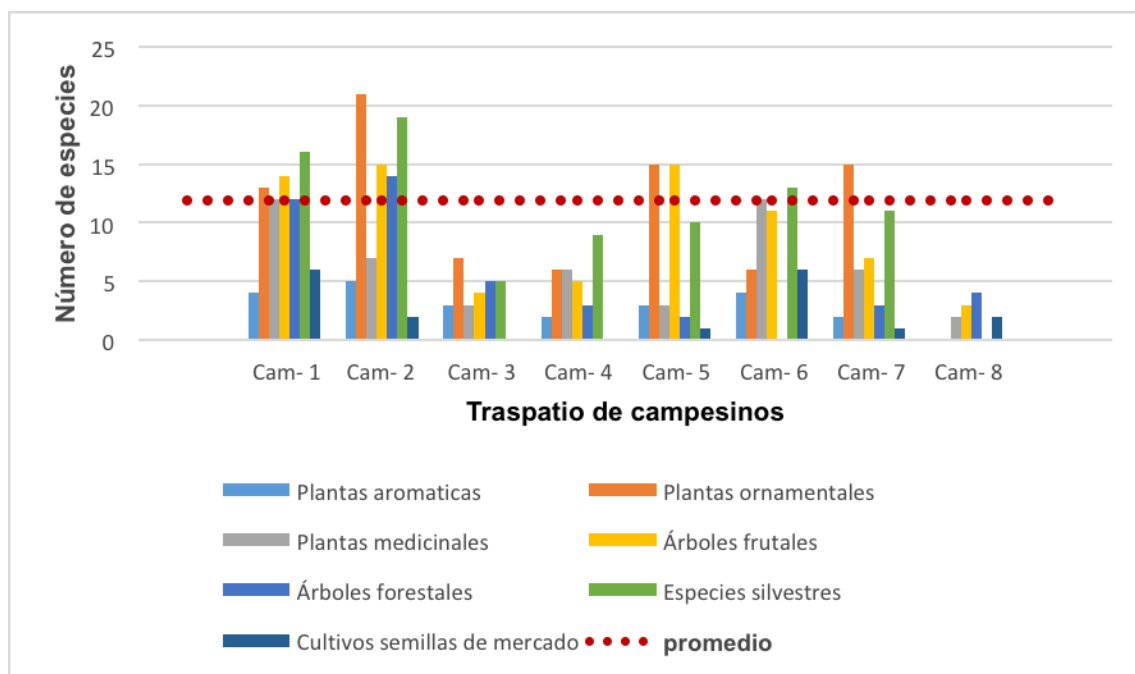


Figura 9 Composición agrícola de los traspatios campesinos, 2017



Fotografía 16 Traspatio de campesina Cruz Martina López. [Fotografía de Julissa Consuelo Gómez Núñez]. (Rubén Jaramillo, 2017). Archivo fotográfico personal.

También, se identificaron granjas integrales de animales, aves, borregos, cerdos y conejos, los cuales aparte de contribuir a la alimentación, ayuda a la generación de ingresos económicos, pues se comercializan dentro y fuera de los ejidos (ver Fotografía 17).



Fotografía 17 Granja integral campesino Argelio Vázquez. Fotografía de Julissa Consuelo Gómez Núñez]. (As de Oro, 2017). Archivo fotográfico personal.

Función alimentaria

Como ya se ha hecho mención, todas las familias que poseen en sus traspatios cultivos y animales son pensados para contribuir a la base de la alimentación familiar. Los productos que de ellos se derivan, son diversificados tratando de hacer variado el plato alimentario.

Cada uno de los productos está estrechamente relacionado, por ejemplo; los arboles forestales y frutales brindan recursos (sombra y abono) para que otras plantas puedan reproducirse. Además, de que proveen de ciertos productos y bebidas energizantes para el consumo de las familias.

Las plantas silvestres como: verdolaga, chipilín, hierba mora, tzul, madre cacao, cebollín, penpenchile, epazote, chaya, wash, chanita, en su mayoría son temporales. Aunque ahora, las y los campesinos han buscado formas de mantenerlos activos por temporadas más prolongadas. Éstas representan una diversidad de sabores y olores especiales al momento de su cocción ya que han innovado la manera en cómo cocinarlos.

Las plantas aromáticas contribuyen a evitar la propagación de plagas, es decir, son utilizadas como repelentes. Además, sirven para darle un toque especial a los platos alimentarios.

Las plantas ornamentales, si bien son pensadas para adornar a los hogares, éstas también alimentan a los insectos que los rodean, cumplen el papel de alimentar a otros seres vivos.

Dentro de la cadena productiva se integra la dieta alimentaria de los animales, así pues, la producción de cultivos no solo beneficia a las personas sino también es parte de la de los animales de crianza.

Función económica

Ante los problemas sociales, alimentarios y económicos que tanto aquejan a la sociedad; los huertos o traspatios son vistos como alternativas para hacer frente a situaciones tan adversas, pues yerguen como un espacio óptimo para poner en práctica opciones de producción, organización y reproducción social de manera sustentable y autónoma (Mariaca, 2012).

Los productos obtenidos de la milpa, las diversas fuentes de ingresos como la migración y el traspatio constituyen la base de la economía de las familias campesinas. Como bien señala Mariaca et al., (2007) provee una serie de satisfactores para necesidades alimentarias y medicinales, donde se generan ahorros, dotando de bienes con valor de uso que se pueden convertir en bienes con valor de cambio en cuanto ingresan en los mercados locales y reportar ingresos a la familia en contextos de escasez, pérdida de empleo o contingencias ambientales.

En esta investigación, los productos agrícolas que se cosechan en los traspatios de las familias campesinas son temporales, mismos que en primer momento son destinados al consumo familiar. No obstante, existen ocasiones en el que se generan algunos excedentes, lo cuales se comercializan por lo

general en la misma localidad, o también son intercambiados entre las mismas familias de la organización cuando se realiza algún evento social.

De igual manera los animales de las granjas son destinados tanto para la alimentación como para la venta. Sin embargo, estos generan mayores ingresos económicos pues en promedio las aves tienen un valor de entre \$150.00-\$600.00, los cerdos en promedio pueden tener un precio de \$2,500.00

Función cultural

Es importante señalar que, el desarrollo de estos traspatios ha sido herencia de las generaciones pasadas, pues desde siempre se ha tratado de aprovechar los espacios de los hogares.

Han existido transformaciones en estos espacios, ya que con anterioridad se había optado por dejar de producir cultivos para la alimentación y enfocarse únicamente al manejo y crianza de animales de granja, pues como se ha hecho mención esto contribuyen mayormente al ingreso. No obstante, a raíz del proceso de concientización han tratado de recuperar las formas ancestrales de producción y diversificación en los hogares, poniendo en práctica los nuevos aprendizajes agroecológicos.

También, ha implicado recuperar formas tradicionales y culturales de cosechar y alimentarse; semillas criollas y conservar los alimentos tradicionales (pitaul, tzejeb, chinculguaj, patzitos).

Es importante señalar que, el papel de la mujer es de suma importancia para el desarrollo de estas alternativas productivas y alimenticias, pues son las principales encargadas del cuidado del traspatio. Además, las responsables de la elaboración de productos derivados de los animales como los quesos y encargadas de la venta local. El trabajo productivo más los quehaceres del hogar, hace que su rutina diaria esté cargada de esfuerzo físico. Por su parte, los hombres contribuyen con el 33,34 % de las actividades en el cuidado de las hortalizas.

Otro aspecto importante a señalar es que, *tener los traspatios con vida* (Paola Vázquez, *diario de campo*, octubre de 2017) en algunos casos demuestran el esfuerzo y la unión familiar, por su cuidado, crecimiento y desarrollo de las plantas, así como la obtención y comercialización de los productos. Representan el orgullo de quien lo produce, sentimientos de satisfacción, refuerza la fe y ciertas creencias relacionadas con la organización social y lo que en ella se promueve; recuperar la alimentación campesina.

Función medicinal

Es de relevancia señalar que, en toda la diversidad de los traspatios, también se encontraron algunas plantas medicinales, mismas que son utilizadas para el cuidado de la familia y de los animales.

Como bien señalan Marica (2012) en la mayoría de los solares existe un sitio específico para ubicar las plantas medicinales y aún en el caso de la desaparición del huerto, algunas de éstas se conservan sembradas en macetas, algunas plantas medicinales utilizadas para el ser humano se usan para los animales.

Todos los cultivos encontrados cumplen una diversidad de funciones, por una parte, alimentan a la familia y animales, contribuyen con los ingresos. Por otra parte, algunos cultivos han sido producidos específicamente como medicinales y curativas; como la sábila³⁹, árnica⁴⁰, moringa⁴¹, canabalia⁴², entre otros. Por lo general, una planta con propiedades curativas es utilizada para controlar o tratar más de una enfermedad, padecimiento o síndrome.

En este punto es de relevancia decir que, las mujeres esposas o madres son quienes están al frente de las plantas medicinales, ya que como bien señala Magaña (2012) son las mujeres quienes determinan lo que se siembra en los

³⁹ Nombre científico Aloe vera.

⁴⁰ Nombre científico Árnica montana.

⁴¹ Nombre científico Moringa oleífera

⁴² Nombre científico Canavalia ensiformes

huertos familiares, puesto que en muchas sociedades son ellas las principales responsables de la alimentación y de la salud familiar.

“Con los cultivos que tenemos en el traspatio, trato de cuidar a mi familia, no hay necesidad de ir al doctor, es un ahorro, aparte que si comen sano no se enferman y si lo hacen les preparo sus tecitos” (Eulalia abuela, madre y esposa, entrevista personal, diciembre de 2017)

Muchos de los saberes y conocimientos que poseen, han sido heredados de los ancestros. Otros más, se han aprendido a través de los diálogos de saberes entre campesinos y vecinos, así como en las capacitaciones que la OCEZ-CNPA ha promovido.

En suma, el huerto o traspatio es caracterizado por cumplir una multifuncionalidad en la vida de las familias campesinas. Lo que en ellos se produce es utilizado para cubrir necesidades alimenticias, económicas, medicinales, simbólicas, decorativas; útiles para la cocina, así como para su construcción y reconstrucción social.

3.3.2 Perspectivas de la dimensión socio-económica: experiencias campesinas agroecológicas

En este apartado se pretende dar a conocer las aportaciones que la agroecología hace a la economía de las familias campesinas. Se puede señalar que los beneficios obtenidos son contrarios a los que busca el modelo de agricultura economicista; acumulación, tecnificación y deterioro del ser humano y el medio ambiente.

Ante el estancamiento y marginación económica en el que los campesinos se ven sometidos dentro del modelo de desarrollo económico capitalista-neoliberal, esta dimensión es producto de la búsqueda de alternativas económicas de los campesinos agroecológicos. Se visualiza como un proceso de resistencia de estas familias campesinas ante la acumulación de la economía capitalista en la agricultura.

Como bien señalan Sevilla y Soler (2010) esta dimensión es una estrategia para obtener un mayor grado de bienestar de la población a través de estructuras participativas tomando al campesinado como referente sociocultural. El objetivo es impulsar nuevas formas de producción y consumo ajenos a la lógica de la acumulación y centrados en la atención de necesidades básicas. En ello, la agricultura participativa y el salto al control de todo el proceso de circulación y los sectores no agrarios de la economía local, representan un papel importante.

En este sentido, las acciones que realizan estos campesinos, son alternativas ante el modelo de producción tecnificado convencional que promueve este sistema económico, ya que los grandes cambios en las prácticas productivas, los elevados costos de producción y los riesgos económicos a los que se enfrentaron, favorecieron la recuperación y búsqueda de nuevos estilos de producción ahorradores de capital financiero.

Si bien, en los nuevos estilos de producción que los campesinos han desarrollado, muchas de las técnicas productivas agroecológicas que han recuperado e implementado, lejos de ser desconocidas, son técnicas ancestrales que eran usadas por los padre o abuelos. Por lo que se les considera nuevas en el nombre científico, viejas en su legado familiar.

De allí pues, que la agroecología parte de reconocer el gran conocimiento que el campesino tiene, su forma de valorar la herencia agrícola, así como la implicación de los sistemas agrarios tradicionales a la generación de ingresos económicos, lo que contribuye al mejoramiento de la calidad de vida campesina a través del tiempo (Sevilla, 2006).

En esta lógica, las y los campesinos visualizan a la agroecología como una estrategia para la generación de respuestas ante los desafíos que genera la economía capitalista de mercado. Si bien es cierto, en primer momento la agroecología fue integrada a la vida de estos campesinos como una alternativa ante la mala calidad de los alimentos, también es imprescindible reconocer que, los aspectos económicos también influyeron; costos productivos elevados-

ingresos bajos, es decir, bajo el modelo convencional, los productos cosechados no brindaban la posibilidad de aumentar los ingresos económicos.

No obstante, ahora, bajo el nuevo enfoque productivo agroecológico, la producción agropecuaria puede visualizarse como una posibilidad de retribuir a la economía de las familias. Como resultado, en su búsqueda de mejores oportunidades, la diversificación de la producción ha sido de relevancia, no solo para la satisfacción alimentaria familiar, sino también para generar perspectivas optimistas de buscar y conquistar nichos de mercado ecológico justos que permitan incrementar los ingresos familiares.

“La calidad de lo que producimos, nos brindan la oportunidad de poder vender nuestros productos en otros mercados, salir de nuestra comunidad y compartir con otros consumidores que paguen lo justo, que valoren nuestro trabajo” (Don Guadalupe Pérez, entrevista personal, noviembre 2017).

Sin embargo, para poder llegar a ello, estas personas se enfrentan a una serie de factores socioeconómicos que hacen de este proceso una visión a largo plazo. En el siguiente Cuadro 3 se dan a conocer algunos indicadores socioeconómicos, que ayudan a entender la perspectiva que tienen las y los campesinos acerca de cómo la agroecología contribuye a mejorar la economía de las familias y por ende la calidad de vida de su familia.

Cuadro 3. Aspectos socioeconómicos de la agroecología en las familias campesinas.		
	Pros	Contras
<i>Rendimientos de producción</i>	• En temporadas “buenas”⁴³, los rendimientos satisfacen las necesidades humanas, sin dañar el ambiente.	Los primeros años (3-5 años) de transición son complejos: • Carencia alimentaria y problemas familiares. • Presión económica. • Mayor esfuerzo físico, incremento de mano de obra. • Resultados a largo plazo.

⁴³ Lluvias favorables en tiempo y forma, disposición de semillas, suelos con mayor fertilidad.

<i>Ingresos monetarios</i>	• Evitar comprar los granos básicos. • Integración de lo que producen a la cadena productiva; alimentos para los animales.	• Ingresos económicos intangibles. • Volatilidad de precios.
<i>Costos de producción</i>	• Disponibilidad de recursos locales, evitan adquirir insumos externos (agroquímicos). • Semillas, bio-preparados, técnicas productivas. • Disponibilidad de conocimientos tradicionales que se complementan con los nuevos aprendizajes.	• Falta de financiamiento. • Falta de involucramiento de los hijos. • Contratación de jornaleros. • Falta de infraestructura productiva.
<i>Producción para comercializar</i>	• As de Oro: miel, ganadería, borregos, conejos, ganado y aves de corral. • Rubén Jaramillo: papaya, miel y limón. • Santa Martha: aves de corral • José Guadalupe: leche, queso, ganadería y aves de corral. • Todas comparten la venta de cerdos.	• Producción baja; debido a la falta de factores productivos como; infraestructura, agua, mano de obra.
<i>Mercados disponibles</i>	• Mercado local, vecinos de las localidades. • Intermediarios o coyotes procedentes de Guatemala, poseen las condiciones para llegar a los hogares.	• No se diferencia la calidad de los productos. • No hay convivencia entre campesino y consumidor. • Los consumidores desconocen la calidad de los productos. • Inadecuadas vías de comunicación.
<i>Precios de los productos</i>	• Justos para consumidores locales. • En los productos del traspatio, el precio retribuye lo invertido. • En el maíz, el precio no gratifica lo invertido.	• No son justos, no se valora la calidad de los productos. • Falta de conciencia en los consumidores. • Precios establecidos por intermediarios locales y foráneos.
<i>Cultivos para la alimentación</i>	• Satisfacen el 40 % de la alimentación; maíz, frijol, hortalizas, plantas medicinales, especias, frutas, aves de corral y sus derivados.	• Dependencia alimentaria en un 60 %, por factores como clima, agua, semillas, tierra, mano de obra, infraestructura y recursos económicos.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas a campesinos agroecólogos, 2017.

Bajo esta perspectiva, lo que más desalienta a las y los campesinos es la falta de un mercado justo para comercializar sus productos, donde los precios que

les paguen por ello, logren lo que señalan Morales, et al., (2011) gozar de un margen de ganancia para la persona productora que le permita cubrir, sus necesidades de salud, educación, vivienda y recreación. Debido a ello, y a otros factores socioeconómicos como la falta de inversión y la demandante mano de obra, han optado por producir en pequeñas cantidades o implementar otras actividades económicas.

En este sentido, para complementar sus ingresos económicos muchos campesinos realizan otras actividades estratégicas; la siembra de maíz convencional y ganadería en menor escala (campesino del As de Oro); granja porcina alimentada (Santa Martha, Rubén Jaramillo, San José Guadalupe y Guadalupe el Zapote) y la producción de limón convencional y miel (Rubén Jaramillo). Aunque, reconocen que el precio que se paga por sus productos es establecido por los consumidores. A continuación (ver *Figura 10*) se presenta una clasificación de los ingresos promedio y sus procedencias de los hogares campesinos.

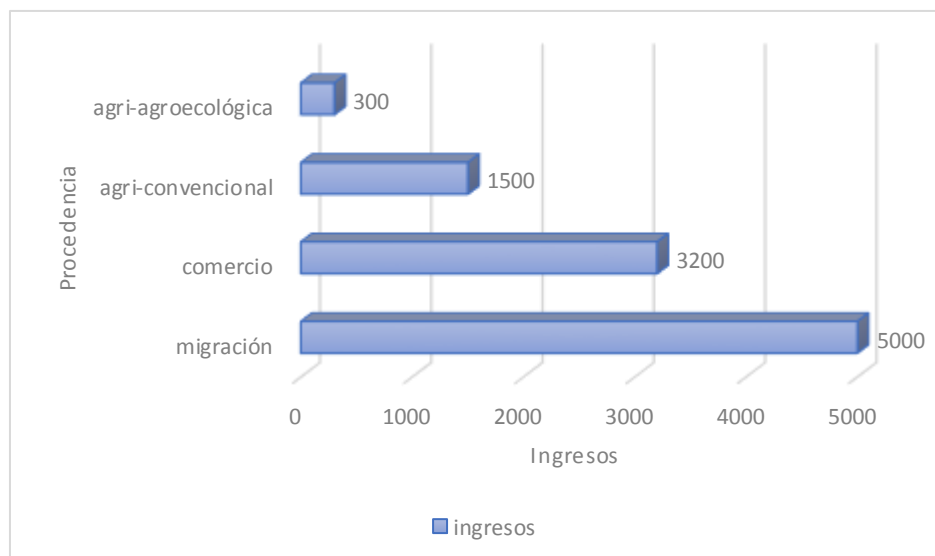


Figura 10 Ingreso mensual promedio en hogares campesinos

Entonces, la producción agroecológica por el momento, no representa una actividad que garantice ingresos económicos permanentes, la base de la economía de las familias proviene de otras fuentes. Quizás, una opción para hacerle frente a esta problemática, puede ser organizarse conjuntamente para comercializar de manera colectiva. Para ello, es necesario integrar a otras personas militantes de la OCEZ-CNPA, al proceso de comercialización para venderles a ellos y evitar el coyotaje (intermediario), pues si ellos como productores lo hacen se convertiría en un proceso difícil, pues no podrán hacer las dos acciones paralelas; producir y comercializar (fuera de su localidad) ya que descuidarían la parte productiva.

En suma, en esta dimensión se logra visualizar que aún hace falta construir o tejer redes comerciales que faciliten la transacción de los bienes que los campesinos producen. Por el momento el discurso de los campesinos no es producir para vender, sino más bien garantizar la alimentación para la familia. Aunque, insertarse a un mercado justo puede ser un impulsor para motivar y sumar a otros campesinos a producir bajo los principios agroecológicos. No obstante, lo que se busca es conquistar a otros campesinos no por la rentabilidad económica sino por la conciencia alimentaria y ambiental.

3.3.3 La dimensión Socio-política en la transición agroecológica

En este apartado se presentarán los resultados enfocados a la dimensión socio-política, donde se visualizan las oportunidades de los campesinos para incidir en espacios de toma de decisiones enfocados a generar acciones para avanzar en la transición agroecológica.

Esta dimensión es producto de la articulación de un conjunto de experiencias productivas mediante proyectos políticos que pretendan la nivelación de las desigualdades generadas en el proceso histórico. Donde las acciones diseñadas, deben de ir dirigidas no solo a los actores involucrados en los procesos de producción, circulación y consumo, sino también para aquellas instituciones públicas o privadas que puedan incidir de alguna manera en la

transición agroecológica (Sevilla y Soler, 2010). Esto debe generar procesos amplios de planificación participativa que conduzcan a una acción sociopolítica transformadora (Sevilla, 2013).

En este contexto, la articulación entre los diferentes actores y movimientos sociales que luchan por garantizar la soberanía alimentaria y agroecología, es un proceso lento en el que la historia particular de cada movimiento es de relevancia, donde la conciencia y una acción ecológica robusta pueden enfrentar con éxito a los problemas generados por el capitalismo. Para ello, es imprescindible, una economía política no dominada por el fetichismo del crecimiento y del consumismo individualista, sino en las ideas de reciprocidad, solidaridad y complementariedad, tanto en las relaciones entre los seres humanos como en las relaciones entre los humanos y la naturaleza (De Sousa Santos, 2014).

Es por ello que, en la presente investigación se analiza el tipo de articulación, relación y principales actores de la OCEZ-CNPA, que intervienen en la construcción de escenarios de diálogos y acciones socio-políticas con el fin de facilitar el proceso de apropiación de la agroecología como estrategia para la soberanía alimentaria.

Nuevas articulaciones; ¿oportunidades para la construcción de la soberanía alimentaria?

Primeramente, se presenta la descripción y significado del tipo de alianza. Posteriormente, se señalan los distintos tipos de actores con los que dicha organización ha entrelazado algún tipo de relación Finalmente se analiza de qué manera contribuyen a la construcción de la soberanía alimentaria.

Desde su constitución, la OCEZ-CNPA se ha caracterizado por ser una organización que ha estado en una constante construcción de alianzas y relaciones con diversos actores, esto para avanzar y facilitar el logro de diversos objetivos que se han planteado. En este sentido, de acuerdo al acercamiento que se ha tenido con esta organización, se identificó que no todas

las relaciones son iguales, cada una desde su posición aporta algunos aspectos que facilitan o dificultan avanzar hacia la soberanía alimentaria.

A continuación de manera resumida se describen los tipos de relaciones identificadas:

Relación fuerte y cordial; se le considera la base del trabajo organizativo, ya que son el principal motor que mueve las acciones de la OCEZ-CNPA, son relaciones complementarias, solidarias y reciprocas. Existen compromisos y responsabilidades, los beneficios que obtienen derivados de su participación pueden ser materiales o inmateriales.

Relaciones como medio de gestión; la participación que tienen con la OCEZ-CNPA es de financiar diversos proyectos productivos o de capacitación, esto se hace por medio de la figura jurídica OMEPAC. Cabe mencionar que, algunas están más relacionadas con la CNPA ya que a nivel nacional es la principal gestora de programas sociales.

Nuevas relaciones; son alianzas que aún se están gestando particularmente en el tema de agroecología, soberanía alimentaria y educación popular, algunas se consideran han tenido mayor impacto que otras.

Articulaciones de la OCEZ-CNPA

En su búsqueda de alcanzar múltiples objetivos, a partir del 2015 las OCEZ-CNPA comienza un periodo importante de articulación e integración con diversos actores e instituciones públicas, ONG`S a nivel nacional e internacional. Mismas que aportan oportunidades para participar en espacios de intercambio y reflexión, entre campesinos e intelectuales en torno al panorama actual de los problemas sociales, agrarios, políticos, las dificultades y alternativas, situados en una perspectiva de la Soberanía Alimentaria

Para analizar la situación de la OCEZ-CNPA se elaboró un diagrama en base a la red unimodal que propone Palacios (2015), pues comprende a un grupo de

organizaciones que se enlazan para trabajar temas en específicos, representa los vínculos directos entre ellas, relaciones que de ellas se derivan y las acciones entre estos actores. Es importante argumentar que se optó por este tipo de análisis, debido a la relación directa y estrecha que la OCEZ-CNPA tiene con la CNPA nacional.

En este punto es pertinente señalar que, tanto la OCEZ-CNPA como la CNPA tienen ciertos compromisos y responsabilidades en las acciones que cada una desempeña, el papel de la OCEZ-CNPA es acompañar dichas acciones por medio de la movilización de la militancia, son parte de la *comisión política*, lo cual les brinda oportunidades sociopolíticas para la toma de decisiones y negociaciones. Por su parte, la CNPA respalda las acciones de la OCEZ-CNPA, promueve y representa algunas alianzas a nivel internacional, y negocia parte de los proyectos productivos o de capacitaciones.

Como complemento de esta relación, se encuentra el CEFADECI, aunque ya se explicó sobre el objetivo de su instalación y función, donde se visualiza como un espacio colectivo enfocado a la educación campesina. Es importante señalar que, también funciona como medio para crear alianzas entre diversos actores nacionales e internacionales, enfocados a la implementación de acciones colectivas para potencializar aspectos educativos para la soberanía alimentaria y agroecología.

Los grupos locales de campesinos militantes, son colectividades conformados por campesinas y campesinos de diversos lugares. Una característica sobresaliente es que, en algunos casos, dentro de ellas se encuentra un *promotor o promotora agroecológica*. Para la OCEZ-CNPA, estas personas representan la base de las acciones enfocadas a la soberanía alimentaria y la transición agroecológica, son los poseedores del conocimiento campesino, los que llevan a la práctica los aprendizajes. Tienen compromisos, responsabilidades y derechos ante las acciones de la OCEZ-CNPA y por ende ante la CNPA.

Cabe señalar que, cualquier tipo de acción y relación de estos grupos campesinos con otros actores, solo se da a través de la figura de la OCEZ-CNPA, cualquier salto de esta primera instancia se considera faltar a las normas que se establecen internamente.

“A la organización le ha costado lo que somos, ellos le han invertido, por eso todo el que quiera conocer nuestra experiencia, debe pedir autorización y dar a conocer que quiere hacer y para que, nosotros no nos mandamos solos” (Dora Isabel, entrevista campesina, Ranchería Santa Martha, 2017).

En la Figura 11 se visualizan los diversos actores que influyen en las acciones que la OCEZ-CNPA realiza, las cuales tienden a fortalecer la apropiación de la agroecología y soberanía alimentaria.

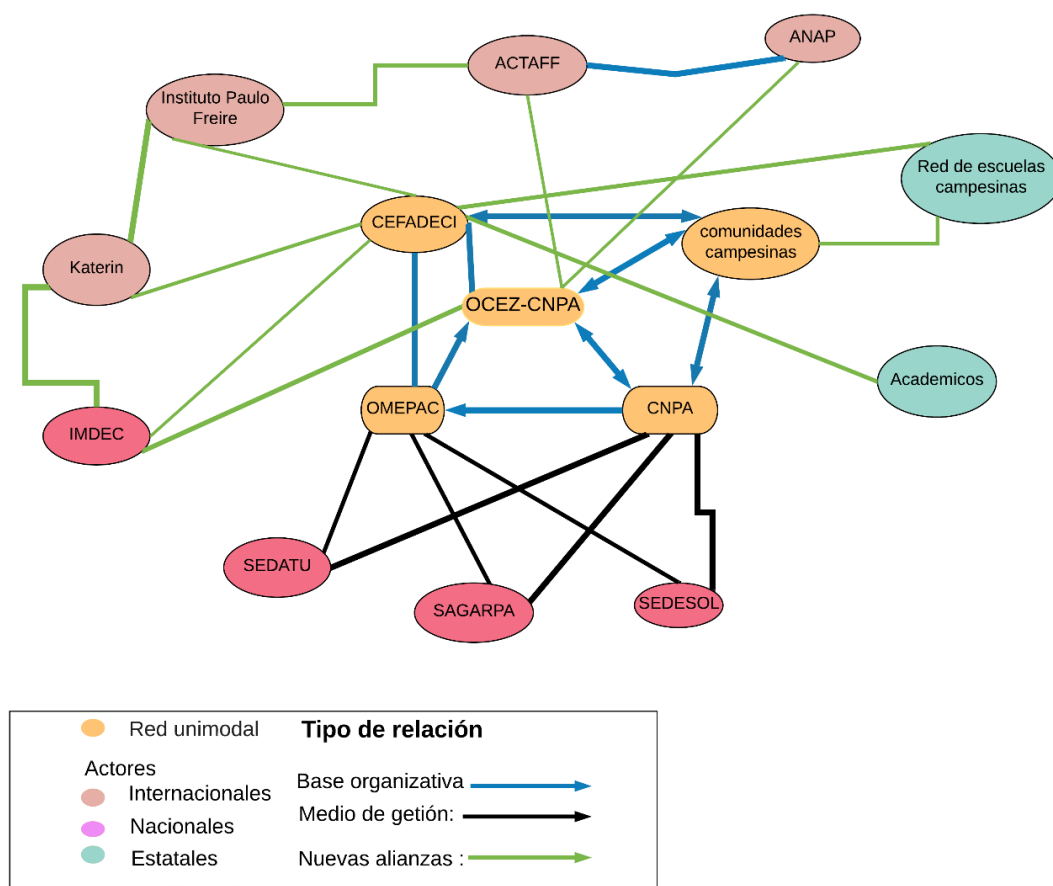


Figura 11 Articulaciones de la OCEZ-CNPA, 2015-2018

Mediante la articulación con diversos actores, en esta dimensión sociopolítica se busca empoderar a las personas para ser agentes críticos del cambio, para con ello generar transformaciones en sus sistemas alimentarios. Además, de promover la descentralización del poder en los diferentes niveles y escalas organizativas para poder tomar decisiones de acuerdo a sus intereses y necesidades.

En este contexto, lo que sucede en la militancia de la OCEZ-CNPA es que, las decisiones importantes que influyen en la redirección de acciones enfocadas a la agroecología y soberanía alimentaria, son tomadas desde la dirección de la organización.

Esto quizá ha sido una de las principales causas, por las que no toda la militancia de dicha organización se ha apropiado de la agroecología. Puede que, en el tema productivo, haga falta realizar diagnósticos participativos para conocer cuáles son las principales necesidades de la militancia, lo que tienda a generar propuestas reales desde la base campesina, con base a su historia cultural. Ya que existen heterogeneidades entre grupos campesinos, por lo que las acciones deben de ir de acuerdo a su contexto.

En seguida se presentan los diferentes actores que se encuentran interactuando con la OCEZ-CNPA.

Actores internacionales

El instituto Paulo Freire se encuentra dentro de las nuevas alianzas directas de la OCEZ-CNPA, éste busca fortalecer sus vínculos internacionales con movimientos campesinos, aprender de sus experiencias en la educación popular y agroecología. Busca apoyar a diversos actores internacionales para promover las formas de educación campesina autogestionada, con ello fortalece sus vínculos a nivel internacional.

La Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF) es conformada por una amplia red de instituciones científicas y organizaciones sociales, mismas que brindan asesoría técnica a campesinas y campesinos en temas de agroecología, economía campesina, entre otros temas.

En el 2015, a través del CEFADeci la OCEZ-CNPA estableció relación con ambos actores, con ello se financió un proyecto de sistematización de prácticas y aprendizajes agroecológicos, mismo que ha servido para analizar, valorar y mejorar su proceso capacitaciones y formación. Además, se han dado intercambios de experiencias entre campesinos de la OCEZ-CNPA con campesinos pertenecientes a esta red internacional, lo que contribuye para fortalecer los conocimientos y adquirir nuevos aprendizajes.

Actores nacionales

El Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (IMDEC), busca aportar desde el marco de la educación y la comunicación popular, metodologías para el análisis de los procesos históricos de formación política en organizaciones de la sociedad civil. Mediante la Comunidad de Aprendizaje para una Praxis Emancipadora (C.A.P.E) se desarrollan procesos de capacitaciones, concientización y sensibilización en temas socio-políticos, organizativos y agroecológicos.

Desde el 2016, los dirigentes y principales líderes de la OCEZ-CNPA han participado en actividades enfocadas a la formación política y capacitaciones agroecológicas, donde se imparten metodologías enfocadas a la educación popular⁴⁴(Ver Fotografía 18). Ahora, buscan reproducir estas acciones con la militancia. Aunque, anteriormente desarrollaban procesos parecidos con la

⁴⁴ Quienes han participado han sido principalmente los dirigentes de la OCEZ-CNPA, pues son los responsables de desarrollar las metodologías internas con la base campesina. De ahí la importancia de que sean ellos quienes primero logren conocer la profundidad de la educación popular.

metodología de la iglesia; ver, pensar y actuar, generalmente se habían dejado a un lado.



Fotografía 18 Participación de dirigentes de la OCEZ-CNPA en procesos de formación política CAPE. [Fotografía de IMDEC]. (Ruben Jaramillo, 2017). Archivo fotográfico del IMDEC.

Quizá un mínimo porcentaje de la militancia (20%) está familiarizado con estos procesos de educación popular. Pues estas acciones metodológicas son nuevas en las acciones de la OCEZ-CNPA. Creen que ponerlos en marcha representa una manera de retomar los procesos de concientización, que favorezcan la construcción de la soberanía alimentaria.

Ahora en 2018 el IMDEC ha diseñado un proyecto llamado Acción Socio-político para la Defensa de la Tierra y el Territorio (ASODETE). Mismo que se desarrolla con 25 campesinos militantes de la OCEZ-CNPA de los municipios de La Trinitaria, Frontera Comalapa y Amatenango de la Fronteras. Se considera es un proceso de formación política para la revaloración de la soberanía alimentaria, bajo el enfoque de la defensa de la tierra y territorio. Estas acciones están enfocadas a personas líderes capaces de promover la concientización con otros campesinos militantes. Es decir, son acciones de formación para formadores.

“La formación política es el principio de toda acción que conduzca a la soberanía alimentaria, hemos visto que, si no trabajamos la parte ideológica antes de entrar a la agroecología, no genera mayor impacto, todo debe pasar nuestro cuerpo” (Fernando López, dirigente de la OCEZ-CNPA).

Por otro lado, el papel que desempeñan las instituciones gubernamentales es central para el financiamiento de diversos proyectos productivos o formativos

educativos. Vale la pena mencionar que hace dos años atrás (2016), la OCEZ-CNPA gestionaba el programa de *“maíz sustentable”*, el cual consistía en apoyo para la adquisición de agro-insumos (paquetes tecnológicos), donde los beneficiados eran tanto campesinos que practican la agroecología, como campesinos que realizan la agricultura convencional.

La justificación de lo anterior es que, debido a las reglas de operación de los programas sociales es difícil acceder a otros tipos de programas que potencialicen las prácticas agroecológicas de las y los campesinos. Además, la exigencia de los militantes de incentivos para estimular su participación había hecho que no dejaran de gestionar estos apoyos. No obstante, desde el 2016 a la actualidad (2018) estas acciones las han dejado de realizar, pues consideran que, ellos pretenden generar procesos de autogestión y no acciones de paternalismo ni clientelismo, a causa de esta decisión han tenido una disminución en el número de la militancia.

Actores estatales

En esta categoría se encuentran algunas universidades públicas del estado de Chiapas, que han tratado de vincularse con la OCEZ-CNPA contribuyendo con algunas acciones colectivas.

En el 2015, un equipo de investigadores del programa de posgrado de la Maestría en Desarrollo Local (MDL) de la Universidad Autónoma de Chiapas facultad de ciencias sociales, realizaron algunas acciones con campesinos de la OCEZ-CNPA. Se llevó a cabo un proyecto de seguridad alimentaria, en el que se desarrollaron algunas capacitaciones enfocadas a técnicas agrícolas. Producto de esta relación, en el Ejido Rubén Jaramillo se instaló una parcela demostrativa bajo el sistema milpa intercalada con árboles frutales (MIAF). Actualmente, esta parcela se ha convertido en un espacio para desarrollar acciones de intercambio entre campesinos de la OCEZ-CNPA con otros actores externos.

En el mismo año, se llevó a cabo el acercamiento de algunas organizaciones campesinas, centros de investigación y universidades públicas, las cuales buscaban de manera colectiva construir una *Red de Escuelas Campesinas en Chiapas*, para que, de manera conjunta establecer acuerdos sobre mecanismos de trabajo y orientación de procesos educativos. Se visualizó como una oportunidad para dar a conocer a la sociedad sus experiencias de educación alternativa, misma que contribuiría a fortalecer sus relaciones educativas.

Derivado de una serie de acuerdos, en el 2016, se llevó a cabo el Primer Encuentro de Escuelas Campesinas, los principales temas que se desarrollaron fueron; soberanía alimentaria, agroecología y educación popular.

En este Encuentro se hicieron recorridos para conocer las experiencias prácticas. La OCEZ-CNPA por medio del CEFADCEI, fue una de las protagonistas de estas acciones, se intercambiaron las experiencias de las y los campesinos enfocadas al tema de soberanía alimentaria, donde pudieron presentar diversas técnicas en conservación de suelos, manejo y mejoramiento de animales, aves de traspatio y ganadería menor, producción de hortalizas, la parcela MIAF (Milpa Intercalada con Árboles Frutales), el rescate y cuidado de las semillas criollas.

Por otra parte, esta experiencia le sirvió a la OCEZ-CNPA, para analizar la manera en cómo se han desarrollado las capacitaciones, pues ahora creen es importante llevar los talleres en las parcelas, eso es más motivador.

Esta red contribuyó para crear vínculos, los cuales sirvieron para que en 2016 y 2017, la OCEZ-CNPA por medio del CEFADCEI participara en el XIV Encuentro Nacional de Escuelas Campesinas en Tlaxcala, el objetivo de su participación fue identificar espacios, actores y aprendizajes, donde a través del diálogo y del trabajo común se pudiesen articular estrategias de defensa del territorio para la transformación social.

En el XV Encuentro Nacional de Escuelas Campesinas llevado a cabo en Chiapas en 2017, nuevamente las mismas familias campesinas agroecológicas fueron visitadas, generando espacios de diálogos entre participantes, intercambiando conocimientos, saberes y productos campesinos.

Otro resultado producto de esta Red es, la relación que surge entre organizaciones campesinas con universidades públicas como la Universidad Autónoma Chapingo. Esto se considera un logro importante, ya que se visualiza como fortalezas que pueden potencializar sus procesos educativos y formativos, pues la vinculación entre saberes campesinos y conocimientos científicos puede detonar aspectos de autodesarrollo que contribuya al fortalecimiento de prácticas de soberanía alimentaria.

No obstante, a pesar del esfuerzo por realizar este tipo de alianzas, puede identificarse un sentimiento de incertidumbre, ya que consideran en algunos casos, las universidades están presentes momentáneamente, es decir, mientras está la construcción de las acciones, posteriormente su participación y presencia se desvanece. Ahora, auto reflexionan, ¿Cuál es la participación y compromisos de las instituciones educativas y ONG'S?, quizás sea, la de ayudar a crear los espacios de empoderamiento, donde los grupos campesinos manifiesten su sentir y su pensar, den a conocer sus experiencias que ayuden a fortalecer sus acciones.

Las articulaciones y su contribución al proceso de soberanía alimentaria

Estas articulaciones que se desarrollan en la sociedad civil, contribuyen a potencializar y fortalecer sus bienes comunes, lo que ayuda a generar respuestas endógenas para la creación de alternativas ante los problemas sociales, culturales, económicos que sistema capitalista ha provocado. Es decir, las relaciones sólidas y potenciales pueden ayudar a conseguir avanzar hacia la soberanía alimentaria (Sevilla, 2013).

En este proceso de articulación, la agroecología por sí misma, reconoce y reúne el conocimiento y la experiencia de diversos actores, incluyendo mujeres, jóvenes, agricultores, pescadores, pastores, comerciantes, consumidores, responsables políticos, científicos y ciudadanos. Esto representa nuevas oportunidades para el intercambio de conocimiento entre los diferentes actores, para compartir experiencias y solidaridad en vista de desafíos comunes (FAO, 2018).

En el surgimiento de nuevas relaciones, existe la experimentación de nuevos códigos culturales, nuevas formas de percepción de la realidad, nuevos diálogos, identificaciones con un problema en común, un tema en común, mediante esta interacción se encontrarán motivaciones de participar, lo que generara una identidad colectiva (Melucci, 1989 citado por Estrada, 2015).

En el caso de la OCEZ-CNPA, estas nuevas alianzas que se han tejido se deben principalmente a la coincidencia en discursos y objetivos a desarrollar; generar un posicionamiento político en temas de autonomía, de formación política, así como en la búsqueda de metodologías participativas. Esto le brinda herramientas a dicha organización para el fortalecimiento de los procesos de aprendizajes horizontales.

Por otra parte, se visualiza como acciones donde la OCEZ-CNPA se deja de ver como actor individual, para integrarse, a un conjunto de actores que buscan relacionarse de manera recíproca, creando acciones desde los intereses de los mismos, para tener un posicionamiento político. Tal como señala Melucci (1991), en estas alianzas los actores se vuelven colectivos pues dejan de ser un ser individual y se vuelven un campo de identidad un nosotros donde influyen; los fines de la acción y los significados que cada acción tiene para cada actor, así como los medios, posibilidades y limitantes. Aunque, valdría la pena preguntarse si ¿también se incluyen los intereses de la militancia o es solo de la dirigencia?

En este sentido, para la OCEZ-CNPA las motivaciones de cada acción colectiva van enfocados a potencializar los procesos que desarrolla. *“A la organización le brinda la posibilidad de adquirir conocimiento científico vital pues a las organizaciones se les considera rezagadas en estos aspectos y fuertes en el conocimiento empírico”*⁴⁵.

En el campo de la soberanía alimentaria, son estrategias que brindan oportunidades para un posicionamiento en el terreno político a nivel nacional e internacional. Esto les permite tener representación en algunas de las discusiones políticas globales. Por otra parte, posibilita ser parte de las acciones colectivas que realizan instituciones académicas, ONG's y organizaciones campesinas.

En la praxis campesina, por medio de los procesos de formación política e ideológica, se revalora, recupera y fortalece la cultura productiva y alimentaria campesina. Donde, los intercambios de experiencias, los diálogos de saberes de campesino a campesino de manera horizontal, las capacitaciones técnicas-productivas, contribuyen a generar e integrar aprendizajes a las prácticas agrícolas. Esto permite detonar procesos auto-gestivos para recuperar y potencializar la agricultura ancestral campesina, lo que es visto como un conducto para la soberanía alimentaria.

Las relaciones sociales han generado diversas motivaciones positivas en la vida de las y los campesinos, esto ayuda para estimular y continuar en el proceso de transición agroecológica. Pero, sobre todo, ha ocasionado que quienes se encuentren en este camino, logren construir o coincidir con identidades colectivas.

“Poder compartir lo que estamos haciendo, nuestros logros y dificultades nos ayuda mucho, la opinión de los demás nos despierta para ver qué nos hace falta o en que estamos fallando, cada evento en el que participo me deja tareas

⁴⁵ Fernando López, dirigente de la OCEZ-CNPA, entrevista personal, diciembre de 2017.

por realizar para mejorar mi parcela (Don Guadalupe Pérez, Taller SALE, diciembre de 2017).

Esta identidad colectiva que se logra a partir de la conjunción de distintas percepciones de los actores, posibilita implementar acciones colectivas, donde se generan inversiones simbólicas, emocionales, afectivas y cognitivas, lo que permite sentirse como parte del sistema de acción común (Estrada, 2015).

Para la OCEZ-CNPA, poder generar estas alianzas es más que una inversión económica, estas relaciones se consideran acciones estratégicas muy por encima de la visión del dinero, ya que con sus experiencias buscan contribuir a las apuestas políticas que se construyen e implementan a nivel global por la soberanía alimentaria y la vida. Aunque, gracias a diversos proyectos que desde los actores externos se diseñan, se pueden hacer algunas capacitaciones y procesos de sistematización que, debido a la limitante económica la OCEZ-CNPA no había hecho.

Por otra parte, desde la dirigencia se señala que, estas relaciones no generan impactos a corto plazo, ni son visibles en escala micro campesina, pues más bien, a partir del respaldo y las experiencias campesinas, se busca generar presencia en el ámbito político internacional y nacional, ya que brinda oportunidad de obtener reconocimiento, cobertura y solidaridad ante las acciones que pretenden implementar. Brindan la posibilidad de darles voz a las y los campesinos para dar conocer lo que están trabajando.

Este análisis de red de la OCEZ-CNPA, contribuye también a ver la posibilidad del empoderamiento discursivo de la organización, a través de la demostración de las experiencias campesinas en diversos eventos y esferas políticas. Son alianzas y redes solidarias que permiten crear imaginarios y utopías de que cambiar el mundo es posible, que como bien señalan dirigentes de la OCEZ-CNPA, solo puede lograrse a través de las acciones de concientización ideológica. Para lograr esto, debe de haber una transformación en el sujeto

campesino a partir de la co-construcción del conocimiento, hasta ahora, obtenido a través de las siguientes maneras.

1. Las acciones y eventos de la organización social: luchas políticas, procesos de formación político-social, los discursos políticos enfocados a la construcción del conocimiento colectivo, a la autonomía, a la defensa del territorio por medio de la soberanía alimentaria y agroecología
2. Herencia familiar por medio de la oralidad y la práctica; aunque ahora está en crisis transgeneracional, debido a la falta de involucración de las nuevas generaciones.
3. Intervención del conocimiento científico; propuestas de métodos y técnicas de producción enfocadas a la producción ecológica.

Derivado de esto, la OCEZ-CNPA es vista como una escuela con enfoque distinto al de la educación formal, donde cada acción de formación contribuye a mejorar las prácticas que se realizan. Es el medio para compartir con otros actores los aprendizajes con; solidaridad, reciprocidad y apoyo mutuo. Incentiva a pensar en las nuevas generaciones.

En suma, esta estrategia de articulación entre diferentes actores, ayuda a reforzar las acciones de la OCEZ-CNPA. Además, brinda la oportunidad de generar investigación interdisciplinaria necesaria para abordar los problemas complejos a los que se enfrentan las y los campesinos en sus sistemas alimentarios y agrícolas.

En este proceso de articulaciones, juega un papel central el establecimiento de redes internas entre las unidades productivas para generar sistemas de intercambio de las distintas formas de conocimiento en ellas producidas. Aunque, aún no se ha llevado a cabo, pudiese contribuir a los procesos de circulación estableciendo así, mercados alternativos en los que aparezca un comercio justo y solidario.

Quizás uno de los problemas en este proceso de transición de la agroecología como camino a la construcción de la soberanía alimentaria, ha sido que aún no se ha logrado involucrar en estas acciones a más campesinos, pues dentro de la organización se considera que solo entre el 20% al 30 % está transformado su sistema productivo y su sistema alimentario.

En algunos campesinos se visualiza miedo e incertidumbre para cambiar su forma de producir pues, los resultados son a largo plazo, no hay un mercado que garantice estabilidad de precios justos, existen externalidad que afectan las parcelas, y sobre todo requiere mayor trabajo físico. En aspectos metodológicos, internamente, se requiere involucrar a los campesinos que practican agricultura convencional, realizar intercambios en la práctica (parcela). Estos desconocen las características de las parcelas agroecológicas.

En este sentido, el siguiente capítulo es destinado a tratar de analizar cuáles han sido las principales limitantes que inhiben avanzar hacia la transición agroecológica.

CAPITULO IV. RETOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA: UNA MIRADA DESDE LA ACCION COLECTIVA

Como resultado de las acciones colectivas que la OCEZ-CNPA ha desarrollado, los hallazgos que hasta ahora se obtuvieron, demuestran que existen algunos avances en el camino de soberanía alimentaria. No obstante, estos no son los esperados, pues después de doce años de haber integrado esta nueva alternativa en la agenda de desarrollo, no reflejan el esfuerzo que se ha realizado. A pesar de diversas iniciativas enfocadas prioritariamente a aspectos de formación y capacitación para hombres y mujeres, no toda la población participante continua o se interesa por caminar hacia la soberanía alimentaria con enfoque agroecológico.

Vemos que, han sido más de 200 personas las que se han capacitado en temas agroecológicos. Sin embargo, únicamente 8 personas se les considera campesinos que tratan de producir y reproducirse bajo este enfoque. Esto demuestra que, existen grandes desafíos que se necesitan resolver o hacerles frente para poder caminar hacia el horizonte de la soberanía alimentaria.

El objetivo de este capítulo es analizar aquellos factores que limitan avanzar en el proceso de construcción de la soberanía alimentaria con enfoque agroecológico. Debido a que la manera de accionar de la OCEZ-CNPA, es a partir de un proceso colectivo, se pretende que, a través del enfoque de la acción colectiva se puedan analizar dichos retos. Aunque, como hemos visto, el principal papel para generar procesos de transición agroecológica, radica en las acciones y postura que tengan los sujetos sociales (campesinos), por ello, el último apartado se propone, una construcción de la soberanía alimentaria a través de la reconfiguración del campesino como sujeto social.

4.1 Limitantes en la práctica para la construcción local de la Soberanía alimentaria con enfoque agroecológico

Desde La Vía Campesina se argumenta que, para poder construir la soberanía alimentaria, las y los campesinos deben de tener acceso a la tierra, al agua, las semillas, al crédito, así como a un adecuado suministro de servicios públicos (Vía Campesina, 2003). Además, se señala la importancia de que los pueblos se les respete y otorgue el derecho para definir sus propias políticas sustentables de producción, distribución, comercialización y consumo de alimentos, garantizando con ello el derecho a la alimentación para toda la población (Sevilla y Soler, 2010).

Para los campesinos de la OCEZ-CNPA, la soberanía alimentaria es vista como un tipo de autonomía y libertad. El discurso, se centra en garantizar la alimentación en las familias campesinas. Representa al campesino libre de decidir que sembrar, de impulsar técnicas de conservación y distribución alimentaria, donde la base sea; los conocimientos y saberes campesinos. Además, buscan generar la diversificación productiva para tener autosuficiencia alimentaria. (Definición colectiva de campesinos agroecológicos, taller SALE, 21 de julio de 2017).

En la práctica, las experiencias agroecológicas nos demuestran que, existen valiosos resultados, pues se ha priorizado el rescate de las semillas nativas y criollas, principalmente de maíz, ya que representa la base de la alimentación campesina. Además, se ha fomentado la recuperación de los alimentos, conocimientos y saberes tradicionales, esto como parte del legado cultural y ancestral de los antepasados.

No obstante, para garantizar la autosuficiencia alimentaría en las familias campesinas aún queda mucho trabajo por realizar, pues existen algunas carencias que inhiben avanzar hacia ese objetivo. Éstas, no solo están enfocadas a aspectos técnicos, sino que están inmiscuidos otros factores

ecológicos, sociales, económicos y por supuesto políticos, los cuales muchas veces pasan desapercibidos.

A continuación, se presentan las principales limitantes identificadas, tanto en las familias campesinas que promueven la agroecología, como aquellas que practican la agricultura convencional.

- **Limitantes ecológicas de carácter técnicas:** Son factores que, mediante una reestructuración en las acciones productivas de las familias campesinas, y una reorientación de las capacitaciones en la dirigencia de la OCEZ-CNPA, se pueden generar alternativas para darles una solución o, por lo menos minimizar sus impactos.

Falta de conocimientos para aplicar la propuesta agroecológica en condiciones específicas de cada campesino. Es necesario, tener en cuenta que cada contexto y espacio geográfico es diferente. Si bien, en el pasado, dentro de las acciones de la OCEZ-CNPA, existió un fuerte proceso de capacitaciones técnicas enfocadas a temas agroecológicos, lo cierto es que, la mayoría de ellas fueron aprendizajes teóricos sin llevarlos a la práctica. Por ello, actualmente existe el desconocimiento de las propuestas técnicas-prácticas.

“Hay técnicas agroecológicas que se intercambian o se aprenden en las capacitaciones, pero en ocasiones no a todos les funciona, creo que debe de verse a la agroecológica no como una receta porque hay cosas que no a todos les funciona, y si eso pasa, ahí viene la desilusión para seguir practicando” (Guadalupe Pérez, entrevista personal, noviembre de 2017).

“Trabajar sin químico es muy difícil, es un riesgo total, que puede traer problemas por la pérdida de la cosecha, yo casi no lo practico porque no me funciona, lo que busco mínimamente es garantizar la comida para la familia” (Roberto Alvarado, entrevista personal, octubre de 2017).

En este sentido Mier y Terán et al., (2018) proponen prácticas efectivas en las parcelas a fin de reducir la utilización de insumos y disminuir los costos de

producción, al mismo tiempo que se aumenta la producción. Por ello, es necesario desarrollar tecnologías que dan resultados rápidos y visibles, ya que estas pueden atraer a los agricultores.

Estas estrategias pudiesen funcionar para motivar e integrar a otros campesinos que practican la agricultura convencional, pues lo que esperan de la agroecología es, realizar una acción, pero obtener una reacción inmediata en la producción. Esto puede presentarse como una alternativa, es decir, comenzar con técnicas específicas acorde a las necesidades de los campesinos y, después trabajar con la conciencia para el cambio de perspectiva que tengan hacia la agroecología.

Profesionales capaces de realizar capacitaciones con una visión holística y sistémica: Los técnicos profesionales que han abordado el enfoque agroecológico en las acciones de formación y capacitación, han presentado a la agroecología como prácticas de sustitución de insumos, sin tomar en cuenta los niveles de transición. Con esta lógica, se tiene la idea que, dejar de producir con insumos químicos es de tajo y no por etapas. Además, se presenta a la agroecología como una ciencia que tiene que ver únicamente con aspectos técnicos, sin profundizar en que es un proceso holístico e integral.

“Nos han dicho en los talleres que lo mejor es no utilizar químicos y producir con orgánico. Si lo hago de todos modos tengo que buscar donde consigo abonos, fertilizantes y todo lo necesario, es más trabajo. La tierra ya no produce sino le ayudamos” (Ersilio López, entrevista personal, octubre de 2017).

Estrategias de intercambios horizontales: Asimismo, en este proceso de concientización, la co-construcción colectiva del conocimiento, los intercambios han sido de impacto positivo en algunas familias campesinas, principalmente en aquellas que ya trabajan con los principios agroecológicos, pues son una manera de compartir y fortalecer su resistencia, de realizar descubrimientos y de demostrar solidaridad entre los sujetos. Como bien señalan Cuellar y Sevilla (2009), los intercambios, los diálogos y las visitas intra e inter organización

contribuyen a la soberanía alimentaria; como el derecho a la solidaridad alimentaria. No obstante, existen algunos detalles en el caso de la OCEZ-CNPA, esto es un proceso que se queda a medias, pues no se realizan intercambios en las parcelas entre militantes de la misma organización.

Este aspecto, puede verse como una limitante que está dentro de las posibilidades de la organización hacerle frente. Mediante la modificación de sus metodologías para incluir a aquellos campesinos que practican agricultura sin agroquímicos, los cuales no son reconocidos como promotores agroecológicos. Asimismo, a quienes practican la agricultura convencional que no son integrados a los procesos de intercambios. Aunque, acá tiene un papel importante el campesino (a), ya que, debe de existir el interés y compromiso para compartir sus aprendizajes, no solo con otros actores externos sino con sus mismos compañeros. ¡Y esto si existe!, claro, solo hace falta que sea promovido por la dirigencia o por los mismos promotores.

“Me gustaría conocer como están trabajando los compas, para ver si tenemos los mismos problemas, o tal vez entre ambos nos podemos ayudar” (Argelio Vázquez, diario de campo, octubre 2017).

“Acá no conozco si alguien trabaja sin químicos, dicen que sí, pero no creo, la verdad nunca he visto que preparen sus abonos orgánicos” (Ersilio López, diario de campo, noviembre de 2017).

Estrategias para el acceso, la recuperación y conservación del suelo: Lo que principalmente se busca es recobrar la fertilidad de los suelos. Estos requerimientos se encuentran en los niveles 1 y 2 que Gliessman (2014) señala como alternativas y el principio para la transición agroecológica.

La tierra es un recurso al que no todo campesino o campesina ha logrado acceder en cantidad y calidad. El 75% de los campesinos entrevistados poseen de 15 a 20 ha por familia; el restante, ósea el 25%, únicamente cuenta con propiedades de entre 1 a 3 ha (incluyendo el predio donde se ubica el

domicilio). Aunque, solo entre 2 a 4 hectáreas son calificadas tierras apropiadas para desarrollar la siembra de maíz, las cuales no necesariamente se consideran suelos fértiles para la siembra de todo tipo de cultivos. Existen parcelas con una notable degradación del suelo, lo que genera afectaciones a los cultivos. Por otra parte, está la presencia de tierras que no han sido utilizadas para la agricultura pues están alejadas, quienes no cuentan con transporte hace difícil su llegada, por ello han decidido no hacerlas producir.

“necesitamos conocer más acerca de nuestros suelos, que tipo de tierra tenemos, como devolverle la fertilidad, o que cultivos son aptos para nuestras tierras” (Don Guadalupe Pérez, diario de campo, enero de 2017).

Es necesario mencionar que, las mujeres tienen problemas en el acceso a la tierra. Existe poca titularidad de propiedades. Solo el 20% del total de la población entrevistada, mujeres, poseen títulos de propiedad.

Formas de acceder y hacer un uso más racional-eficaz del agua: Bajo el paradigma de la soberanía alimentaria se reclama el derecho al acceso al agua, no solo para bebida, sino también el agua de riego para la producción de alimentos que aseguren esa soberanía. Que dicho recurso sea controlado por las comunidades (Rivera, 2012).

La escasa disponibilidad de agua en las parcelas, dificulta producir de manera permanente y diversificada. El 84.61% de los entrevistados, señalan diversos problemas entorno al acceso al agua, como, por ejemplo; en temporada de sequía no pueden producir cultivos suficientes para la alimentación debido a la escasa disponibilidad del líquido. De manera racionada, solo el 15.39% de los campesinos poseen agua disponible dentro de sus parcelas, con garantía de calidad.

Asimismo, en ausencia de algunos aspectos técnicos, existe una baja adaptación ante los impactos del cambio climático. Específicamente por la disminución de lluvias las consecuencias se han reflejado en la producción y

rendimiento de la agricultura. Entre el 2017- 2018 la producción de granos básicos destinados a la alimentación familiar disminuyó. Esto indica que, las consecuencias del cambio climático les han afectado, lo que provoca una posible situación de inseguridad alimentaria.

“En este año nos va a ir mal con nuestras cosechas, por la escasez de lluvias, se han perdido los cultivos del traspatio, nos hemos arriesgado a sembrar y casi perdimos todas nuestras semillas. Lo que va a pasar es que vamos a tener que comprar todos nuestros alimentos, vamos a tener que buscar ingresos para poder garantizar la alimentación de nuestra familia” (Hortensia López, diario de campo, julio de 2018).

En este sentido, es imprescindible incentivar la cultura de ahorro de los recursos escasos disponibles, entre ellos el agua. Para esto, se requiere generar y reforzar una visión alternativa de su uso y manejo a fin de hacer frente tales problemas. Asimismo, es necesario fortalecer los enfoques de utilización de la tierra, por ejemplo, tasas inferiores de expansión agrícola en los hábitats naturales, la forestación y reforestación, aunado a ello generar una intensificación de los esfuerzos por evitar la deforestación. Además, generar conocimientos y aprendizaje para cosechar cultivos que sean resistentes y aptos a las sequías.

Estrategias para reducir los efectos de contaminación por externalidades⁴⁶: En el caso de las y los campesinos residentes en Rubén Jaramillo y Santa Martha se ven afectados por la contaminación del agua, provocada por el drenaje de la cabecera municipal de La Trinitaria. Éste, desemboca en un río que lleva su cauce hasta estos lugares, de donde las personas obtienen el líquido para consumir y regar sus cultivos. Como consecuencia, existe incertidumbre sobre la calidad de los productos que cosechan y el agua con el que abastecen sus necesidades en temporadas de lluvia.

⁴⁶ Definidas como decisiones de consumo, producción e inversión que toman los individuos, y que afectan a terceros que no participan directamente en esas transacciones.

También, en este río existe la contaminación por el uso de detergentes, si bien esto es causado por la mayoría de población, lo interesante es que también participan los campesinos considerados agroecólogos. Aunque, acá se considera esto es resultado de una herencia cultural que se ha reproducido por generaciones.

“Desde pequeños hemos utilizado las aguas de este río para realizar las principales necesidades de aseo, aunque ahora, es un problema al cual no le hemos dado la importancia que debiera. Tal vez haga falta más trabajo de concientización y voluntad entre nosotros. Pienso que es porque aún no nos ha afectado mucho” (Hortensia López, entrevista personal, septiembre de 2017).

“Creo que es mejor no decir de donde obtenemos el agua que utilizamos para regar nuestros cultivos, pienso que en vez de ayudarnos nos afectaría por la calidad del agua” (Dora Isabel, entrevista personal, octubre de 2017).

Otro tipo de contaminación por externalidades son las afectaciones por las parcelas vecinas bajo un manejo convencional. El 100% de las parcelas visitadas tienen a su alrededor predios o parcelas con alto uso de paquetes tecnológicos (semillas, fertilizantes, insecticidas, herbicidas, entre otros productos). Esto ha generado que, los campesinos se encuentren en constante preocupación por la contaminación que estas parcelas generan a los cultivos. Además, los efectos que provocan los insumos sintéticos ocasionan que milpa tradicional (maíz, frijol, calabaza y chile), no puedan desarrollarse en su totalidad pues son cultivos más vulnerables ante factores de contaminación. Solo el 25% de los campesinos han buscado estrategias para contrarrestar los efectos negativos y han puesto en práctica las barreras vivas, principalmente se utiliza el maíz como medio de protección para el desarrollo de otros cultivos⁴⁷. Como consecuencia, la mayoría de los campesinos deciden limitarse a producir de manera diversifica.

⁴⁷ Son experiencias de los campesinos que se posicionan en el nivel 3 del proceso de transición.

“El derecho a decidir qué y cómo producir aplica no solo para nosotras que hemos decidido no utilizar agroquímicos, sino también, para los campesinos que deciden trabajar con químicos, nosotros no les podemos decir nada, cada quien trabaja su tierra como mejor le parezca” (Cruz López, entrevista personal, octubre 2017).

“Hemos tenido discusiones entre vecinos de las parcelas, porque a veces los maíces se polinizan, se mezclan, a mí casi no me afecta porque mis semillas las escojo de en medio de la milpa y son resistentes, pero a los vecinos si les afecta y me reclaman” (Dora Isabel, entrevista personal, noviembre de 2017).

Lo anterior representa una situación gravísima, ya que existe riesgo en un futuro de la contaminación genética derivado de la posible presencia de cultivos transgénicos. Lo que situaría a los campesinos en una situación de vulnerabilidad, pues existe el riesgo de la desaparición de cultivos tradicionales.

Por otra parte, las experiencias de algunos campesinos que han puesto en práctica las técnicas agroecológicas, contribuyen a evitar o contrarrestar los efectos negativos. Además, existe la valoración de los cultivos tradicionales como semillas más resistentes ante factores de contaminación.

Métodos de producción, reproducción y conservación de semillas: Las semillas tienen un lugar especial en la lucha por la soberanía alimentaria. Estos pequeños granos son la base del futuro (Vía Campesina, 2013). Ante la pérdida de biodiversidad y exclusión de los pequeños productores de alimentos, tales recursos deben ser de libre acceso y estar protegidos por ley, esto para garantizar su producción, reproducción y disponibilidad para los campesinos (Rivera, 2012).

En las distintas ferias de semillas se ha buscado promover el intercambio de material genético entre campesinos, lo que representa una estrategia de conservación y reproducción genética muy utilizada. Estos intercambios prioritariamente se han enfocado a la recuperación de semillas de granos

básicos como; maíz, frijol, calabaza, chile. Por otro lado, si bien hace falta generar sinergias internamente para avanzar hacia la transición agroecológica, lo cierto es que, en la mayoría (95%) de la militancia entrevistada ha habido cambios en la utilización de semillas nativas y criollas, pues ahora hay una mayor recuperación de las mismas. En algunos casos, en la población militante no considerada agroecológica (prioritariamente mayores de 50 años), predomina la utilización de estas semillas, pues representa un legado cultural-ancestral de las generaciones pasadas.

Como ya se ha mencionado, estas acciones de rescate y conservación de las semillas son uno de los elementos principales para la soberanía alimentaria, con ello se busca evitar ser dependientes de las grandes corporaciones agroalimentarias proveedoras de granos básicos, pero también, se pretende que estos recursos valiosos predominen para las futuras generaciones.

Pese a la predominación de dichas semillas criollas, es necesario la producción y reproducción de semillas de otros cultivos que al campesino le interese consumir, pues, ahora existe una reconfiguración de los alimentos básicos en la canasta alimentaria de las familias. Ya que, además, de los cultivos cosechados de la milpa tradicional, los campesinos han integrado a su plato diario, otros cultivos que consideran son indispensables para gozar de una alimentación variada y de calidad, por ejemplo; lechuga, espinaca, rábano, chile, tomate, cebolla, cilantro, zanahoria, pepino, repollo, etc.

No obstante, ante la falta de capacitaciones técnicas enfocadas a la producción y reproducción de semillas para las hortalizas, existe dos consecuencias; 1 se disminuye la posibilidad de cosechar diversos cultivos aptos y resistentes en temporadas de sequía. Y 2 cuando se produce las hortalizas en los traspatios, las semillas son adquiridas en empresas de agro insumos ubicadas en lugares retirados a los ejidos. Lo peor de todo es que, se desconoce la calidad de ellas. Aunque, para el proceso de producción, los insumos que se utilizan, son los que la o el campesino elabora con sus propios recursos.

Estas acciones son consideradas estrategias para la producción y con ello garantizar la alimentación (en parte) agroecológica. Estas alternativas Gliessman (2014) las ubica en los primeros dos niveles de transición, pues existe una combinación de recursos locales (conocimientos, abonos, bio-preparados) con recursos externos en este caso son las semillas.

“Necesitamos conocer técnicas de producción y conservación de semillas, no solo del maíz, sino de otros cultivos como por ejemplo rábano, lechuga u otros que necesitamos consumir, pero al desconocer su proceso tenemos que comprarlas, eso no es garantía de que tenemos segura nuestra alimentación” (Guadalupe Pérez, entrevista personal, noviembre de 2017).

Finalmente, es necesario conocer si las semillas que se han recuperado en estos procesos de intercambios, aún continúan a disposición de las y los campesinos. Para ello, se requiere realizar un monitoreo para identificar las variedades y características de cada una de ellas, pues actualmente estos datos se desconocen. Además, esto contribuirá a disminuir los efectos negativos de este periodo productivo (2018), ya que hubo pérdida de semillas, al conocer que variedades existen y en donde se localizan, éstas se pueden recuperar por medio de los intercambios.

Limitantes socio-económicas: Estas se consideran son aspectos que han sido producto de factores externos, quizá, con una mayor articulación interna, tal vez se pudiesen no eliminarlas, pero si diseñar alternativas para hacerles frente.

Los ascendentes requerimientos de trabajo en un contexto de escasez de mano de obra: Como se ha visto la agroecología busca la reducción de insumos externos, en este punto incluye, la participación, utilización e intercambio de mano de obra familiar comprometida en el éxito de la finca. Esto, es uno de los principales factores que ayudan a gozar de una mayor diversificación y productividad en las parcelas (Altieri y Nicholls, 2002).

Sin embargo, lo encontrado en esta investigación es que, ante las bajas oportunidades que se encuentran en el campo, lo que se refleja en la carencia de ingresos económicos, otro factor presente y de impacto es el fenómeno de la *emigración*. El 62,5% de las familias campesinas entrevistadas tienen o tuvieron a un familiar (hijo o papá) migrante, ya sea a nivel estatal, nacional (Cancún) o internacional específicamente a Estados Unidos de América.

Cabe señalar que, los beneficios positivos que se obtienen de lo anterior se ven reflejados en dos puntos; 1 son recursos económicos los cuales son destinados a garantizar el acceso a vestimenta, servicios médicos, alimentación (productos que no logran cultivar) y vivienda. Aunque, la inversión es menor, también contribuyen en la agricultura, pues brinda la posibilidad de contratar a jornaleros para el proceso de producción, así como a adquirir o mejorar la infraestructura para el proceso de producción. Y 2, no necesariamente son recursos económicos inmediatos, más bien, se enfocan a beneficios de movilidad social, pues, los padres campesinos buscan que sus hijos gocen de un mejor futuro socio-económico.

“La migración no es por voluntad propia, obedece a las pocas oportunidades que se presentan en el campo, los jóvenes no ven rentables las actividades agrícolas, no hay precios justos que retribuyan su trabajo, lo que les queda es migrar, ya sea para buscar un empleo o por estudiar alguna carrera que les garantice mejores oportunidades” (Fernando López, dirigente de la OCEZ-CNPA, diario de campo, febrero de 2018).

Estos fenómenos son vistos como algo negativo, pues a su regreso, la o el migrante tiende a incorporar nuevas técnicas productivas convencionales. En el peor de los casos, se pierde la identidad campesina, las semillas y los conocimientos tradicionales. Además, si el objetivo es lograr que los hijos de los campesinos gocen de una movilidad social, cuando esto se obtiene, estos ya no vuelven para estar de manera permanente en sus espacios rurales de producción y reproducción social. Esto se visualiza como una crisis de

intergeneracionalidad, que puede romper con la funcionalidad social y cultural del núcleo familiar,

Asimismo, debido a la carga de trabajo que la migración genera en la familia, se disminuye la participación de las y los campesinos en las acciones de la OCEZ-CNPA. Esto es algo que afecta no solo para darle continuidad a los aprendizajes de las y los campesinos en aspectos agroecológicos, sino también se refleja de manera negativa en las acciones y eventos que dicha organización realiza.

Además, de las consecuencias internas que trae la migración, como es la falta de involucramiento de la familia en las actividades productivas y su sustitución por la contratación de jornaleros, actualmente los campesinos agroecólogos también se ven afectados por una escasez de mano de obra no familiar dispuesta a trabajar sin la utilización de insumos químicos.

“Aunque tenga el recurso económico para contratar a más personas, nadie quiere trabajar, pues todo se hace a mano, azadón o machete, la gente está acostumbrada a lo fácil, por ejemplo, a las bombas para fumigar. Todo lo tengo que hacer solo, por eso mi producción es baja (Argelio Vázquez, entrevista personal, octubre de 2017).

La presión social para dejar de realizar las prácticas o no experimentar con ellas. Para la apropiación de las prácticas agroecológicas y la construcción de la soberanía alimentaria, en las decisiones diarias internas de los campesinos, existe la influencia de las acciones que ejercen grupos o actores externos, lo que alienta o desalienta a los campesinos cambiar sus actitudes y patrones productivos.

Los medios de comunicación (principalmente la radio, ya que es el medio que durante el día está constantemente cerca de las y los campesinos) son unos de los principales actores que promueven la resistencia para cambiar los patrones de producción convencional. Los anuncios motivan a los campesinos a adquirir

los insumos químicos. Además, contribuye a no cambiar su comportamiento entre la relación lineal de campesino y recursos naturales.

“Cansado de tanto trabajar, las lluvias te ganan y el monte también, Paraquat, te ayuda a disminuir tu trabajo, arrasa con las malezas más resistentes, adiós a las raíces más resistentes, tu parcela más limpia de lo que te imaginas. De venta en las tiendas más cercanas de agroquímicos” (Anuncios de radio cafetalera, diario de campo, noviembre 2017).

Asimismo, existe discriminación hacia las prácticas que realizan los campesinos agroecólogos, los vecinos, no conocen ni reconocen su esfuerzo. Como consecuencia está presente la soledad, pues se visualizan como campesinos agroecológicos que tratan de resistir solos.

“A mí me han dicho que soy haragana por no trabajar y dejar que en mi parcela se reproduzcan otros tipos de malezas que le ayudan al suelo” (Dora Isabel, diario de campo, agosto de 2018).

“los intercambios que se llevan con otros compañeros, generalmente no de la organización, nos motiva pues vemos que no estamos solos, sino que hay otras personas que están en la lucha” (Hortensia López, diario de campo, octubre de 2016).

Escases de mercados justos: La soberanía alimentaria implica la creación y apoyo de mercados locales, de venta directa o con un mínimo de intermediarios, con el fin de terminar con el desplazamiento de los agricultores de sus propios mercados debido a la industria agropecuaria. (Rosset, 2012).

En estas experiencias campesinas vemos que dos factores negativos están presentes:

- a. Factores locales: involucran el aislamiento de los campesinos hacia las iniciativas colectivas de comercio, precios bajos establecidos por el poder de los intermediarios, además, de la poca organización interna colectiva. Vale

la pena señalar que, internamente la demanda de cultivos y alimentos ecológicos es limitada, por lo que existen dificultades para la comercialización de productos, a precios justos que remunere los costos invertidos (principalmente mano de obra).

Esto particularmente obedece a la escasa promoción y articulación para generar redes de comercio o nichos de mercados basados en una economía solidaria. Además, también es resultado de la falta de concientización en los consumidores sobre las ventajas de consumir dichos productos libres de químicos.

b. Factores externos; ligados a la organización del comercio en sus diferentes escalas, misma que no ofrece las condiciones necesarias de intercambio igualitario y justo. No existen políticas públicas, programas sociales o iniciativas que motiven o ayuden a los campesinos a organizarse para comercializar de manera colectiva.

De tal manera que, por ahora la comercialización de los productos no logra posicionarse como una estrategia para el mejoramiento de la economía campesina familiar. Por ello, se prefiere destinarla al consumo familiar.

Limitantes para la participación de las mujeres en acciones colectiva: Las experiencias se visualizan desde dos dimensiones;

1. Responsabilidades maritales. Las mujeres que se capacitaron y tomaron el papel de promotora agroecológica, al momento de contraer matrimonio dejan de participar, pues la prioridad en ese momento son las responsabilidades y obligaciones que tienen en el nuevo hogar.

“cuando decides compartir tu vida con alguien más, ya no piensas solo en ti sino también en él, es difícil porque no se valora el trabajo colectivo y todo lo que la organización ha hecho por ti” (Paola Vázquez, promotora inactiva, entrevista personal, septiembre 2017).

2. La palabra de la mujer. No es bien visto que la mujer campesina, quiera o pretenda enseñarles su trabajo o técnicas agroecológicas a los hombres (particularmente aquellos que no han participado en los procesos de formación, capacitación y que practican la agricultura convencional) pues históricamente, la mujer es vista únicamente como la persona que se encarga de cuidar a los integrantes de la familia y se dedica a los quehaceres domésticos del hogar.

Quizás, ya hay respeto y aceptación de las capacidades y habilidades de las mujeres que se encuentran al frente como dirigentes, o incluso, aquellas han participado en un proceso histórico dentro de la OCEZ-CNPA. Pero, en el caso de las mujeres jóvenes, que tratan de participar sobre todo en el ámbito productivo-agrícola, ahí es donde muchas veces se presentan barreras para que los hombres acepten sus contribuciones.

“Dicen que era promotora, pero nunca pude ir a una comunidad a compartir lo que había aprendido de manera práctica, lo único que hacían era, compartir en los diálogos, los señores me escuchaban, pero se puede ver cuando solo lo hacen por compromiso, en realidad no te toman en serio por ser mujer” (campesina agroecológica inactiva, entrevista personal, noviembre 2017).

“Las compañeras dicen que trabajan la tierra, mentira eso que hacen ellas no es trabajo, lo que nosotros como hombres hacemos eso sí es duro, que caiga el sudor, no, las mujeres deben estar en su casa, son delicadas y hay que cuidarlas” (Campesino 3, entrevista personal, octubre de 2017).

En las diversas acciones de formación, quizás, es necesario trabajar más sobre el papel que representan las mujeres, dentro y fuera de los hogares. Visibilizar su valiosa aportación en los procesos educativos. Para ello, creo, que es de relevancia tomar en cuenta además de aquellas mujeres líderes agroecólogas, también a las que apenas comienzan a involucrarse en los procesos organizativos de la OCEZ-CNPA.

Acceso a recursos económicos: Dentro de la soberanía Alimentaria, un aspecto considerado básico en el discurso de la Vía campesina, es el acceso a los servicios financieros. Esto representa un recurso indispensable para las familias campesinas, pues contribuye a mejorar la producción agrícola local, ya que brinda la posibilidad de mejorar la infraestructura productiva, así como para solventar diversas necesidades socio-económicas (Vía campesina, 2003).

En las experiencias de las familias campesinas, estos aspectos representan otra de las carencias importantes para el desarrollo del proceso productivo. Si bien, no son necesarios para adquirir insumos externos, si se requieren para mejorar la infraestructura productiva (pozos profundos, galeras para guardar los módulos de compostas, medios de transporte, mangueras para riego, bombas para riego, etc.).

Asimismo, como consecuencia del bajo involucramiento de la mano de obra familiar y del arduo trabajo, se requiere contratar a más jornaleros para garantizar los trabajos en las parcelas en tiempo y forma, ya que, en ocasiones, la cosecha se tiende a perder si no se interviene cuando la parcela lo necesita. Cabe señalar que, quienes generalmente están al frente de la parcela son hombres (esposos), el 84,62 % de ellos son responsables de todo el proceso productivo, solo el 15,38 % de las mujeres desempeñan por si mismas estas actividades.

Asimismo, no existen oportunidades y posibilidades para la obtención de créditos enfocados a la producción con tasas de intereses bajas y, en consecuencia, de los altibajos en la productividad, las cosechas no son garantía para solventar los pagos. Por tal motivo no es una opción viable.

“Si hubieran créditos donde no nos cobraran muchos intereses tal vez nos animaríamos a endeudarnos, yo podría pagar a más gente para que me ayude, una galera para guardar mis módulos, ver la forma de un medio de transporte para poder ir a mis parcelas retiradas, pero a como están las cosas, no hay nadie que no te cobre menos del 10 O 15% de intereses mensuales, y si la

temporada no es bueno, ni lo que cosechemos va a alcanzar para pagar la deuda “. (Cruz López, entrevista personal, octubre de 2017).

Limitantes políticas: Éstos son aspectos que actualmente se consideran desfavorables para cambiar el enfoque productivo. Pues las iniciativas que se legislan, no promueven ni motivan cambiar los patrones productivos.

Políticas agrarias y de libre comercio desfavorables e ineficientes para la producción ecológica: Estas son otro factor que limita en todas sus dimensiones avanzar por el camino de la agroecología, pues, en lugar de potencializar los recursos de las comunidades campesinas, por medio de sus acciones los estados devastan y despojan a las comunidades rurales. Asimismo, han creado desequilibrios en el comercio de alimentos, ocasionando una dependencia de alimentos, además, han conllevado a la desaparición de la diversificación productiva, sustituyéndola por la introducción de monocultivos (Altieri y Nicholls, 2012).

Los principales resultados demuestran que, las políticas públicas y programas sociales enfocados para mejorar las condiciones productivas, lejos de traer beneficios provocan importantes cambios en los modos de vida de los campesinos. Los programas sociales destinados para los ellos, se encuentran diseñados desde un enfoque de revolución verde, o en otros casos asistencialistas.

Como consecuencia, a lo único que puede acceder las y los campesinos son a programas que promueven el uso de paquetes tecnológicos (maíz sustentable), proyectos productivos que no atacan de raíz la dependencia alimentaria y productiva (aves de corral, porcinas). Mismos que se obtienen a través de la gestión que la OCEZ-CNPA realiza. Además, las madres de familia se ven beneficiadas con el programa PROSPERA, y en el caso de los hombres se ven ayudados por el PROCAMPO. En ambos casos, el recurso particularmente se destina a satisfacer algunas necesidades básicas, como alimentación, vestimenta, y educación. No obstante, desde la perspectiva de las y los

campesinos, ninguno ayuda, motiva o fortalece realmente los procesos productivos, ni convencionales mucho menos agroecológicos.

“Las políticas relacionadas a la producción agropecuaria no nos motivan a cambiar nuestra manera de producir, otra cosa fuera, si hubiera programas diferenciados, que sean enfocados a la producción agroecológica. No abonos, porque eso nosotros podemos prepararlos, sino infraestructura, capacitaciones, que se diferenciaran los programas entre los que producen con químicos y nosotros que damos la batalla a no utilizarlos, y cuidamos el ambiente” (Cruz Martina López, entrevista persona, noviembre de 2017).

Competencia desleal de productos a bajos costos: Las políticas públicas que se han implementado con la llegada del neoliberalismo, han ocasionado el establecimiento interno de precios de productos externos, prioritariamente granos básicos, por debajo del costo de producción. En consecuencia, se han promovido políticas de carácter asistencialista para mitigar el efecto de la competencia desleal sobre los pequeños productores rurales, ya que, se han visto impactados en su producción y alimentación (Rubio, 2015).

La comercialización agropecuaria de los campesinos, difícilmente remunera los costos invertidos, principalmente la fuerza de trabajo. Existe la presencia de intermediarios externos, quienes aprovechan la situación para fijar los precios de los productos en su beneficio, prioritariamente en la venta de maíz, la papaya, el limón, los animales de granja como aves de corral, cerdos, así como otros derivados, los huevos, la leche.

Asimismo, la desvalorización de la calidad de los productos, por la presencia de productos importados como el maíz procedente de Guatemala, y algunos otros productos realizados de forma industrial, señalan, no ayuda a comercializar los productos campesinos tanto convencionales como agroecológicos, a precios estables de garantía, ya que, a raíz de diversas medidas económicas implementadas, las opciones de comercio justo han ido desapareciendo.

“Antes cuando estaba la CONASUPO vendíamos nuestro maíz ahí, era barato el precio que nos pagan, pero sabíamos que era seguro, ahora que ya no hay ninguna opción, a los únicos que le vendemos son a los coyotes, dependiendo como este el precio del maíz en otros lados, eso es lo que nos pagan” (Antonio López, entrevista personal, noviembre de 2017).

Se visualiza en todos los lugares que se recorrió, prejuicios y falta de confianza entre intermediarios (coyotes) y campesinos. Es un ambiente donde no se valoran los intereses de los campesinos, necesidades y no existe el reconocimiento de las diferentes ideologías alternativas.

“¿Para qué produzco orgánico? es más trabajo, si a final de cuentas nadie valora la calidad, los compradores te vienen pagando lo que se les da la gana, en cambio sí le ponemos químicos todo es más rápido, el coyote le gusta ese tipo de maíz porque es más limpio, el rendimiento es más, y conque saquemos la inversión y la comida pa’ la casa con eso da” (Francisco López, entrevista personal, noviembre de 2017).

Frente a esto, las experiencias campesinas agroecólogas y convencionales, demuestran un proceso de resistencia, una lucha constante por tener los medios necesarios para generar su reproducción social, productiva y alimentaria. La apropiación discursiva de los campesino/as agroecólogas demuestra una esperanza hacia la soberanía alimentaria para recobrar su identidad, riqueza campesina, pero, además, un cuestionamiento hacia los sistemas económicos neoliberales.

Asimismo, esta situación de lucha y resistencia se asemeja a lo que señala Van Der Ploeg (2010), el trabajo productivo es un campo de lucha social muy importante para el campesinado. Esto se puede ver en el arduo esfuerzo por mejorar los recursos disponibles, haciendo pequeños ajustes que juntos contribuyen a la creación de un mayor bienestar, mejores ingresos y perspectivas más promisorias.

Teniendo en cuenta las anteriores limitaciones queda claro que, en las experiencias de las familias campesinas de la OCEZ-CNPA la soberanía alimentaria con enfoque agroecológico se convierte en un proceso complejo, pues como bien señalan Altieri y Nicholls (2010), para caminar hacia un paradigma agrícola alternativo, que fomente la producción local y para lograr esto, se requiere que los campesinos tengan acceso a tierra, semillas, agua, crédito y mercados locales, en parte, a través de la creación de políticas económicas de apoyo, incentivos financieros, oportunidades de mercado y tecnologías agroecológicas.

Los anteriores aspectos, si bien es cierto algunos están a disposición de las familias campesinas de la OCEZ-CNPA, lo que haría falta es fortalecer o reestructurar algunas acciones individuales y colectivas para hacer frente las limitaciones y mitigar su impacto en la praxis campesina. Por otra parte, es indispensable conocer otras experiencias para señalar que, efectivamente, estas limitantes son homogéneas en la militancia de la OCEZ-CNPA.

Entonces, a partir de conocer los límites en la práctica, quizá es necesario, reorientar la actuación de la OCEZ-CNPA, a otra que se enfoque al fortalecimiento de una agrupación colectiva, ya que, esto representan una alternativa para mejorar las actividades individuales y, fortalecer las acciones estratégicas conjuntas de formación, apropiación y transición agroecológica.

4.3 Retos de la acción colectiva para la transición agroecológica

En este apartado se presentan algunos atributos que, desde las formas de acción colectiva, pudiesen potenciar, reforzar y facilitar procesos de transición agroecológica.

La acción colectiva es un elemento fundamental para comprender la introducción y consolidación de procesos agroecológicos. Además, contribuye a dinamizar y potenciar los recursos humanos, naturales y materiales existentes,

posibilitando el avance y la consolidación de nuevas formas de agricultura sostenible (Costabeber, 1998).

Como resultados de esta investigación, se señala que, para poder escalar de nivel y masificar la agroecología, es necesario analizar algunos factores o retos que muchas veces, aunque influyen, no son visualizados en el diseño de las acciones colectivas, aspecto importante para generar un crecimiento o declive de las mismas. A continuación, se presentan algunos de los factores más importantes.

Factores internos...

1. La generación de una identidad colectiva

Desde la acción colectiva se argumenta que para poder desarrollar procesos conjuntos o comunes debe estar presente una identidad colectiva, esta es una construcción sociocultural, donde los sujetos se auto reconocen, dejan de verse como un sujeto individual y pasan a construir un nosotros colectivo. Es indispensable para conjuntar experiencias y, poder generar acciones para la satisfacción de intereses compartidos (Melucci, 1991). No obstante, esta identidad colectiva no debe ser resultado de una imposición, sino más bien de una elección por parte de los sujetos (Maldonado y Hernández, 2010).

La experiencia de la OCEZ-CNPA nos demuestra que, en primer lugar, estar en grupos colectivos como figura organizativa, no implica que los campesinos y campesinas se identifican con las acciones que se realizan, ni con los objetivos que como colectivo se busquen alcanzar. Segundo, y quizá el meollo de todo es que, la OCEZ-CNPA no se identifica como una organización agroecológica, sino más bien se considera una organización campesina que en uno de sus ejes de lucha esta la agroecología como medio para la soberanía alimentaria.

En este sentido, la mayor parte de los campesinos que practican la agricultura convencional e incluso algunos considerados campesinos agroecólogos⁴⁸, no se asume o identifican como parte de una organización que busque la soberanía alimentaria a través de los procesos agroecológicos. Quizá, lo que se necesita es realizar más trabajo de información, concientización e interacción entre los sujetos (campesinos), donde se clarifique los objetivos que busca alcanzar la OCEZ-CNPA.

Por otra parte, es necesario tomar como referencia las necesidades reales de la militancia, acorde al contexto social donde se desarrollan, pues existe una diversidad de identidades campesinas que convergen al interior de la OCEZ-CNPA y, que confluyen en las acciones de la organización. Lo que ocasiona que, cada uno tenga diferente perspectiva e intereses, y como resultado, no todos desarrollen ese sentido de pertenencia de la misma manera. Por ejemplo, las y los campesinos que han participado en todo el proceso de constitución de la OCEZ-CNPA, siendo partícipes de las diversas etapas socio-políticas que ha pasado, tienen otro sentido de pertenencia y posee una identidad colectiva política más arraigada. En comparación, de las y los campesinos que se han integrado a la organización recientemente, tienen cierta simpatía por las acciones que se realizan, sin embargo, no necesariamente conocen y comulgan con los principios ideológicos que la OCEZ-CNPA desarrolla, en consecuencia, sólo atenderán a aquello que le es útil para conseguir su meta.

Por ello, es importante conocer cuáles son las aspiraciones y metas de los campesinos. Además, es necesario cuestionarse si ¿Realmente se están identificando las herramientas y necesidades colectivas, para que la OCEZ-CNPA pueda construir una identidad colectiva hacia la soberanía alimentaria? O ¿se está homogenizando las actividades, de acuerdo a los campesinos que trabajan la agricultura en pro de la agroecología?

⁴⁸ Se hace referencia a la población entrevistada.

Finalmente, es necesario que la OCEZ-CNPA, defina que identidad colectiva desea desarrollar o provocar en la militancia, para definir concretamente las acciones hacia donde van y, de qué manera los campesinos puedan contribuir.

2. Generar discursos movilizadores

Estos son elementos claves para generar diálogos e identificar problemas, adversarios, horizontes de lucha e identidades comunes. (Mier y Terán et al., 2018). Asimismo, es el medio principal de transmitir conocimientos, para establecer una identidad colectiva, apropiarse de nuevos temas y generar motivaciones para llevar a la práctica los discursos (Melucci, 1991).

Es necesario tener en cuenta que, la agroecología emerge de un campo transdisciplinaria, influenciado por las ciencias sociales, agrarias y naturales, que ha buscado fusionarse con productores y con movimientos sociales, quienes se apoyan en los postulados éticos de la ciencia agroecológica para reivindicar procesos de equidad, solidaridad, competitividad e igualdad (Altieri, y Toledo, 2011).

Es por ello que, en la práctica es importante analizar el enfoque del discurso mediante el cual se pretender concientizar y motivar a las personas, pues se necesita tener presente; *primeramente*, los aspectos y variables que desde las distintas disciplinas se toman en cuenta para definir los conceptos, *segundo* a la forma en que las organizaciones las adoptan y replican con sus militantes, *finalmente* la disposición y apertura de los sujetos (campesinos) para integrar los nuevos conceptos a sus conocimientos y prácticas.

En la OCEZ-CNPA, estos discursos han sido producto de las acciones colectivas, principalmente retomados de los movimientos sociales y, recientemente de la ciencia o academia. Debido a la forma de transmitir los conceptos agroecológicos, los campesinos poco se encuentran familiarizados con el significado conceptual.

“Son discursos repetitivos y cansados, manejan términos que no entiendo o más bien por ahora no conozco, en si no sé qué es la agroecología, pero para mí es una manera de trabajar la tierra sin químicos, de volver hacia nuestra agricultura tradicional” (Guadalupe Pérez, entrevista personal, 2017).

Con esto, Mier y Terán et al., (2018) señalan que, el discurso enfocado a la masificación de la agroecología, debe ser comprensible y entendible que ayude a promover la acción social de una manera que sea reproducido por el colectivo. Tenido en cuenta que debe ser adecuado y culturalmente relevante en diferentes contextos.

Con ello, el papel de los dirigentes, radica en crear o diseñar discursos que vinculen las posturas políticas, pero que también conlleven a generar motivaciones para poner en práctica los conocimientos técnicos. Además, de buscar estrategias o mecanismos para transmitir el vocabulario científico hacia los campesinos, sin que estos parezcan repetitivos y cansados para la militancia.

Quizás, también desde la dirigencia de la OCEZ-CNPA, se pudieran crear o vincular a la agroecología con categorías propias desde las propias identidades de los campesinos, mismas que los hagan sentir cohesionados, ya que, muchas veces el concepto de la agroecología tiende a presentarse como cuestiones abstractas poco familiarizadas con el vocablo de los sujetos.

El papel de los campesinos considerados promotores agroecológicos, tal vez, influiría en la manera de compartir sus experiencias, donde se incluyan sus prácticas y motivaciones para adentrarse al mundo de la soberanía alimentaria. Quizá, pudiese funcionar la autogeneración de círculos o espacios de análisis para reflexionar las principales necesidades, los objetivos y metas que se tiene de tanto de manera individual como colectiva.

3. Desarrollar pedagogías alternativas: educación popular

Los procesos de enseñanza-aprendizaje constructivistas y las metodologías incluyentes, posibilitan caminar hacia los mismos horizontes de lucha. En la educación alternativa, basada en los principios de la educación popular horizontal, es importante reconocer el conocimiento campesino, los aprendizajes deben construirse de abajo hacia arriba, acompañados de una postura ideológica. Además, y lo más relevante, se debe visualizar el protagonismo de los campesinos (Mier y Terán et al., 2018).

Actualmente, la dirigencia de la OCEZ-CNPA, plantean la necesidad de implementar acciones educativas con un enfoque ecológico bajo las metodologías de la educación popular, ya que, presentan alternativas distintas al de la educación contemporánea que tiende a reproducir patrones productivos de un modelo neoliberal y convencional.

Desde la educación popular, para el desarrollo de un proceso de formación con base a metodologías incluyentes, se debe tener en cuenta que; no se trata de transferir conocimientos sino crear las posibilidades de su construcción; los procesos de enseñanzas no existen sin aprender mutuamente; es un proceso educativo horizontal entre sabidurías y saberes diferentes que se impulsa mediante métodos activos, con espíritu crítico y participante. Donde, tanto el educador como el educando aprenden de ambos de manera recíproca. Además, es indispensable el diseño de métodos de enseñanza-aprendizaje que tengan como base el conocimiento de la gente que está participando en él; se parte de la práctica de los propios participantes y no de las prácticas y realidades ajenas (Freire, 2008). Con estas acciones y, mediante la toma de conciencia, el hombre reflexiona sobre su propio entorno y se compromete con su propia realidad, es considerado un tipo de educación para la libertad. Con esta forma de educación las personas se van transformando en sujetos reales constructores de su propia vida (Freire, 1997).

La dirección de la OCEZ-CNPA tiene claro que, quizás uno de los factores negativos que, hasta el momento ha dificultado avanzar hacia la apropiación de

la agroecología para la construcción de la soberanía alimentaria, fue que, al inicio del proceso de capacitaciones y formación, existió la carencia de metodologías participativas, horizontales e incluyentes, donde la base fuesen los campesinos. Por ello, ahora se visualiza necesario volver a metodologías donde se ponga al campesino en el centro portador de valiosos saberes donde, se le deje de ver como objeto de estudio, carente de conocimientos al cual es necesario depositar nuevos aprendizajes.

En esta lógica, actualmente la OCEZ-CNPA se encuentra en una nueva búsqueda, construcción y fortalecimiento del sujeto social (campesino), a través recuperar prácticas pedagógicas históricas, las cuales fueron la base de la formación política en sus inicios de constitución: metodologías de educación popular, ver-pensar-actuar. Acciones donde se remarca la importancia de la formación política, para la concientización, lo que representa la base para la permanencia de las acciones colectivas.

En este marco de pedagogías alternativas, los intercambios de aprendizajes en la práctica son alternativas en donde las y los campesinos agroecológicos pueden contribuir para motivar a otros actores, no solo externos, sino también a militantes de la OCEZ-CNPA. Aquí llama la atención, la falta de involucramiento de los campesinos que no practican la agroecología. A mi parecer, no es posible que no se conozca las experiencias de los campesinos agroecólogos; las principales prácticas, las motivaciones, las dificultades y éxitos.

Se necesita recobrar el trabajo interno, realizar intercambios en la práctica entre campesinos de la misma base, darle la importancia como sujetos, ya que, visualizar las experiencias de viva voz y con los protagonistas principales las/los campesinos, pudiese estimular a otros para apropiarse y poner en marcha algunas prácticas. Además, realizar intercambios en la parcela puede ayudar para que, de manera colectiva se identifiquen oportunidades, potencialidades y limitantes. Asimismo, esto es la base para proyectar las acciones de incidencia

colectiva que fortalezcan el tejido social interno tanto de la OCEZ-CNPA como de las familias campesinas.

Puede verse como una estrategia para la reproducción social y cultural del campesinado, como sujeto social de cambio. Como bien señalan Mier y Terán et al., (2018), en este proceso de intercambio donde ambos aprenden haciendo, compartiendo sabiduría, creatividad y conocimiento, no solo se transfieren tecnologías, se hace cultura: es decir, el intercambio que lleva a la acción genera una cultura de la agricultura sostenible.

4. Prácticas o técnicas efectivas

En el camino de la experimentación de la agroecología, el desencanto en los campesinos ha ocurrido en poner en práctica técnicas que no son funcionales en los espacios productivos de los campesinos. Asimismo, desconocer que busca en sí la agroecología.

La idea que se tiene sobre la agroecología es que, los beneficios son a largo plazo, mismos que pueden ser graduales y muy difíciles de observar. Lo que sí es fácil observar son las pérdidas económicas si se deja de utilizar insumos químicos sin una previa preparación, al suelo (principalmente) y a la conciencia de las personas.

“yo dejé de utilizar químicos de un jalón, los primeros tres años fueron pérdidas económicas y tuve muchos problemas familiares, es muy difícil, lo que se debe tener es voluntad para hacerlo, llevo casi 10 años y aún tengo problemas en mi parcela” (Guadalupe López, entrevista personal, 2017).

Tomando en cuenta algunas opiniones de Mier y Terán et. al., (2018), lo que se necesita es diseñar prácticas eficaces capaces de reducir el uso de insumos y costos de producción, tratando que la producción no disminuya, lejos de eso buscar que se mantengan o en caso mejor se aumenten los rendimientos. Además, de buscar estrategias para hacer un uso adecuado y eficiente de recursos escasos, como el agua.

En el caso de la OCEZ-CNPA, vemos que la principal estrategia a la que se han enfocado es trabajar la agroecología por medio de la toma de conciencia. Es decir, se están centrando en discursos y postura política para revalorar y fortalecer los sistemas alimentarios y productivos campesinos, integrando a los procesos agrícolas nuevas técnicas. Sin embargo, hemos visto que es necesario generar nuevas acciones que motiven llevar a la práctica el conocimiento agroecológico, y no se queden únicamente en un discurso político.

Con esta idea, las prácticas simples de nivel 1 y 2, así como las recetas pueden ser importantes para una adopción temprana. Estas tienden a conseguir que los agricultores, comiencen a hacer uso de tecnologías simples que generen resultados rápidos, visibles y que motiven a los agricultores a continuar con el proceso. Estas acciones pueden ser menos complicadas, en comparación de iniciar con prácticas agroecológicas donde los resultados son gradualmente (Mier y Terán et. al., 2018).

5. Aliados externos

Los grupos organizados necesitan la generación alianzas con otros actores, los cuales coinciden con identidades colectivas y cultura de movimiento, al generar alternativas ante las dominaciones de los sistemas sociales (Estrada, 2015). Dentro del proceso de acción colectiva para la agroecología, estos aliados generan apoyos de diversa índole (materiales, humano, moral) lo que incide en el proceso de transición (Mier y Terán et al., 2018).

Vemos que, para la OCEZ-CNPA estas alianzas son oportunidades para ampliar su horizonte colectivo, se deja de ver como sujeto individual, para integrarse, a un conjunto de actores que buscan relacionarse de manera recíproca. Por medio de los aliados, se generan acciones enfocadas a generar un posicionamiento político. Así mismo, son vistas como oportunidades para el fortalecimiento de su proceso de gestión, auto- gestión y político-organizativo. A través de las cuales las y los campesinos se logran beneficiar de algunas

acciones para la soberanía alimentaria, de educación popular, de nuevas prácticas agrícolas campesinas, mismas que potencializan sus aprendizajes y experiencias, lo que puede generar el empoderamiento de grupos campesinos.

Para la OCEZ-CNPA, los aliados han contribuido con recursos humanos y económicos, mismos que han ayudado a fortalecer y recuperar un sinfín de aprendizajes nuevos y ancestrales. Estos, brindan oportunidades y beneficios directos, a dirigentes de la organización, así como a los campesinos militantes. No obstante, es importante señalar que, solo una parte de la OCEZ-CNPA se asemeja con dichos actores. Es decir, no todos se identifican con las acciones que realizan colectivamente, ni tampoco ven a los aliados como un potencial para fortalecer sus procesos productivos y, sobre todo agroecológicos.

Cada acción que realizan de manera conjunta crea oportunidades para fortalecer los vínculos entre los actores involucrados en el campo de la Agroecología. Además, son estrategias que, contribuyen para la generación de conocimiento, mismo que sirve para diseñar propuestas colectivas de desarrollo rural, con miras a ser propuestas e incluidas en el diseño políticas públicas.

No obstante, a mi parecer, estas alianzas principalmente con la academia y las ONG's, se deberían fortalecer y aprovechar de la mejor manera, para realizar diagnósticos participativos y conocer las principales necesidades de la militancia. Esto en miras de diseñar propuestas reales desde la base campesina, con base a su historia cultural, ya que, existen heterogeneidades entre grupos campesinos, por lo que las acciones deben de ir de acuerdo a su contexto.

Asimismo, deben tomar el papel de facilitadores o proveedores de herramientas y métodos para desarrollar investigación participativa, desde los propios campesinos, donde se desarrollen procesos de gestión participativa, en los cuales, los campesinos se involucren más en su propio proceso y, mediante el cual se conviertan en actores activos para lograr resolver sus propias necesidades.

Por otra parte, como se ha señalado, la confianza es muy importante para el desarrollo de acciones colectivas. En este caso, no se debe limitar el protagonismo de los campesinos, de acuerdo a las opiniones de las personas, se requiere una mayor consulta para decisiones importantes, promover mayor comunicación interna colectiva, para con ello evitar el surgimiento de rumores y descontento.

“Existe dirigentes que dan tratos diferentes a los campesinos que practicamos la agroecología, a unos nos exigen más que a otros, tal vez son convenencieros” (campesino 1, diario de campo, noviembre de 2017).

“Las decisiones más importantes las toma la dirección de la organización, si quieres opinar de más no te dejan, hay celos entre dirigentes de que alguien más trate de subirse a la cabeza, por eso es mejor mirar de lejitos” (Campesino 2, entrevista personal octubre de 2017).

6. Disposición de recursos

Debido a que, en la generación de procesos conjuntos las organizaciones generan diversas inversiones simbólicas, cognitivas, afectivas y materiales, las cuales facilitan lograr los objetivos comunes (Estrada, 2015), es indispensable la disponibilidad de recursos para la generación de acciones colectivas. En este sentido, es importante analizar con qué recursos cuentan los actores, cómo los obtienen, cómo los organizan y gestionan (Tarrés, 1992).

En esta investigación, vemos que por medio de la gestión y autogestión la OCEZ-CNPA ha realizado diversas acciones a fin de establecer y posicionar a la soberanía alimentaria y ahora la agroecología en las practicas socio-políticas y productivas de las familias campesinas. No obstante, se ha visto que, algunos de los recursos que limitan darles continuidad a los procesos colectivos de formación y aprendizajes, así como acompañamiento a los militantes, han sido la carencia de recursos económicos, humano y de organización interna.

Si bien, con la gestión gubernamental se iniciaron las capacitaciones en el tema de la agroecología. Actualmente, ante todos los lineamientos que diseñan las instituciones gubernamentales, los cuales son difíciles de cumplir, como consecuencia el acceso y la distribución de los recursos institucionales han disminuido. En su lugar, la autogestión por la militancia campesina se ha convertido en un recurso importante para desarrollar algunas actividades. Por su parte, el desgaste económico que la dirigencia enfrenta ha generado que, en algunos periodos exista crisis interna de la organización, lo que limita mejorar y fortalecer sus acciones.

Otro factor que ha influido negativamente es la falta de recursos humanos. Dentro del equipo administrativo y directivo existe la carencia de personal capacitado en el tema de agroecología, que le puedan dar seguimiento y acompañamiento a las acciones de los campesinos, para que se identifiquen logros, limitantes y dificultades.

“En los intercambios que tuvimos con los compañeros cubanos, nos dimos cuenta que existen grandes diferencias que han hecho que sus experiencias sean más avanzadas que las nuestras, tienen acompañamiento técnico y financiamiento para la producción, cosa que nosotros estamos carentes, si tuviéramos eso, otra cosa fuera” (Don Guadalupe Pérez, diario de campo, enero 2017).

Para hacer frente a la falta de ese recurso, quizá fuese importante generar un diagnóstico y una planificación participativa, para diseñar una auto estrategia de acompañamiento, buscando involucrar a los campesinos potenciales o que ya están avanzados en la transición agroecológica. Esto ayudará para dar acompañamiento a los campesinos e identificar aquellos aspectos en los que es necesario actuar, los recursos con los que se cuenta y la posibilidad de solventarlos de manera interna.

En este punto, las instituciones y profesionales del sector agropecuario tienen un papel importante como portadores de metodologías adecuadas, sin

embargo, no necesariamente son los únicos que pueden llevarlo a cabo. Pues, el papel más relevante lo tiene el liderazgo y compromiso de los campesinos, en este esquema el rol del profesional cambia a un extensionista rural tradicional como facilitador y acompañante de estos procesos. Lo que implica en el campesino, el desarrollo de competencias para la organización, el trabajo en equipo y la sistematización. También implica, su participación en procesos de investigación de corte experimental, capacitaciones para dar seguimiento y monitoreo (Méndez y Gliessman, 2002). Finalmente, lo más importante, transferir y analizar los resultados, para generar estrategias en las propias parcelas.

"Nosotras no participamos para solicitar las capacitaciones que necesitamos, estas las decide la organización, tal vez ellos saben lo que necesitamos" (Hortensia López, entrevista personal septiembre de 2017).

Finalmente, la creación y el desarrollo de una base de recursos es una condición crucial e indispensable para la producción y reproducción social. Sin base adecuada de recursos, la producción y su desarrollo llega a ser difícil, si no imposible, Además, alimenta la supervivencia, el nivel de vida y las perspectivas mejoradas de las familias agrícolas involucradas (Van Der Ploeg, 2010).

7. Fuentes económicas alternativas: Pluriactividad

Ante los altibajos de la economía, la diversificación del flujo de ingresos es importante para proteger a la familia contra los inevitables elevados costos de vida. Si bien, este aspecto no es tomado en cuenta, es importante mencionarlo.

Históricamente los campesinos se han caracterizado porque su modo de producción se basa esencialmente por la disponibilidad de la unidad familiar. En el cual no produce para acumular ni obtener ganancias, sino en función de las necesidades del consumo familiar. No existe ni goza de un salario fijo, por el

contario está sujeto tanto al producto total obtenido de las cosechas, como a las actividades no agrarias (Chayanov, 1925 citado por Sevilla y Pérez, 1976).

En esta investigación se pudo observar que, en las familias que practican la agroecología, la anterior afirmación de Chayanov se ha reconfigurado, pues la producción agrícola particularmente el cultivo del maíz es destinado para el consumo familiar, su economía no depende de su producción agrícola, sino de otras actividades económicas productivas. Además, existen niveles significativos de migración. En este sentido, en las familias campesinas que desempeñan una pluriactividad los niveles de ingreso familiar son más elevados (contribuyen para financiar, aunque de manera parcialmente, el próximo ciclo de producción; cómo la contratación de jornaleros) a comparación de aquellas familias que desarrollan solo actividades agrícolas de tiempo completo.

En estos casos, donde las familias se dedican exclusivamente a la producción agrícola, la producción agrícola, antes que nada y, sobre todo, es para garantizar las necesidades nutricionales de la familia. Por lo que, solventar con ella otros gastos y requerimientos impuestos por la sociedad pone en peligro supervivencia.

Por ello, antes los diversos cambios que han surgido y las nuevas necesidades que se van presentando en los hogares, los campesinos ahora se dedican cada vez más a diversas actividades, para complementar sus ingresos, pero también para obtener fondos que les permiten invertir en la agricultura (Van Der Ploeg, 2010).

En este sentido, gozar de una pluriactividad les evita a los campesinos depender de circuitos bancarios y prestamistas, quienes condicionan su utilización sin darle al campesino las libertades de uso. Además, de considerarse un medio de despojo del trabajo y excedentes, pues las altas tasas de intereses, no garantiza al campesino obtener una plusvalía por su producto.

“Pedir préstamos es lo peor que uno puede hacer, los intereses son altos, la cosecha no alcanza para pagar, y si uno se atrasa con los pagos los intereses suben. No sirve para nada, mejor se trabaja nuestra milpa con lo poquito que se pueda invertir” (Ersilio López, entrevista personal, noviembre de 2018).

Por otra parte, existe la idea de que, trabajar con base a los principios agroecológicos es eliminar desde el primer nivel de transición los insumos químicos. Por ello, está presente el miedo que esto ocasionaría y que se reflejaría en pérdidas económicas. Lo que ocasionaría al interior de los hogares problemas económicos familiares por las carencias de ingresos para adquirir los productos (maíz) al exterior. En estas circunstancias, quienes no tienen la oportunidad de gozar de una diversificación de actividades económicas les es difícil insertarse en este proceso. En estos casos, la agroecología es vista como algo que *“solo los ricos pueden llevarla a cabo”*⁴⁹.

Para disminuir estos problemas, durante los primeros niveles de transición agroecológica, es indispensable que las familias campesinas cuenten con diversas fuentes productivas generadoras de ingresos económicos, para solventar costos productivos y aspectos socio-económicos del hogar. Aunque, hay que dejar claro que, garantizar la diversificación de las actividades, no es garantía para creer que los campesinos se interesaran en cambiar los principios productivos convencionales por otros ecológicos.

Están conscientes que la productividad de la tierra sufre una fuerte disminución, el empleo rural y el ingreso disponible disminuyen, la sostenibilidad y sustentabilidad se encuentran amenazada seriamente por la serie de actividades que se realizan. Además, se reconocen que la organización de la agricultura como actividad productiva puede ser una alternativa de tal manera que se minimicen los costes monetarios y en lo más posible se sustituyen insumos externos por insumos disponibles en el lugar donde residen. No obstante, se visualiza que son resultados a largo plazo y, las necesidades

⁴⁹ Entrevista Francisco López López, noviembre de 2017.

básicas de las familias son a corto plazo; apoyos para la movilización de la OCEZ-CNPA, educativas, vivienda, vestimenta, transporte y alimentación.

“Estoy consciente que yo acabe con la fuerza de mi tierra, que lo que estoy comiendo es dañino para mí y mi familia, ¿pero ¿qué puedo hacer?, si me meto a producir orgánicamente, es más trabajo, mi cosecha no va a dar, y ¿voy a permitir que otro me venga a enseñar cómo trabajar mi tierra?, mejor me quedé como estoy” (Ersilio López, entrevista personal, noviembre de 2018).

Con esta exclamación, me permito reafirmar que, garantizar una diversidad de ingresos económicos en los hogares no es garantía de una apropiación, transición y masificación de la agroecología, en la OCEZ-CNPA, aunque quizá, pudiese facilitar. Sin embargo, es necesario trabajar los procesos de formación ideológica, para una transformación de la conciencia y por ende la vida de las familias campesinas.

8. Cadenas cortas de comercialización

Derivado de la carencia de mercados justos y políticas comerciales equitativas. En los niveles de transición que propone Gliessman (2014), el cuarto nivel plantea la construcción de redes solidarias para desarrollar un tipo de comercio justo que vaya en vinculación con productores y consumidores. Es decir, que contribuya a aspectos socio-económicos, donde los resultados puedan incentivar a otros campesinos para producir de manera agroecológica.

Aunque, como bien señalan Mier y Terán et al., (2018), el desarrollo de redes alternativas de alimentos no es necesariamente una condición para la adopción generalizada y la adaptación de la agroecología en las prácticas de los agricultores.

Tal es el caso de la OCEZ-CNPA, de manera interna existe una desarticulación entre campesinos agroecológicos, lo que limita desarrollar estrategias conjuntas para el diseño de canales de comercialización, donde se valore la calidad de los productos y la producción de los campesinos sea retribuida con precios justos.

Algunos factores internos negativos son; la falta de tiempo disponible, la desconfianza que tiende a transformar la relación y se convierten en procesos individuales, una desmotivación e interés consecuencia de experiencias pasadas poco alentadoras.

También se visualiza que, en este proceso de construir canales o redes de comercialización colectivas, los campesinos tienden a esperar que sea la dirigencia de la OCEZ-CNPA quien genere las condiciones de articular a los campesinos, pues desde siempre ha sido la mediadora y generadora de propuestas. Sería conveniente reflexionar si las propuestas la OCEZ-CNPA, están generando independencia para las acciones de las familias campesinas, o quizá, en algunos casos exista dependencia para la generación de mercado agroecológico.

En estas circunstancias se hace necesaria la búsqueda de formas alternativas para la comercialización donde la base sean los campesinos. Sevilla Guzmán propone el desarrollo de canales cortos de comercialización, mismos que se basan en las interrelaciones entre actores que están directamente implicados en la producción, transformación, distribución y consumo de nuevos alimentos. Estos no necesariamente implican una relación directa entre producción y consumo, ya que esta puede estar mediada tanto por distribuidores como indicaciones geográficas de distinto tipo. Más bien, se centra exclusivamente en la reducción del número de intermediarios, donde los beneficiados sean tanto campesinos como consumidores (Sevilla, 2012).

Para ello es necesario tomar en cuenta tres dimensiones.

Cultural: implica la finalidad de las acciones colectivas de comercio en los campesinos, las motivaciones de los consumidores para adquirir el producto, la estabilidad de la producción, es decir, que se respetan los límites de lo que el trabajo propio y la propia finca permite tratando de concentrar los esfuerzos en alcanzar los máximos ingresos posibles dentro de estos límites.

Para las y los campesinos agroecológicos de la OCEZ-CNPA, la comercialización de sus productos no es prioridad por el momento, más bien de lo que se trata es *“no producir para el mercado sino para garantizar la alimentación de la familia”* (Fernando López, *diario de campo*, 2016). Aunque, también, esto es resultado de diversos factores internos (presentados anteriormente) y externos como la competencia desleal y los precios bajos, que ocasionan que actualmente los rendimientos de la producción sean destinados únicamente al consumo familiar.

Organizativa: Esto implica diseñar estructuras horizontales de cooperación (campesinos y consumidores), generación de confianza entre campesinos y consumidores (certificación participativa), diseñar formas de intercambios (acuerdos, precios que pueden ser no monetarios), y la posibilidad de la distribución comercial de productos propios y ajenos, aspecto que puede ser relevante en la medida de posibilidades de los productores locales, marcados por la estacionalidad y las restricciones productivas de los agroecosistemas que limitan la diversidad de alimentos de producción propia oferta dos aspecto que puede generar un alargamiento del canal marcada por dinámicas de crecimiento económico.

Derivado del arduo trabajo dentro y fuera de la parcela, existe el interés de involucrar a la cadena de comercialización a otros campesinos militantes de la organización, para que sean ellos quienes desarrollen la comercialización, claro, sin que los campesinos agroecólogos se desvinculen del proceso de participación. Con ello, se puede contribuir para generar fuentes de empleo y disminuir el número de intermediarios.

Por otra parte, como no se puede garantizar productos uniformes durante todo el año, ya que el sistema productivo es temporal, los rendimientos son mínimos y destinados para el autoconsumo, para los procesos de comercialización, estos necesariamente se deben adaptar acorde a los productos que se cosechen en cada región, estación y temporada del año.

Otro aspecto relevante que pocos organismos colectivos realizan y que quizá a la OCEZ-CNPA le ayudaría es, diseñar un estudio de mercado para analizar la posibilidad, aceptación e impacto que pudiese tener un mercado agroecológico. Además, es importante pensar para que tipo de consumidor se pretende comercializar, solo a personas consientes o es abierto al público en general, que, con el paso del tiempo, pueden convertirse en consumidores con conciencia del tipo de producto que adquieren en estos espacios.

Quizá, lo que haga falta es fortalecer la capacidad organizativa para diseñar propuestas económicas colectivas, tanto en la dirigencia como de los campesinos interesados en realizar este tipo de acciones para la comercialización conjunta.

Material: Es importante tomar en cuenta las deficiencias en las infraestructuras de producción, distribución y comercialización. Además, se necesita tener presente la proximidad física para la comercialización, en la medida que mientras más aumenta la distancia para comercializar, resulta mucho más complejo el establecer relaciones horizontales, cooperativas y de confianza (Rosset, 1997).

En el caso de las experiencias campesinos de la OCEZ-CNPA se necesita analizar las condiciones en las que se encuentran situadas, el tipo de infraestructura que se necesita para el establecimiento del espacio físico donde desarrollar la comercialización. Por los costos que esto representa, se plantea la propuesta de insertarse a mercados ya establecidos y, de ahí buscar relaciones para promover los espacios propios. No obstante, se necesita tomar en cuenta la distancia, pues estos no necesariamente se ubican cerca de las experiencias productivas.

“Me ha resultado vender mi producto en el mercado agroecológico, me pagan más y lo más importante la gente que lo consume sabe lo que se lleva a la boca, pero por la distancia, ya lo he dejado de llevar, es difícil darle

seguimiento, si hubiera un lugar más cerca, creo que daría más resultados” (Hortensia López, diario de campo, mayo de 2018).

Finalmente, ante el contexto actual, la falta de oportunidades para llevar a cabo procesos de comercialización justa, escasez de fuentes de empleo y la falta de infraestructura para mejorar los procesos productivos, la comercialización pudiese contribuir al mejoramiento de los ingresos económicos familiares. Además, de que sería un incentivo para que otros campesinos se interesen por integrarse a los procesos agroecológicos.

En suma, de cierta manera el volumen de la producción se convierte en uno de los factores que limita buscar alternativas para comercializar, pues la frecuencia no es constante ni permanente durante todo el año, además, si la propuesta principal es comercializar los productos con consumidores consientes donde el producto sea valorado, actualmente, los espacios rurales no ofrecen esta alternativa. Por ello, la distancia también se convierte en otra de las principales limitantes.

Factores externos

9. El contexto político

Las crisis de diversas índoles, orígenes y expresiones, preparan el escenario para la transformación de los sistemas alimentarios. Los impactos que estas tienen en la vida de los campesinos como por ejemplo altos costos de insumos, rendimientos decrecientes, colapso de los precios, endeudamiento campesino, contribuyen para una transición agroecológica, aunque, eso no quiere decir que necesariamente sean impulsores para que se lleve a cabo la masificación (Mier y Terán et al., 2018).

En este contexto, la agroecología tiene oportunidades de posicionarse como una alternativa, busca revertir los efectos causados por el sistema agroalimentario neoliberal, brindando beneficios; sociales, culturales, económicos y ecológico (Altieri y Dufumier, 2013).

Como vimos en el caso de la OCEZ-CNPA, en cierto contexto de crisis principalmente económica y alimentaria, las que personas que ven afectado su bienestar, plantean la necesidad de buscar alternativas y generar nuevos modelos de desarrollo. El objetivo que se busca es, que tales acciones sean sostenibles en el tiempo, así también sustentables desde un enfoque ecológico. Acá es importante reconocer y remarcar, que la mayor parte de la militancia que integro estas nuevas estrategias productivas y reproductivas, fueron personas que previamente habían contado con un proceso de formación político profundo por parte de la iglesia y, que también estaban organizadas, asimismo, contaban con ingresos económicos alternos.

En los diversos contextos que se presentan es importante analizar las oportunidades políticas conocerlas y aprovecharlas de la mejor manera para avanzar a otro nivel la apropiación, transición y masificación de la agroecología.

10. Las oportunidades políticas

Como se ha señalado, ante la ardua crisis ocasionado por el modelo de la revolución verde, es necesario analizar y aprovechar la apertura de las oportunidades políticas para la transformación del modelo neoliberal hegemónico. Existen eventos y acciones coyunturales, que restringen o facilitan la acción colectiva, un ejemplo de ello son los realineamientos electorales (Favela, 2000).

Así mismo, la participación del estado en el proceso de escalamiento o institucionalización de la agroecología, es relevante, ya sea para el diseño, generación y puesta en marcha de políticas públicas incluyentes que contribuyan al escalonamiento y, que garanticen el acceso a los recursos productivos (Mier y Terán et al., 2018).

En este sentido, frente a la realidad que vivimos y en el contexto actual en el que se desarrolla esta investigación, se puede señalar que, existe una falta de políticas públicas integrales y oportunidades políticas favorables para la construcción de la soberanía alimentaria. Derivado de la experiencia de la

OCEZ-CNPA se pudo identificar que, para poder llevar la agroecología a otra escala se requieren políticas públicas que;

1. Promuevan acciones para revertir los daños causado por el modelo productivo y comercial actual, que partan de las necesidades reales de los sectores campesino, ya que los programas productivos actuales pueden verse como obstáculos para quienes buscan avanzar en la transición agroecológica.

Aunque, actualmente 2018, en esté nuevo régimen político, las nuevas propuestas agrícolas se centran en aumentar la producción y la rentabilidad por medio del incremento de la productividad, bajo procesos de industrialización y maquinaria, con ello, queda en duda si realmente se dará prioridad al campesinado y pequeño productor, o más bien se propone apoyar a los agro negocios, los cuales traerán mayores consecuencias, impactos ambientales y sociales.

2. Las organizaciones sociales necesitan gozar de una mayor participación en las acciones de las instituciones gubernamentales, para el diseño y legislación de políticas públicas incluyentes enfocadas a agroecología. Donde se perfilen, programas sociales acorde a las necesidades específicas y reales de los campesinos.

La OCEZ-CNPA, por medio del plan de Ayala Siglo XXI, pretende realizar foros colectivos, para identificar las principales necesidades, no solo de su población militante, sino de la ciudadanía rural y urbana. Con la información, se busca construir propuestas reales de desarrollo rural para la población. Acá se visualiza, la importancia de los aliados para las demandas de inclusión social.

3. Programas sociales donde se revalore la producción local, para el mejoramiento de sus condiciones socio-económicas. Para esto, es necesario darles herramientas a los campesinos para rescatar y fortalecer sus capacidades, así como habilidades, no volverlos más dependientes,

acciones que contribuyan a aumentar su producción y productividad, a partir de sus propios recursos.

4. Que se promuevan acompañamiento técnico hacia los campesinos, sin ponerlos a ellos como carentes de conocimiento, tomando en cuenta el contexto en donde se desarrollan; es decir sus heterogeneidades. Extensionismo rural campesino participativo.
5. Que promuevan procesos de formación para el rescate de los saberes y conocimientos campesinos y todo lo que esto conlleva; prácticas, insumos, alimentos, creencias, etc., a fin de lograr una autonomía. Pues, estos son la base para la construcción de la soberanía alimentaria.

Quizá lo que se plantea puede verse como una utopía que, difícilmente podrá llevarse a cabo. Sin embargo, para la OCEZ-CNPA ante el cambio de régimen político y de manera conjunta, se visualizan oportunidades para el diseño de propuestas de desarrollo rural. Los previos acuerdos entre gobierno entrante y organizaciones, se considera una vía pacífica para ser incluido en la generación de consultas y propuestas a partir de las propias necesidades. Esta organización, por medio de diversas acciones colectivas, busca tener una mayor vinculación con el Estado y sus instituciones gubernamentales, importante para perfilar propuestas que encaminen los procesos agroecológicos.

No obstante, es importante preguntarnos, ¿Hasta qué punto deben involucrarse las instituciones y el mismo gobierno para que no se repitan los procesos de dependencia basados en el paternalismo y clientelismo?

Por otra parte, es conveniente preguntarnos realmente ¿Las personas se interesarían en involucrarse a los procesos agroecológicos, si se hacen frente aquellos factores internos y externos que se presentan como limitantes? O ¿habría que trabajar más profundamente en una reconstrucción del sujeto

campesino, que cambie de fondo el método convencional, implicado tanto en su sistema productivo, como en su pensamiento colonizado?

“Todo lo que hemos hecho ha sido un proceso muy difícil, cuando empezamos con la formación para la agroecología y hasta el momento, no hemos enfrentado con un pensamiento colonizado, difícil de transformar, creo que ahí está el principal problema, para avanzar hacia nuestra soberanía alimentaria, es necesario cambiar la manera de pensar de los compañeros” (María del Carmen, diario de campo, agosto de 2018).

En consecuencia, del contexto actual, donde se ha promovido la colonización de pensamiento, el desafío de la OCEZ-CNPA es, transformar la conciencia histórica que se ha introducido, ajena a la identidad de las personas. Esta ha generado que se pierda sentido de existencia, voluntad para hacer y experimentar con cosas nuevas. Es necesario despertar en los campesinos el interés y motivación de valorar sus recursos y potencialidades, por ello, es relevante accionar, para reaccionar y trabajar en acciones colectivas, que sean capaces de transformar individuos pasivos a sujetos activos críticos, pensantes, actuantes y con sentido social.

4.4 Alternativas para la soberanía alimentaria; desde la formación para construcción del sujeto social

Derivado de esta investigación se puede deducir que, si se ve a la agroecología como el camino para la construcción de la soberanía alimentaria, no basta con mejorar aquellos aspectos físicos o materiales que están limitando avanzar en la transición, pues no es garantía para creer que las personas se interesaran en apropiarse y llevar a la agroecología a otro nivel. Por ello, desde mi parecer creo que, es necesario centrarse en las acciones colectivas de formación para la construcción del sujeto social. Ya que del sujeto (campesino/a) dependerá el interés para apropiarse de nuevas discusiones y acciones, que puedan contribuir a su situación presente para gozar de un futuro mejor.

Como vimos en el apartado anterior, dentro de las acciones colectivas para la construcción de la soberanía alimentaria, las pedagogías alternativas presentaron como una de las estrategias principales. No obstante, se necesita dejar en claro algunos aspectos relevantes, que contribuyen a desarrollar procesos de formación integrales. Los cuales pudiesen ser claves para dejar de ver a la agroecología únicamente como aspectos técnicos.

El discurso de los dirigentes de la OCEZ-CNPA, se centra en la formación de sujetos pensantes y actuantes, que sean capaces de transformar su realidad, a partir de sus propios recursos y potencialidades. Que contribuyan a mejorar su bienestar individual, pero también del colectivo. Que lleven a la práctica sus conocimientos teóricos. Ante esto, es importante pensar si los procesos educativos que la OCEZ-CNPA está promoviendo, enfocada a la construcción de sujeto social colectivo y a la generación de conciencia en pro de la agroecología, realmente están generando impacto para que haya o no interés de las y los campesinos militantes de apropiarse y poner en práctica los principios agroecológicos.

Como se ha señalado, a más de 10 años de generar acciones para la construcción de la soberanía alimentaria y, a pesar de las altas inversiones que se han hecho económicas, materiales y simbólicas, los resultados aún distan de los objetivos planteados, ya que, únicamente permanecen en la organización 8 campesinos agroecólogos. Asimismo, los campesinos entrevistados (7) que practican la agricultura convencional, señalan a la agroecología como una estrategia alternativa eficaz para otras personas, pero no a favor de la realidad en la que ellos se encuentran insertos.

El caso de la OCEZ-CNPA, para la construcción del sujeto social pensante y actuante, los métodos diseñados para los procesos de formación y, la postura que tome el educador (facilitador) son determinantes. De estos dependerán las cualidades que se logren desarrollar en las y los campesinos, que les permita transformar la situación en la que se encuentren implicados. Además, es de

relevancia considerar la importancia de las acciones colectivas y la participación de las personas en ellas, para que éstas apropien y reconfiguren en lo que la OCEZ-CNPA pretende lograr.

Antes de continuar, es necesario especificar lo que se entiende por sujeto social en esta investigación...

Según las afirmaciones de Touraine (1997) el sujeto se construye a partir de reconocerse como individuo; es un proceso en el que se da la voluntad de obrar y de ser reconocido como actor social para después ser sujeto en relación con los otros. Como sujeto, realiza un esfuerzo por transformar aquello que la sociedad ha impuesto, no sin antes, reconocer la conformación de una vida personal en función de los demás. La constitución del sujeto solo es posible por la existencia y el reconocimiento del otro, solo existe al movilizar el cálculo, la técnica, la memoria, la solidaridad, el compartir, el indignarse, inscribir su libertad personal en las batallas sociales y las liberaciones culturales.

Por su parte Zemelman (2010) señala que el papel del sujeto social es cuestionar la realidad, reconocerse a sí mismo y recobrar su sentido de existencia para poder construir su presente y futuro. En esta lógica, la propuesta de Zemelman (2008) contribuye a comprender algunas de las principales características de los sujetos sociales y algunos problemas que se presentan en la instauración de un nuevo pensamiento y conocimiento (ver Cuadro 4).

Cuadro 4 Construyendo un sujeto social unificado con sus facultades

Características del sujeto social	Problemas para instaurar un nuevo conocimiento
• Pensamiento crítico: eso le sirve para tomar conciencia. • Representa un acto de resistencia cultural. • Cuestionamiento de los discursos hegemónicos. Su análisis político es llevado a la práctica.	• No hay claridad sobre lo que significa formar al sujeto. • No tomar en cuenta la historia de cada sujeto; las heterogeneidades, las realidades y los contextos diferentes. • No ver a los formadores como protagonistas en los procesos educativos.

• Posee voluntad para hacer.	• Ver a la formación como una capacitación técnica.
• Sentido de labor social.	• Carecer de visión futura y voluntad de construir algo mejor
• Capacidad de analizar el orden social y como se ejerce el control del poder.	• No hay la generación de conciencia utópica No promover y recupera la capacidad de asombrarse, inventar cosas nuevas, crear símbolos.
• Reconoce lo inédito; tiene una visión a futuro.	• La imposición de pensamiento; promover realidades ajenas

Fuente: Elaboración propia con base a propuestas de Zemelman (2010, 2008)

Ahora bien, en esta lógica de la construcción o redescubrimiento del sujeto social campesino, desde el discurso de la dirigencia de la OCEZ-CNPA se plantea la necesidad de generar procesos de formación y educación alternativa, a través de una serie de acciones colectivas, como intercambios, talleres, capacitaciones, asambleas y foros. Mediante estas acciones se pretende que:

- Se instaure un proyecto político de transformación social con principios, valores y prácticas anticapitalistas, que busque la construcción de una nueva sociedad alternativa al modelo dominante.
- Se fortalezca su programa de formación y capacitación. A través de técnicas de comunicación y educación popular.
- Se formen liderazgos políticos campesinos, que miren hacia los valores de la agricultura campesina. Que, además, lleven a promover el relevo generacional.
- Los promotores agroecológicos sean gestores del conocimiento dentro y fuera de las parcelas.
- Que la construcción del sujeto social colectivo, conlleve a la defensa de la vida, la madre tierra, el territorio y la naturaleza frente a las acciones del capitalismo.

Es importante reconocer que, las acciones de la OCEZ-CNPA para lograr este tipo de ideales, han contribuido significativamente para construir sujetos con características socio-políticas. No obstante, como se ha señalado, en las dimensiones productivas y económicas aún falta generar estrategias para poder avanzar

A continuación (ver *Cuadro 5*) se presenta el tipo de sujeto campesino que la OCEZ-CNPA pretende construir o en otros casos recuperar, a través de las acciones colectiva. Se representa una síntesis de los fundamentos principales

que busca la OCEZ-CNPA en este proceso de formación y capacitación en el tema de agroecología y soberanía alimentaria. Las tres dimensiones se consideran la base para suponer las características de un promotor agroecológico social pensante-racional. Estas pueden ser tratadas como los “tipos ideales” que la OCEZ-CNPA, busca crear. Además, de acuerdo a la información recuperada, se plantean algunas acciones colectivas que, quizás, pudiesen contribuir para lograr sus objetivos.

Cuadro 5 La construcción del sujeto agroecológico en la OCEZ-CNPA, desde las acciones colectivas

	Ideal	acciones colectivas
Productivo	• Promotores agroecológicos, que garanticen sus alimentos sanos, comparten sus conocimientos en distintos espacios fuera de la parcela. • Incremento de la capacidad productiva de las parcelas, a través de los principios agroecológicos.	• Intercambios de experiencias internas, horizontales. • Fortalecimiento de las capacidades para aplicar los principios ecológicos. • Diagnósticos participativos en las parcelas. • innovación metodológica para despertar interés en la práctica.
Socio-económico	Sujetos colectivos para la conquista de mercados alternativos. • Mejoramiento en las condiciones de vida: alimentación, salud, trabajo.	• Estrategias para incrementar la producción y productividad, bajo los principios agroecológicos. • Técnicas para la diversificación de las actividades económicas. • Estrategias para conquistar o construir redes de comercio cortas.
Político	• Sujetos empoderados, racionales-autocríticos. • Con postura política que les permita emprender acciones no solo a nivel local, avanzar hacia otros niveles. • Colectivos por la defensa de la tierra y el territorio. • Relevos generacionales. • Autónomos y autosuficientes.	• Acciones para la inclusión de la base campesina. • Estrategias para llevar a la práctica los amplios discursos políticos. • Estrategias para disminuir la pasividad en los campesinos, el miedo y la falta de empatía. • Acciones de formación política no solo como capacitación técnica, acorde al contexto.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevista personal a dirigente Fernando López, 2017.

La apuesta de la OCEZ-CNPA para la consolidación de la estrategia de soberanía alimentaria, es por medio de acciones colectivas enfocadas a la formación política. Pues en su historia esto es un referente para el fortalecimiento de los procesos organizativos. No obstante, se argumenta que, *“por muy fácil que esto pareciera es lo más difícil, pues para posicionar o cambiar una manera de pensar, se necesita descolonizar pensamiento actual”* (Fernando López, dirigente de la OCEZ-CNPA, diario de campo, diciembre de 2017).

En esta perspectiva, Zemelman (2010) señala que existen factores que tienden a limitar las dinámicas internas para la construcción de un nuevo conocimiento, como es la imposición de una manera de pensar y de analizar la realidad. En este sentido, será importante conocer si en este contexto, la militancia de la OCEZ-CNPA busca la construcción de la soberanía alimentaria, o quizá, son metas externas producto de una imposición, de ahí que sea un proceso largo difícil de trascender la realidad.

En este sentido, es necesario que los campesinos se les genere herramientas para poder analizar su realidad inmediata, por ello, es importante que se dejen de ver como individuos pasivos y, se conviertan en sujetos activos pensantes, críticos, capaces de cuestionar su situación actual, para generar estrategias no solo para cambiar su presente, sino también con vistas de transformar su futuro, así como el de las futuras generaciones.

Por ello, es de relevancia atender con claridad las acciones que ayudaran a construir los sujetos sociales, así como a quienes ayudaran a formar a otros sujetos. En esta lógica, Zemelman (2008, 2010) plantea algunos puntos imprescindibles que habría de tomarse en cuenta para la formación y construcción de sujetos sociales. Los cuales, quizás a la OCEZ-CNPA le contribuirían a avanzar en sus estrategias de reeducación campesina.

- Poner en el *centro al sujeto*: ¿Que significa en el caso de la OCEZ-CNPA?, se trata de recuperar al campesino como sujeto con todas las dimensiones que lo

caracterizan; inteligencia, emocionalidad, deseos, intuición y sobre todo la voluntad. Ya que lo relevante no solo es apropiarse de un discurso político, sino lo principal es la voluntad para llevarlo a la práctica. Por ello, la formación debe ir más lejos que una capacitación técnica. Partir de sus propias necesidades, sociales, culturales y económicas.

- Reconocer la *realidad socio-histórica* de los sujetos. Esto ayuda a entender al sujeto (campesino/as) mismo, que logro, como actuó, pensó y ¿porqué paso que paso? es decir, eventos y acciones pasadas que repercuten en el presente. Como se ha señalado, no todos los campesinos se han apropiado de la misma manera de las acciones colectivas que la organización ha implementado. Aquí juega un papel importante la historia que cada uno como sujeto ha vivido en su contexto, además, del proceso que ha compartido con la OCEZ-CNPA. No es lo mismo un campesino que estuvo desde sus inicios de la organización, a otro que apenas se está integrando, los intereses y motivaciones son distintas. Lo importante es recuperar la historia y tomarla en cuenta.

- Fomentar la *memoria histórica*, para proyectarse a futuro. De no hacerlo existen colectividades desmemoriadas, no tienen referencias que permita emprender acciones al futuro. Por ejemplo, en el caso de las juventudes y la crisis intergeneracional, se visualiza un proceso de pérdida de identidad campesina y organizativa, en el sentido de pertenencia colectiva e histórica a la OCEZ-CNPA. Se corre el riesgo de tener militancia individualista y apática.

Asimismo, la reconfiguración constante de la identidad propia campesina, ha provocado que actualmente existe una diversidad de identidades individuales dentro de la militancia, por ello, la apropiación y formación en pro de la soberanía alimentaria se convierte en un reto complejo.

- *Recuperarse como personas*: Recuperar la identidad campesina. Una autonomía alimentaria sana y cultural. permite reconocer en sus condiciones las posibilidades de construir el futuro. En el caso de la OCEZ-CNPA, quizá es

necesario diseñar diagnósticos internos que sirvan a, investigar y analizar para transformar. Preguntarse ¿cómo percibe la realidad?, así como cuestionarse acerca de las visiones a futuro, planes, metas, proyectos, utopías y que se piensa acerca de las acciones que realizan.

- *Transformar la conciencia histórica*: emprender una descolonización del pensamiento. Esto representa más que una capacitación técnica, es recuperar la integridad de los individuos, desarrollar la capacidad de entendimiento, que permita recuperar sus facultades: No reducir la capacidad del hombre a hacer eficientes prácticas o técnicas, sino que se necesita fomentar la capacidad de ver a la realidad en un conjunto, de forma integral, donde se logre comprender que su responsabilidad va mucho más allá del compromiso que tienen con la organización. De no hacerlo se corre el riesgo de hacer cosas en corto plazo, lo que afectaría la reproducción social de las familias y de la misma organización.

- *Los educadores* deben de estar en constante formación, para transformar la manera de desarrollar procesos formativos y educativos. Es necesario comprender que se está construyendo conocimiento, no basta con informar y fortalecer aprendizajes, sino que se necesita desarrollar la capacidad analítica de comprensión y pensamiento.

“Yo siento que ya paso mi tiempo para probar producir sin agroquímicos y hacerlo de manera orgánica, he escuchado algunas formas para hacerlo, preparando mis productos para la siembra, también sé, que lo que ahora estoy consumiendo es de mala calidad y estoy acabando con mi tierra, pero la verdad veo muy difícil poder producir sin utilizar químicos, la tierra ya no me da, antes era otra cosa, mis abuelos y mi padre si lo hacían, tal vez ya nos volvimos muy haraganes para el trabajo” (Antonio López, entrevista personal, noviembre de 2017).

La cita anterior, nos demuestra que, en los campesinos que practican la agricultura convencional, existe una falta de voluntad e interés en participar en

los procesos de capacitación y formación. Por tanto, llevar lo inédito o experimentar con algunas prácticas no está dentro de sus planes ni la de los hijos. Por ello, es importante que los educadores diseñen acciones innovadoras donde se promueva los deseos de hacer, se trabaje con la imaginación, la intuición y lo más relevante se genere la voluntad de hacer y cambiar las cosas.

- *Generar conciencia crítica* que rompa con el orden que impone la sociedad; los parámetros y roles, ya que limita la capacidad de reconocerse como sujetos de cambio. Aunque, es importante preguntarse ¿Hasta qué punto la OCEZ-CNPA, les permite a los sujetos sociales (campesinos) romper con los roles y normas que como base se les ha inculcado?

Quizá, darle respuesta a la anterior pregunta sería algo contraproducente, sin embargo, algunas afirmaciones señalan que existe poca incidencia de los campesinos en el diseño de estrategias educativas de formación, productivas y socio-políticas. No obstante, lo principal es respetar las decisiones de la dirigencia, las normas que como organización se han establecido y si no se hace existe el riesgo de expulsión.

“Si la organización autoriza que podemos compartir nuestras experiencias con escuelas, universidades u otras organizaciones se hace” (Dora Isabel Espinoza, entrevista, octubre de 2017).

“Algunas universidades les hemos mostrado el camino y se van solos, se saltan la barda y eso ya no está bien. Cuando nos enteramos ya están caminando solos con los compañeros” (Carmen Mérida, diario de campo, 2016).

“No podemos hacer tratos independientes con algunas otras personas, luego hay problemas y mal interpretaciones, por eso me salí de la organización, bueno más bien me fueron orillando a que me saliera” (Roberto Santis, entrevista personal noviembre de 2017).

En suma, en este capítulo se presentaron, en primer momento, algunos factores que se visualizan como limitantes en la práctica productiva de las y los campesinos. Esto brinda información para generar estrategias de intervención colectiva e individual. Por otra parte, los retos que se presentaron desde la acción colectiva para el posicionamiento de la agroecología, sirven para que a nivel de dirección se puedan rediseñar acciones conjuntas donde se trate de involucrar a los campesinos agroecólogos y no agroecólogos, además de otros aliados y la posibilidad de aprovechar las oportunidades políticas que se presenten. Por otra parte, la formación de sujetos sociales, quizá, bajo la propuesta de Zemelman (2010) puede ser la base para generar procesos de formación y capacitación agroecológica integral, duradera y permanente, que se vea reflejada no solo en un discurso político sino también en la práctica campesina.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El objetivo de esta investigación de maestría consistió en analizar el proceso de formación, apropiación y transición de la soberanía alimentaria con base agroecológica, en las familias campesinas de la OCEZ-CNPA-Chiapas en el periodo 2000-2017. Para esto, se realizó un estudio de caso con grupos de personas campesinas de cinco comunidades del municipio de La Trinitaria Chiapas, militantes de dicha organización. Se pretende que los resultados de esta tesis, puedan contribuir para afianzar y fortalecer las acciones colectivas que diseña la OCEZ-CNPA, así como en las acciones internas que las y los campesinos implementan en su práctica diaria. Para lograr dicho objetivo se planteó la siguiente pregunta ¿Cuál ha sido el proceso de formación, apropiación y transición de la agroecología como estrategia para la soberanía alimentaria, en las familias campesinas de la OCEZ-CNPA-Chiapas?

Partiendo de lo anterior, se concluye que:

La formación socio-política e ideología fue y, quizá, seguirá siendo la base de lucha de la OCEZ-CNPA. Esto, debido a sus antecedentes históricos que vienen de las aportaciones e influencias de teología de la liberación. Estas, hoy en día, aun son un referente para diseñar y complementar los procesos de formación para la construcción de la soberanía alimentaria. Por ello, se posiciona como el aspecto central dentro de las acciones colectivas socio-políticas.

Por otra parte, la amplia relación que se sostuvo con las instituciones gubernamentales, fue uno de los principales motivos por los que la formación ideológica había quedado a un lado, dándole prioridad a las acciones de gestión y, relacionando a la formación con procesos de capacitaciones técnicas, perdiendo de vista la parte ideológica. Posiblemente, por ello la apropiación

política, discursiva y sobre todo práctica de la agroecología, en la mayoría de la militancia, ha sido un poco lenta.

Actualmente, en la idea de generar procesos educativos alternativos, los resultados nos indican que, los procesos de formación se deben de convertir en aspectos integrales con un sentido más profundo que el de una capacitación técnica, claro tratando de buscar un equilibrio en ambos. Es el caso de las acciones de formación para la apropiación de la soberanía alimentaria, las capacitaciones no integraron aspectos holísticos e integrales, por lo que, los resultados de apropiación y experimentación no en todos los casos han funcionado, no han sido permanentes, tampoco han marcado una tendencia para ser reproducidos por otras personas.

Se visualiza que, en este nuevo contexto de alianzas de la OCEZ-CNPA, habrá una constante reconfiguración de sus objetivos y acciones colectivas internas. Prueba de ello, ahora buscan construir la soberanía alimentaria a partir de la formación para la construcción de sujetos sociales (campesinos) pensantes y actuantes.

De las experiencias campesinas, para la apropiación de la soberanía alimentaria, la base han sido los procesos de formación-ideológica. Se visualiza como una estrategia discursiva que permite hacer frente y, además, resistir al actual modelo agroalimentario. Se enfoca prioritariamente a aspectos de salud, cultura y calidad de vida (condiciones de trabajo). Se pretende que, los beneficios obtenidos de ella, estimulen al campesino a permanecer en sus espacios rurales y, al mismo tiempo, logren comprometerlo para producir bajo prácticas con menor impacto negativo ambiental.

Por su parte, para la apropiación de la agroecología, los intercambios en la práctica, han sido de las acciones con mayor impacto, a comparación de las capacitaciones técnicas, pues estas se consideran aprendizajes de aulas sin ser llevados a la experimentación. Los intercambios entre campesinos son

espacios que contribuyen a la reeducación y a la co- construcción colectiva del conocimiento.

A pesar de tener avances significativos, en los cuales se han hecho diversas inversiones (materiales, simbólicas, cognitivas, etc.), los resultados aún no son los esperados, pues únicamente 8 campesinos se les consideran como promotores agroecológicos.

En estas experiencias agroecológicas, existe una uniformidad en las motivaciones para apropiarse de la soberanía alimentaria y la agroecología. Se visualiza que integrarla a su forma y modo de vida tiende a mejorar las condiciones sociales, económicas, culturales y ecológicas de los integrantes familiares.

¿Qué se busca?

Social: La obtención de alimentos sanos libres de insumos químicos para la familia.

El discurso se centra en garantizar la alimentación de la familia con enfoque ecológico, ser autosuficiente y autónomo. No obstante, los resultados demuestran que aún existe una dependencia alimentaria hacia el exterior en la obtención de productos (pastas, café, azúcar, refrescos, carnes, verduras, frutas), así como de semillas para la producción de hortalizas. Que, aunque, actualmente esto último es nuevo, pues la base la alimentación, han sido los cultivos de la milpa tradicional; maíz, frijol, chile, calabaza y algunos quelites. Las hortalizas son nuevos agregados, que se han hecho a fin de tener una alimentación variada, nutritiva y de calidad.

En este aspecto, las principales acciones colectivas han ido enfocadas principalmente a la defensa de las semillas nativas y criollas, pues se visualizan como la garantía de la reproducción cultural de las futuras generaciones.

Cultural: La apropiación del discurso de soberanía alimentaria permite recuperar y revalorar los modos de vida campesino, conocimientos, la identidad ancestral y los saberes populares. Asimismo, estas formas de vida contribuyen al cuidado y restauración de la madre tierra (como los campesinos/as le llaman).

Para lo anterior, la recuperación de la fertilidad de la tierra, ayuda a reproducir la vida misma de seres vivos, en una relación horizontal con la naturaleza, favoreciendo la productividad de manera ecológica.

En las parcelas existe una mezcla entre prácticas y técnicas, de agricultura ancestral, convencional, así como las enmarcadas dentro de la agricultura con enfoque agroecológico. Debido a una serie de factores que aún no se han atendido, por ahora, las parcelas se encuentran en los primeros niveles de transición. Por ello, los traspatios y las granjas de animales son espacios donde las y los campesinos pueden tener el control sobre las prácticas que realizan, ya que son menos vulnerables a sufrir de externalidades. Además, cumplen diversas funciones; alimentaria, económica, cultural y medicinal.

El papel de la mujer es central para el desarrollo de la agricultura, pues es la responsable del cuidado de las semillas, los traspatios, así como la alimentación diaria de las familias. En sí, se visualiza una relación especial entre ellas, la tierra y las semillas. No obstante, se requiere visibilizar su aportación para la construcción de la soberanía alimentaria.

Económica: por ahora, los beneficios se centran en disminuir los costes de producción y, no tanto en insertarse a nichos de mercados ecológicos basados en una economía solidaria con precios justos. Esto es muy importante, pues si bien estas experiencias campesinas demuestran que su apropiación se debió al impacto de las crisis económica y alimentaria en su forma de vida, lo interesante es que, a la fecha la agroecología aun no es vista como una forma de vida que potencialice la economía de las familias campesinas. Más bien los

resultados se enfocan al bienestar visto desde las condiciones de trabajo y la calidad de alimentos para la familia.

La inexistencia de mercados alternativos, es un factor que no incentiva a incrementar y diversificar la producción, pues generar excedentes implica, perder la producción por falta de mercado o por bajos precios, esto no constituye una solución adecuada para superar las dificultades económicas que afrontan, no permite garantizar niveles dignos de bienestar a sus familias.

Considero que hoy en día el punto débil del modelo agroecológico es la comercialización, debido a la falta de acceso al mercado y la competencia con los productos del modelo industrial.

Política: Representa una resistencia de la crisis socio-económica que históricamente afecta al sector campesino que ha puesto en riesgo la continuidad del proceso de reproducción social. Existe una conciencia crítica acerca de la situación alimentaria y el contexto socio-político en el que afectan a los sectores campesinos. Ahora la soberanía alimentaria se trabaja de manera política-discursiva basada en la autonomía. Aunque para llegar a ella, aún hace falta mucho trabajo para hacer frente las limitantes y los retos que dificultan avanzar.

Debido a lo anterior, la agroecología se considerada un proceso difícil y complejo por el arduo trabajo físico, las externalidades, la contaminación, el cambio climático, las políticas públicas y los programas del gobierno, pues limitan las condiciones para gozar de experiencias exitosas.

Teniendo en cuenta, los pros y contras. Se pudo identificar que aún es necesario duplicar los esfuerzos para fortalecer la capacidad de los campesinos para resistir a futuras crisis de índole natural, económica- financiera. Además, se visualizó la necesidad y urgencia de impulsar la productividad y diversificación agrícola a manera de contribuir tanto a la seguridad alimentaria como la soberanía alimentaria.

Ahora, como estrategia alternativa, desde la dirigencia de la OCEZ-CNPA el discurso se centra en la construcción del sujeto social para la defensa de la tierra y el territorio. Esto representa más que aspectos enfocados a la producción y consumo alimentario. Ante el contexto actual agroalimentario caracterizado por el acaparamiento y despojo los recursos locales de los sectores rurales, esta estrategia se centra en aspectos geopolíticos. Es decir, buscan que a partir del reconocimiento y revaloración del lugar geográfico donde residen los campesinos, se despierte la conciencia para la defensa del territorio. Lo que implica en un primer momento, proteger a la tierra de insumos convencionales y dañinos. Además, de diseñar y generar herramientas socio-políticas para hacerle frente a fenómenos de extractivismo, a partir de recobrar un sentido de pertenencia hacia ese espacio donde se desarrollan socio-culturalmente.

Es por ello que, mediante el proceso de formación se pretende garantizar en la militancia una apropiación la soberanía alimentaria de forma política. No obstante, sino se involucran a los campesinos que no practican la agroecología, los considerados no líderes, lo que aún no han desarrollado la conciencia crítica, esta construcción de la soberanía alimentaria seguirá siendo lenta y, en la transición agroecológica se seguirán considerando únicamente las experiencias de los 8 campesinos/as, señalados como promotores agroecológicos.

Por otra parte, la aportación de la acción colectiva ayudo a analizar las posibles estrategias a realizar a fin de contribuir a los procesos de formación, y apropiación para la transición agroecológica. Permitió analizar aquellos factores que son necesario superar o hacerles frente para el posicionamiento, la introducción y el fortalecimiento de nuevos estilos de agricultura con un enfoque agroecológico.

Para la OCEZ-CNPA, quizás, le puede contribuir para conocer algunos aspectos indispensables de analizar y tomar en cuenta al momento de diseñar acciones para la soberanía alimentaria, como, por ejemplo, en el desarrollo de

las pedagogías alternativas, las metodologías a implementar, la forma de desarrollar los discursos, tomando en cuenta el contexto y la posición de los campesinos.

Asimismo, le brinda la posibilidad de analizar la identidad colectiva de los grupos, indispensable para la permanencia de las acciones conjuntas. Para la OCEZ-CNPA implica la búsqueda y reconstrucción de identidad, aunque, por las entrevistas a los dirigentes, esta no se considera una organización agroecológica, quizás por eso, nuestros resultados muestran que no parece haber una base de búsqueda de identidad y de construcción de intereses compartidos, los cuales se enfoquen a la construcción de la soberanía alimentaria.

Es importante señalar que, ahora, en los procesos de concientización y formación para la transición agroecológica, la base es la transformación ideológica, pues si este factor no está enraizado en la vida de las y los campesinos, en la práctica agrícola este proceso tiende a fracasar o tiene impacto solo en periodos cortos, por ello, la apuesta es formar campesinos racionales.

En este proceso de formación y capacitación, actualmente, se reconoce que, al campesino se le debe dejar de ver como un objeto de los programas de intervención carente de conocimientos y potencialidades. Ahora, es necesario reconocerle como sujeto social capaz de generar su propio proceso de desarrollo económico y social, tratando de recuperar su posición central para producir sus alimentos sanos y contribuir a su salud.

En este sentido, es necesario tener en cuenta que, para lograr la construcción de la soberanía alimentaria no basta con que los campesinos tengan un amplio discurso político, pues existe el riesgo de tener sujetos con mucho discurso, pero con miedo y falta de voluntad para poner en práctica sus conocimientos. Por ello, la posición del educador en relación al educando es de vital

importancia, pues es ahí donde se necesita despertar el interés de las personas para generar el pensar, pero también el hacer.

El alto valor que se visualiza en el nivel 4, en primer momento puede ayudar para que se logre enraizar a la agroecología con una base sólida. Aunque, lo importante es no quedarse en ese nivel, sino volver hacia las prácticas reales, trabajar en las estrategias para llevar acabo las acciones colectivas e individuales que ayuden a los campesinos a transitar su experiencia en primeros tres niveles.

La OCEZ-CNPA es lo que busca, primeramente, generar el cambio de mentalidad y conciencia, a través de la construcción de un sujeto social y político. Sin embargo, si se quiere impulsar la soberanía alimentaria con enfoque ecológico práctico, este sujeto se tiene que modificar o reestructurar, a partir la apropiación e incorporación de técnicas productivas. Quizás, en la OCEZ-CNPA, este sujeto es primeramente político, por su referente histórico de lucha y transición (primero luchó por la tierra, y ahora busca la apropiación y construcción de la soberanía alimentaria con enfoque agroecológico), pero el nuevo sujeto que piensa formar o reconstruir la organización, debe de tener, además, del enfoque político, habilidades, así como capacidades prácticas y, sobre todo voluntad para hacer, innovar y experimentar con sus conocimientos en la práctica.

Para diseñar procesos de formación integrales, deben de tomarse en cuenta algunos factores que muchas veces se pasan desapercibido: 1 las acciones no deben ser homogéneas, sino que deben de tomarse en cuenta las heterogeneidades de las y los campesinos. 2 no promover discursos hegemónicos y mecanizados ajenos a la realidad. 3 no basta pensar y generar discursos emotivos, sin llevar a la acción. 5 desarrollar una visión propia, no una enajenada alejada la realidad y 6 buscar estrategias para hacer frente la comunicación que promueven los medios de comunicación, pues reproducen los discursos hegemónicos.

Otro aspecto importante a señalar es que, con las metodologías de educación popular no solo se deben desarrollar las capacidades de las y los campesinos para que puedan emprender sus propios procesos de autogestión, sino también despertar el sentido de labor social, ya que, si lo que busca la OCEZ-CNPA es que los promotores agroecológicos se conviertan en líderes verdaderos, se les debe dar herramientas para que puedan ser capaces de despertar ese mismo sentido de pertenencia, además de la afectividad colectiva en otros y otras campesinas.

Finalmente, derivado del contexto actual en el que vivimos, crisis económica, ambiental, social, alimentaria y, ante la modernidad globalizadora, que trata de desaparecer y exterminar a los campesinos, desde su propia historia de la OCEZ-CNPA, se puede considerar como un tipo de sujeto social colectivo que ha se ha apropiado de estrategias alternativas con el objetivo de resistir y no desaparecer. Existen campesinos quienes se han adaptan al contexto, otros han integrado las propuestas de la organización tratando de encontrar alternativas. No obstante, en su lucha por mejorar su situación, es necesario diseñar acciones formativas de educación y capacitación donde se consideren a los campesinos como sujetos sociales capaces de hacer realidad su utopía, si el objetivo es desarrollar una agricultura sustentable, intensificar la utilización de métodos agrícolas con base a la ciencia de la agroecología.

Recomendaciones

Volver a los procesos formativos con sentido crítico, tomando en cuenta las heterogeneidades de la militancia. Puesto que esto es la base para la consolidación de sujetos sociales responsables, pensantes, racionales y críticos.

No partir de lo que se sabe, sino actualizar la información de cada grupo campesino. Realizar diagnósticos participativos en cada uno de los grupos, para conocer si realmente pasa desapercibido el tema de la soberanía alimentaria y

agroecología. Ya que pueden existir casos en donde la militancia este trabajando bajo estos enfoques agroecológicos, llamándoles con otro nombre.

Claridad de los discursos políticos. Estos son resignificados por los sujetos en su caso las y los campesinos militantes. Además, se necesita criticar los conceptos y no tomarlos como propios, sin antes discutirlos y analizarlos con la militancia. Pues como vimos si se les impone nuevos temas, discursos y conceptos la población difícilmente se apropia de ellos, aunque, de hacerlo los resultados son lentos.

Se requiere pensar una propuesta donde se plasme a la formación agroecológica para la soberanía alimentaria no únicamente aspectos como técnicos, sino un programa donde se haga evidente la formación integral de campesinos y dirigentes de la OCEZ-CNPA. Para que esto pueda tener éxito, es necesario limitarse a transmitir conocimientos de manera vertical. No debe verse a los campesinos como objetos donde se deposita nuevos aprendizajes. Sino como son sujetos centrales, quienes por medio de sus capacidades, habilidades y conciencia propia podrán transformar su realidad inmediata

Realizar intercambios de manera interna para que las y los campesinos reconozcan las prácticas exitosas o no tan exitosas de sus compañeros. Esto puede ayudar para avanzar de un nivel otro para que la parcela sea cada vez más sostenible y autosuficiente, pues se reconocerían necesidades y se propondrían de manera colectiva.

Generar su propio extensionismo rural: Las capacitaciones agroecológicas necesitan de un correcto seguimiento del proceso para que el campesino logre implementar las prácticas de manera eficientemente dentro de su parcela.

Diseñar un plan educativo para integrar a jóvenes: De lo que se habla tanto en las familias campesinas como en la organización, es la falta de entusiasmo de los jóvenes para involucrarse en sus procesos, ya sea productivo u organizativo. De tal manera, es importante despertar el interés para que

reconozcan que, estar organizado y recobrar su identidad como campesinos trae buenas consecuencias. Además, si lo que busca realmente la dirigencia es el relevo de cuadros, esto es de vital importancia. Por otra parte, integrar a jóvenes, serviría para innovar en algunas acciones, con ideas frescas y llamativas para los campesinos.

Desarrollar estrategias de comercialización a través del establecimiento de redes internas. Es decir, involucrar a otros campesinos al eslabón comercial, que funjan como puente para llevar los productos al consumidor. Esto traerá consigo, creación de empleos, disminución de intermediarios, disposición de alimentos para la propia militancia de la OCEZ-CNPA, precios justos para consumidor y productor, así como motivaciones para que otras personas se interesen, tanto en producir bajo los principios agroecológicos como en apoyar el comercio justo y solidario.

Debido a que es difícil trabajar de manera colectiva, pues existen diferencias de pensar y de vivir, para las redes de comercialización, quizás, para que funcione es importante establecer reglamento claro interno (requisitos, derechos, obligaciones y, quizás algunas sanciones si este no se respetará). Esto con el fin de tomar decisiones en colectivo y evitar que el control lo tomen unas cuantas personas.

Para contribuir a la solvencia económica, quizás se pudiese desarrollar cajas de ahorro de manera colectiva. Esto con el fin de contribuir a los impactos económicos y fomentar la cultura del ahorro.

Sistematizar sus experiencias y divulgar los resultados, puede contribuir para motivar a otras experiencias y genera una masificación que no sea únicamente internamente de la OCEZ-CNPA, sino que ejerzan efectos multiplicadores a otros actores y sectores.

Un proceso de evaluación, para que los mismos campesinos militantes señalen el impacto de las acciones de formación, sus principales intereses y generen propuestas para mejorar sus aprendizajes.

Finamente, quedan pendientes muchos temas importantes por analizar, como, por ejemplo, el impacto que tendrá el nuevo proceso de formación para la defensa del territorio ¿Cuáles serán los resultados obtenidos de esta nueva forma de trabajar a la soberanía alimentaria bajo la defensa de territorio?

Por otra parte, vemos que las acciones de la OCEZ-CNPA, se están reconfigurando constantemente, por ello, bajo las expectativas que se tiene del nuevo gobierno habrá que analizar ¿Qué impacto tendrán las nuevas acciones institucionales, en la práctica de esta organización, y por supuesto en las experiencias agroecológicas campesinas?

Asimismo, analizar las estrategias para hacerle frente a los impactos del cambio climático que ahora en 2018 trajo en los campesinos, ¿Qué estrategias realizaran? ¿Lo avanzado hasta el momento en la transición agroecológica ayudara, o esto significa un retroceso?

FUENTES CITADAS

- Altieri, M. y Nicholls, C. (2002). Un método agroecológico rápido para la evaluación de la sostenibilidad de cafetales. *Manejo Integrado de Plagas y Agroecología*. 64 pp. 17 - 24.
- Altieri, M., y Dufumier, M. (2013). Crisis alimentaria y agroecológica. En América Latina en Movimiento. Recuperado en <https://www.alainet.org/es/active/65917>.
- Altieri, M., y Nicholls, C. (2010). Agroecología: potenciando la agricultura campesina para revertir el hambre y la inseguridad alimentaria en el mundo. *Economía crítica*, (10), pp. 62-74. Recuperado de <http://revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n10/4.pdf>.
- Altieri, M., y Nicholls, C. (2012). Agroecología: única esperanza para la soberanía alimentaria y la resiliencia socio ecológica. *Agroecología* 7 (2): pp. 65-83. Recuperado de <http://revistas.um.es/agroecologia/article/viewFile/182861/152301>
- Altieri, M., y Nicholls, C. (2012). Agroecología: única esperanza para la soberanía alimentaria y la resiliencia socio ecológica. En *Agroecología* 7 (2), pp. 65-83.
- Altieri, M., y Toledo, V. (2011). La Revolución Agroecológica en América Latina. *El Diario del Campesino*, (38) 3, pp. 1-34. Recuperado en [https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag104576/3.%20La%20revolucion%20agroecologica%20en%20Latinoamerica%20\(Miguel%20Altieri%20y%20Victor%20Toledo\).pdf](https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag104576/3.%20La%20revolucion%20agroecologica%20en%20Latinoamerica%20(Miguel%20Altieri%20y%20Victor%20Toledo).pdf).
- Ayala, A., Schwentesius, R., Almaguer, G., y Márquez, S. (2014). La producción de frijol en México, análisis y perspectivas. En R. Schwentesius y A. Ayala (Eds.), *Seguridad y soberanía alimentaria en México, análisis y propuestas de política* (pp. 85-100). Madrid, España: Plaza y Valdés.
- Bojórquez, M (2008). *Avances de la tecnología agrícola en Chiapas*. Recuperado en <https://www.hortalizas.com/miscelaneos/avances-de-la-tecnologia-agricola-en-chiapas/>.
- Cantillo, P. (2014). Programas sociales funcionaron 10 años. *Excelsior*. Recuperado el 15 de septiembre de 2017. En <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/05/19/960098>.
- Carroza, T., Ceverio, R., y Brieva, S. (2010). Estrategias de comercialización desarrolladas en el marco de programas oficiales de intervención en el partido de Gral. Pueyrredón, provincia de buenos aires, republica argentina. Ponencia presentada al VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. Porto de Galinhas, Pernambuco-Brasil.
- CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. (2017)

- Costabeber, T. (1998). *Acción Colectiva y Procesos de Transición Agroecológica en Rio Grande do Sul, Brasil* (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba, España.
- Cuellar, M. y Sevilla, E. (2009). Aportando a la construcción de la Soberanía Alimentaria desde la Agroecología. *Ecología Política La agricultura del siglo 21*, (38), pp. 43-51.
- Curtí, G., Brunetti, S., Musso, M., Rastelli, L., Spillere, M., Ukic, M. (2011). Análisis de las políticas públicas regionales en materia de seguridad y soberanía alimentaria. En E. Spiaggi (Ed.), *Desarrollo Rural, Soberanía y Seguridad Alimentaria* (pp.13-54). Argentina: FODEPAL.
- De Grammont, H., (2010). La evolución de la producción agropecuaria en el campo mexicano: concentración productiva, pobreza y pluriactividad. *Andamios*, 7 (13), pp. 85-117.
- De Grammont, H., y Mackinlay, H. (2006). Las organizaciones sociales y la transición política en el campo mexicano. En H. Grammont. (Ed.), *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano* (pp. 23-68). Buenos aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- De Sousa Santos, B. (2014). ¿Reinventar las izquierdas? En Coraggio, J., y Laville, J. (Ed), *Reinventar la izquierda en el siglo xxi Hacia un diálogo Norte-Sur*. (pp. 143-164). Buenos Aires, Argentina: Docuprint S. A.
- El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2016). Pobreza en México. Recuperado de <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>.
- El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2015). Anexo estadístico de pobreza a nivel municipio 2010 y 2015. Recuperado de https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/AE_pobreza_municipal.aspx.
- Estrada, M., (2015) Sistemas de protesta. Esbozo de un modelo no accionalista para el estudio de los movimientos sociales. Tomo I. El Colegio de México, México. pp. 55-95.
- FAO. (1996). Cumbre Mundial sobre la Alimentación. Roma, Italia. Fecha de consulta: 20 de septiembre de 2016. Recuperado en <http://www.fao.org/docrep/X2051s/X2051s00.htm>.
- FAO. (2018). Iniciativa para ampliar la escala de la agroecología. *Segundo Simposio Internacional de la FAO sobre Agroecología*. Roma, Italia. Recuperado en <http://www.fao.org/3/I9049ES/i9049es.pdf>.
- Favela, D. (2002). La estructura de oportunidades políticas de los movimientos sociales en sistemas políticos cerrados: examen del caso mexicano. *En Estudios sociológicos*, 20 (58.), pp. 91-212.

- Freire, P. (1969). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Argentina: Editorial siglo XXI.
- Freire, P. (1997). La educación como práctica de la libertad. Uruguay. Siglo XXI.
- Freire, P. (2008). *Pedagogía de la autonomía*. Argentina. Siglo XXI.
- García, I., y Soler, M. (2010). Mujeres, agroecología y soberanía alimentaria en la comunidad Moreno Maia del Estado de Acre. Brasil. *Investigaciones Feministas*, vol. 1, pp. 43-65.
- Gliessman, S. (2002) Agroecología: procesos ecológicos en agricultura sostenible. CATIE, Costa Rica. Recuperado de <https://biowit.files.wordpress.com/2010/11/agroecologia-procesos-ecolc3b3gicos-en-agricultura-sostenible-stephen-r-gliessman.pdf>.
- Gliessman, S. (2014). *Agroecology. The Ecology of Sustainable Food Systems*. Boca Raton, Florida: Taylor and Francis Group.
- Gliessman, S., Rosado-May, F., Guadarrama-Zugasti, C., Jedlicka, J., Mendez, V., Cohen, R., Trujillo, L., y Bacon, C. (2007). Agroecología: promoviendo una transición hacia la sostenibilidad. *Ecosistemas*. 16 (1), pp. 12-23.
- Gonzales, F., y Manzanal, M. (2010). Soberanía alimentaria y Soberanía alimentaria y agricultura familiar agricultura familiar Oportunidades y desafíos del caso argentino. *Realidad económica* (255), pp. 12-42.
- González, M. (2015). Etno-agri-cultura y manejo agroecológico del territorio de los campesinos de Huasca, Hidalgo, México. V Congreso Latinoamericano de Agroecología – SOCLA, La Plata, Argentina.
- Hacienda Chiapas. (2011). Fideicomisos Públicos Estatales. Informe de Avance de Gestión Financiera. Recuperado en <http://www.haciendachiapas.gob.mx/rendicion-ctas/informe-avance-gestion/informacion/IAG2011/RM/Fideicomisos.pdf>.
- Harvey, N. (2016). Practicando la autonomía: el zapatismo y la liberación decolonial. *El Cotidiano* (200), pp 7-19. Fecha de consulta: 29 de mayo de 2018. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32548630002>.
- Harvey, N. (S/F). El zapatismo y la autonomía en Chiapas. Recuperado en http://www.nacionmulticultural.unam.mx/edespich/images/diagnostico_y_perspectivas/Sistema_de_justicia_y_movimientos_indigenas/Analisis_de_movimiento_zapatista/ensayo_el_zapatismo_y_la_autonomia.pdf.
- INEGI. (1996). Agricultura en Chiapas. VII censo agropecuario. Recuperado en http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1329/702825112875/702825112875_2.pdf.
- INEGI. (2008). Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Recuperado en

http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/07/07099.pdf.

- JARA, O. (2009). La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano una aproximación histórica. *En diálogo de saberes*, (3), pp. 118-129.
- Kay, C. (2007). Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina. *Revista de Ciencias Sociales*. (29), pp. 31-50.
- Magaña, M. (2012). Etnobotánica de las plantas medicinales en los huertos familiares de Tabasco. En Mariaca, R. (Ed.). *El huerto familiar del Sureste de México*. (176-196) Tabasco, México: El Colegio de la Frontera Sur.
- Maldonado, A. y Hernández A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *En Convergencia*, (53), pp 229-251.
- Marasas, M., Blandi, M., Dubrovsky, N., y Fernández, V. (2014). Transición agroecológica: de sistemas convencionales de producción a sistemas de producción de base ecológica. Características, criterios y estrategias. En J. Sarandon y C. Flores. (Eds.), *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables* (411-436). Buenos aires, Argentina: La Plata.
- Mariaca R., González A., Lerner T. (2007). El huerto familiar en México: avances y propuestas. En: López Olguín J.F., Aragón García A. y Tapia Rojas A.M. (Eds), *Avances en agroecología y ambiente* (pp. 119-138). Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Mariaca, R. (2012). El huerto familiar del Sureste de México. Secretaría de Recursos Naturales y Protección Ambiental del Estado de Tabasco. El Colegio de la Frontera Sur.
- Martínez, M., Y Rosset, P. (2016). Dialogo de saberes en la vía campesina: soberanía alimentaria y agroecología. *Espacio Regional*, 1 (13), pp 23-36. Fecha de consulta: 15 de febrero de 2018. Recuperado en https://www.academia.edu/28516859/DI%C3%81LOGO_DE_SABERES_EN_LA_V%C3%8DA_CAMPESINA_SOBERAN%C3%8DA_ALIMENTARIA_Y_AGROECOLOG%C3%8DA.
- Melucci, A. (1991). La acción colectiva como construcción social. *En Estudios Sociológicos*, 9 (26), pp. 357-364.
- Méndez V., y Gliessman, S. (2002). Un enfoque interdisciplinario para la investigación en agroecología y desarrollo rural en el trópico Latinoamericano. *En: Manejo Integrado de Plagas y Agroecología*, (64), pp. 5-16.
- Mier y Terán, M., Giraldo, O., Aldasoro, M., Morales, H., Ferguson, B., Rosset, P., Khadse, y A., Campos, C. (2028). Bringing agroecology to scale: key drivers and emblematic cases. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 42 (6), pp. 637-665.

- Monje, J., Ortega, C., y Vega, D (2017). El modelo de índice GDA como una herramienta para medir el grado de dependencia alimentaria. *Corporación Universitaria Minuto de Dios*. (12) .23 p.46 – 55.
- Monje, J., Ortega, C., y Vega, D (2017). El modelo de índice GDA como una herramienta para medir el grado de dependencia alimentaria. *Corporación Universitaria Minuto de Dios*, 12 (23), pp.46 – 55. DOI: <http://dx.doi.org/10.26620/uniminuto.inventum.12.23.2017.46-55>.
- Morales, H., Altuzar, M., Bruce, F., López, C., Osorio, J., y Villatoro, R. (2011). Normas de la certificación agroecológica participativa de la red de productores y consumidores comida sana y cercana. Pp. 1-18.
- Nicholls, C., Altieri, M., y Vázquez, L. (2015). Agroecología: principios para la conversión y el rediseño de sistemas agrícolas. *Agroecología*, 10(1), pp. 61-72.
- Niemeyer A., y Scholz, V. (2008). Soberanía Alimentaria y Seguridad Alimentaria: ¿Conceptos Complementarios?, *XLVI Congreso de la Sociedad Brasileira de Economía, Administración y Sociología Rural*. Río Branco Brasil. Recuperado en <http://www.sober.org.br/palestra/9/528.pdf>. Fecha de consulta 20 de noviembre de 2017.
- Obershall, A. (1987). Teoría del conflicto. En V. Salles y M. L. Torregrosa (Eds.), *Una antología para el estudio de los movimientos sociales* (1-40). Guadalajara, México: COMECOSO.
- Olson, M. (1992). Una teoría de los grupos y las organizaciones. En la lógica de la acción colectiva. Cimusa Noriega, pp 15-33.
- Olson, M. (2002). La lógica de la acción colectiva: los bienes públicos y la teoría de los grupos. En M. Olson (Ed.), *Auge y decadencia de las naciones* (pp. 32-55). Barcelona, España.
- Rivera, M. (2012). Acceso a recursos. En C. Nora (Ed.), *Soberanía Alimentaria, selección de lecturas* (pp. 149-169). La Habana, Cuba: Caminos.
- Rivera, S. (2012). Escuelas campesinas, capacitación para la autogestión. Recuperado en <http://www.pa.gob.mx/publica/pa070413.htm>.
- Rosset, P. (1997). *La crisis de la agricultura convencional, la sustitución de insumos y el enfoque agroecológico*. En *CLADES*, 11 (12), pp, 1-17.
- Rosset, P. (2012). Soberanía alimentaria: reclamo mundial del movimiento campesino. En C. Nora (Ed.), *Soberanía Alimentaria, selección de lecturas* (pp. 17-25). La Habana, Cuba: Caminos.
- Rosset, P. y Martínez, M. (2013). Movimientos Sociales Rurales y Agroecología: Contexto, Teoría y Proceso. *Ecología y Sociedad*, 17 (3), pp. 1-18. Recuperado de <https://doctoradoagroecoudea.files.wordpress.com/2013/04/movimientossocialesagroecologia.pdf>.

- Rubio, B. (2011). Soberanía alimentaria versus dependencia: las políticas frente a la crisis alimentaria en américa latina. *Mundo siglo XXI*, 7 (26), pp.105-118.
- Rubio, B. (2014). La soberanía alimentaria en México: una asignatura pendiente. *Mundo Siglo XXI*, 36 (X), pp. 55-70.
- Rubio, B. (2015). La soberanía alimentaria en México: una asignatura pendiente. *Mundo Siglo XXI*, 10 (36), pp. 55-70.
- Sánchez, Tania. (2004). El movimiento social altermundista. La nueva praxis de la acción política. *El Cotidiano*, 20 (126), pp 1-18 julio. Fecha de consulta: 10 de junio de 2018. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32512614>.
- Sevilla, E. (2006). Raíces científicas y sociales de la dimensión socioeconómica de la agroecología. Barinas, Bolivia. Recuperado en <https://es.scribd.com/document/153815140/RAICES-CIENTIFICAS-Y-SOCIALES-DE-LA-DIMENSION-SOCIOECONOMICA-DE-LA-Agroecologia>.
- Sevilla, E. (2012). Canales cortos de comercialización alimentaria en Andalucía. Proyecto de investigación financiado por el Centro de Estudios Andaluces. España. Recuperado en https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/CCC_alimentaria_en_Andalucia_2012.pdf.
- Sevilla, E. (2013). La formación en agroecología y sus diferentes niveles de territorialidad: pensando desde la aportación de José Antonio Costabeter, Porto Alegre, Brasil.
- Sevilla, E. (2017). Sobre as perspectivas teórico-metodológicas da Agroecologia. *Redes - Santa Cruz do Sul*, 22 (2), pp. 13-30.
- Sevilla, E., y Pérez, M., (1976). Para una definición sociológica del campesinado. *En Dialnet*, (1), pp. 15-39. Recuperado en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2132608>.
- Sevilla, E., y Soler, M. (2009). Del desarrollo rural a la agroecología. Hacia un cambio de paradigma. *Documentación social* (155), pp. 25-41. Recuperado en <https://seminariodlae.files.wordpress.com/2012/10/c2-eduardo-sevilla-y-marta-soler.pdf>.
- Sevilla, E., y Soler, M. (2010). Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria. En patrimonio cultura en la nueva ruralidad, Andalucía. Consejería de cultura, junta de Andalucía.
- Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) (2015). Histórico de agricultura de Chiapas por cultivo 2014-2015. Fecha de consulta: 09 de diciembre de 2017. Recuperado en <https://www.gob.mx/siap/acciones-y-programas/produccion-agricola-33119>.
- Spiaggi, E. (2011). *Desarrollo Rural, Soberanía y Seguridad Alimentaria*. Argentina: Universidad Nacional de Rosario, FODEPAL.

- Tarrés, M. L. (1992). Perspectivas analíticas de la Acción Colectiva. *En Estudios Sociológicos*, 10 (30), pp 735-757.
- Torres, F. (2003). Seguridad alimentaria: seguridad nacional. México: plaza y Valdez.
- Van Der Ploeg, J.D. (2010). Nuevos campesinos. Campesinos e Imperios alimentarios. Barcelona, España: Icaria.
- Vía campesina. (2003). Que Es La Soberanía Alimentaria. Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2016. Recuperado en <https://viacampesina.org/es/que-es-la-soberania-alimentaria/>.
- Vía campesina. (2005). La agroecología: puntal de la soberanía alimentaria. Fecha de consulta: 15 de diciembre de 2017. Recuperado en <https://viacampesina.org/es/la-agroecologia-puntal-de-la-soberania-alimentaria/>.
- Vía campesina. (2017). Seguridad o soberanía alimentaria. Recuperado en <https://viacampesina.org/es/seguridad-soberania-alimentaria/>.
- Villafuerte, D. (2002). Bases teóricas y consecuencias prácticas. Tuxtla Gutiérrez, México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Villafuerte, D. (2005). Crisis rural, pobreza y hambre en Chiapas. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 13 (1), pp. 13-28. Recuperado en <http://www.redalyc.org/pdf/745/74532851002.pdf>.
- Zamora, C. (2014). Hacia la racionalidad liberadora en los movimientos sociales. Identidades y discontinuidades en un mundo donde quepan muchos mundos. En B. Marañón (Ed.), *Más allá de la racionalidad instrumental: hacia el reencuentro con la reproducción de la vida y el respeto a la naturaleza. El Buen Vivir y la descolonialidad* (61-78). México: UNAM.
- Zapata, F. (2005). Cuestiones de teoría sociológica. *Procesos sociales*, pp. 33-82.
- Zemelman, H. (2008). Los docentes protagonistas en los procesos educativos. *La formación de docentes como sujetos protagónicos en los procesos educativos*. En el marco del Octavo encuentro Internacional de Educación. Puebla.
- Zemelman, H. (2013). El sujeto y su discurso en América Latina. *Serie: Mentes del Sur de Cerezo Editores*. Pátzcuaro, México.

ANEXOS



Universidad Autónoma Chapingo



Instrumento I: enfocado a campesinos agroecológicos

Proyecto de investigación: La formación agroecológica como estrategia para la soberanía alimentaria, experiencias desde las familias campesinas de la OCEZ-CNPA, en La Trinitaria Chiapas.

Objetivo: Identificar las causas por las cuales las familias de la OCEZ-CNPA-Chiapas adoptaron la agroecología y la soberanía alimentaria como estrategia en sus formas de vida y actividad productiva.

Entrevista No. _____

1. **Datos generales.**

Nombre: _____

Edad: _____ 50 _____ Escolaridad: _____ primaria _____ comunidad: _____

2. ¿Qué es para usted la soberanía alimentaria?

2.1 alimentos sanos, ser libres, alimentos no en cantidad sino calidad y variados, garantizar nuestro consumo, rescate y reproducción de los granos básicos.

3. ¿Qué es para usted la agroecología?

Trabajar sin químicos, poner en práctica los conocimientos que hemos aprendido

4. ¿Usted cree que existe diferencia entre seguridad alimentaria y soberanía alimentaria?

5. ¿Desde qué año realiza las practicas agroecológicas? ¿y la soberanía alimentaria?

6. ¿Qué practicas agroecológicas realiza usted?

7. ¿Dónde realiza las prácticas agroecológicas?

8. ¿Dónde aprendió estas prácticas? ¿en su familia ya realizaban prácticas agroecológicas?

9. ¿Cree que la agroecología puede mejorar la calidad de vida? ¿De qué manera?

10. ¿Dentro de las capacitaciones que la OCEZ-CNPA ha gestionado en cuales ha participado?

11. ¿Qué motivaciones ha tenido para participar en las capacitaciones?

12. ¿Qué le motiva para continuar con la producción agroecológica?

13. ¿Por qué piensa que es importante la agroecología?

14. ¿Piensa usted que la agroecología contribuye en su alimentación?

15. ¿Cree que la agroecología le contribuye de alguna manera?

16. ¿Realiza algunas prácticas o estrategias de soberanía alimentaria? ¿Cuáles? ¿Le ha contribuido de alguna manera?

17. ¿Aparte de los cultivos que siembra, que otras plantas aprovechan en su parcela?
18. ¿ha habido cambios en la forma de producir los alimentos?
19. ¿Por qué cree que no todos practican la agroecología?
20. ¿Qué aprendizajes le falta adquirir en lo inmediato en este proceso de formación agroecológico?
21. ¿Aparte del CEFADECI, en que otros espacios de aprendizaje ha participado sobre el tema de agroecología?

22. ¿Cómo le gustaría que fueran las capacitaciones del CEFADECI?
23. ¿Qué apoyos ha recibido en estos años de la OCEZ-CNPA?
24. ¿Cree que con las prácticas que realiza puede existir una soberanía alimentaria?
25. ¿Cree que la agroecología puede contribuir para la soberanía alimentaria? ¿De qué manera?
26. ¿De su sistema de producción agrícola, cual tiene manejo agroecológico?



Instrumento 4: Entrevista para dirigentes

Objetivo: conocer qué sujeto social busca formar la OCEZ-CNPA a través del proceso de formación agroecológica en el CEFADCEI.

1. ¿Qué motiva la creación del CEFADCEI?
2. ¿De dónde surge la iniciativa de integrar la soberanía alimentaria y agroecología como objetivo de desarrollo?
3. ¿Qué significa para usted la agroecología?
4. ¿Qué están promoviendo como agroecología?
5. ¿Qué sujetos (personas) han sido centrales para el fortalecimiento de esta estrategia de formación en agroecología?
6. ¿Desde cuándo y cuál fue la primera acción encaminada hacia este proceso de soberanía alimentaria? ¿y en agroecología?
7. ¿Cuáles con las principales motivaciones para tomar esa decisión; formación en agroecología?
8. ¿Qué tipo de proyectos gestiona la organización para fortalecer esta transición? ¿y cuáles auto-gestiona?
9. ¿Por qué se toma la decisión de capacitar a promotores agroecológicos? Min 33
10. ¿Cuántos promotores se han capacitado?
11. ¿Qué aspectos se toman en cuenta para capacitar a una persona en agroecología?
12. ¿Para la OCEZ, qué es un promotor agroecológico?
13. ¿Qué responsabilidades tienen estas personas dentro de la estructura organizativa? ¿y cuáles son sus obligaciones? Derechos...
14. ¿Existen promotores que se encuentran inactivos? ¿Por qué cree que sucede esto? Forma de fertilidad.
15. ¿Cuándo hay promotores inactivos, se le da algún seguimiento (animación) desde la dirección? ¿Y de qué tipo?
16. ¿Qué relaciones políticas han contribuido para fortalecer este proceso de formación agroecológico?
17. ¿Qué tipo de relaciones han ayudado para fortalecer este proceso de formación?
18. ¿Qué eventos se realizan para fortalecer este proceso de soberanía alimentaria? ¿y para la parte agroecológica?
19. ¿En la toma de decisiones de la organización, participan los promotores agroecológicos? ¿y dentro de las decisiones del CEFADCEI?
20. ¿En qué tipo de eventos participan los promotores agroecológicos?
21. ¿Cuál es el compromiso que tienen las familias campesinas en la organización?
22. ¿Cuáles son las perspectivas de la organización en torno a esta estrategia alimentaria a corto y largo plazo?
23. ¿y qué papel representa el CEFADCEI?
24. ¿Cuáles han sido los principales retos que han tenido con el CEFADCEI?
25. ¿Cómo se hace el relevo de cargos, dentro de la estructura de la organización? Causa-historia-consistencia
26. ¿Cuánto tiempo dura una persona al frente de los cargos y responsabilidades?

27. ¿Cómo piensan enfrentarlos y resolverlos?
28. ¿Han logrado sus objetivos? ¿No, Por qué?
29. ¿En este proceso de formación que beneficios han obtenido como dirigentes?
30. ¿En este proceso de capacitaciones cuál es la relación que existe entre la organización y las instituciones gubernamentales?
31. ¿Qué retos tienen para que más personas se involucren en la agroecología y se alcance la soberanía alimentaria?



Universidad Autónoma Chapingo



Instrumento III: Entrevista enfocada a promotores agroecólogos inactivos

Objetivo: Identificar los avances y límites de la estrategia de soberanía alimentaria con base agroecológica de los promotores inactivos.

1. ¿Cuál fue su participación en el proceso de capacitaciones de la OCEZ-CNPA?
2. ¿Qué te motivaba para asistir a dicho proceso?
3. ¿Cuánto participó y cómo fue su experiencia?
4. ¿Qué cargos desempeñó durante su estancia en dicha organización?
5. ¿Realizo cambios en su forma de producir?
6. ¿Cómo produce ahora?
7. ¿Utiliza agroquímicos?
8. Ahora que se encuentra inactivo en cuanto al cargo de promotor agroecológico, externamente ¿les ha dado algún seguimiento a los aprendizajes adquiridos en el proceso de formación?
9. ¿Cuál fue la principal causa para retirarse del cargo de promotor agroecológico?
10. ¿Cuándo se retiró del cargo, la OCEZ-CNPA dio algún seguimiento al caso?
11. ¿Cuál es la opinión que tiene respecto a este proceso de soberanía alimentaria que está realizando la OCEZ-CNPA?
12. ¿Realiza alguna práctica agroecológica actualmente?
13. ¿Se integrarías de nueva cuenta?



Universidad Autónoma Chapingo



Instrumento II: Entrevista **estructurada I enfocado a eje ecológico-productivo.**

Objetivo: Identificar los avances y límites de la estrategia de soberanía alimentaria con base agroecológica de las familias campesinas de la OCEZ-CNPA, y de los promotores inactivos.

Especificaciones

- Enfocada a los tres tipos de sujetos que participan en esta investigación: promotores agroecológicos activos e inactivos, y familias con agricultura convencional.
- Se realizará durante el recorrido a las parcelas.
- Se utilizará grabadora de voz, cámara fotográfica, diario de campo.

El guion de entrevista esta realizado en base a las aportaciones de Gliessman et al. (2007), Altierí y Nicholls (2002) y Morales et. al. (2011).

Significado de los Intervalos de puntuación:

0-3: El campesino tiene muy poco o ningún manejo agroecológico.

4-7: El campesino tiene un manejo regular, tiene el conocimiento, se encuentra en un proceso de conversión de lo convencional a lo agroecológico.

8-10: El campesino está convencido, tiene un buen manejo agroecológico, el agroecosistema es sostenible.

Al final de la entrevista y con la puntuación de la entrevista el campesino podrá tener un resultado de la entrevista.

Indicadores ecológico-productivo	Tipo de manejo	A: agricultura convencional 0-3	B: Agricultura en proceso de conversión de un sistema convencional a uno sostenible 4-7	C: agroecosistema sostenible 8-10
1. Fertilidad de suelos: ¿Cómo se maneja la fertilidad del suelo?	A. Usa fertilizantes químicos: NPK, 16-16-16, urea, otro. B. No se le da ningún tipo de manejo; existe un bajo manejo del suelo; algunos insumos de procedencia externa, usa cultivos de cobertura solo durante ciertos periodos para remplazar los fertilizantes sintéticos muchos de los problemas aún están presentes. C. Buen manejo, se maximiza el aprovechamiento de residuos orgánicos devolviéndolos al suelo; aplica materia orgánica tiene conocimiento de su proceso y procedencia.			
2. Manejo de pendientes: ¿Usa terrazas o algún tipo de barrera para controlar la erosión?	A. No existe un manejo del suelo con pendientes; siembra en vertical, suelo visiblemente erosionado. B. Existe algún manejo de pendientes; cuenta con un plan de manejo de la erosión; conoce las terrazas, pero no las aplica. C. Existe un buen manejo de la erosión del suelo; terrazas, barreras			

Indicadores ecológico-productivo	Tipo de manejo	A: agricultura convencional 0-3	B: Agricultura en proceso de conversión de un sistema convencional a uno sostenible 4-7	C: agroecosistema sostenible 8-10
	vivas, Aparato A u otras técnicas para prevenir la erosión del suelo.			
3. Manejo del agua en parcela. ¿Qué calidad del agua usa en sus cultivos?	A. Aguas negras; no hay preocupación por el cuidado del agua; utiliza sistema de riego, pero no hay responsabilidad en su utilización. B. Agua de lluvia sin sistema de captación, hay una planeación sobre el cuidado del agua, pero de acuerdo a las normas de la ley de aguas nacionales. C. Buen manejo del agua; vegetación en orillas de río (nativa de la región); evita basura o contaminación del agua; aprovecha la temporada de lluvia para sembrar cultivos de temporada para reducir el riego; participa en los acuerdos y respeta las normas comunitarias para el cuidado del agua.			
4. Procedencia de las semillas: ¿Qué tipo de semillas utiliza, híbridas	A. Sólo usa semillas híbridas, “mejoradas” o comerciales, paquetes tecnológicos.			

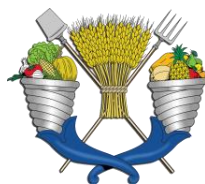
Indicadores ecológico-productivo	Tipo de manejo	A: agricultura convencional 0-3	B: Agricultura en proceso de conversión de un sistema convencional a uno sostenible 4-7	C: agroecosistema sostenible 8-10
o nativas?	B. Combina semillas híbridas y nativas. C. Sólo usa semillas nativas, hace sus propias variedades, selecciona las semillas (anotar cuales).			
5. Manejo de malezas: ¿Cómo maneja o controla las malezas?	A. Usa herbicidas. B. Utiliza caldos con bio-preparados, humus líquido, pero no hay un control muy claro. C. Usa machete; aprovecha las malezas para alimentación; mejoramiento de la estructura del suelo, las aprovecha para incrementar la materia orgánica, cobertura, manejo del banco de semillas...			
6. Manejo de insectos: ¿Cómo maneja los insectos, que tipo de productos y técnicas utiliza?	A. Los insectos son plaga; usa plaguicidas, insecticidas, hormiguicidas, otro. B. Aplica una receta repelente de insectos con base en higuierilla, ajo, chile, otro. C. Conoce el ciclo de vida de los insectos; hace rotación de cultivos; siembra plantas			

Indicadores ecológico-productivo	Tipo de manejo	A: agricultura convencional 0-3	B: Agricultura en proceso de conversión de un sistema convencional a uno sostenible 4-7	C: agroecosistema sostenible 8-10
	repelentes entre los cultivos, policultivos, manejo de insectos benéficos (avispa, catarinas, etc.)			
7. Manejo de animales silvestres (serpientes, mapache, tuza, tlacuache, ratón, jabalí, aves...). ¿Para evitar el daño de los animales silvestres en sus parcelas, que tipo de productos y técnicas utiliza?	A. Cacería, trampas, veneno, fuego. B. se ve afectado, pero no realiza nada al respecto. C. Conoce el tipo de animales y sus cadenas alimenticias; por ejemplo, permite que haya serpientes para cazar ratones de la milpa; pone trampas para ahuyentarlos sin matarlos; respeta el hábitat de los animales.			
8. Reciclaje de nutrientes del suelo; ¿Cómo recicla los nutrientes del suelo?	A. existe una exposición del suelo, utiliza insumos sintéticos para devolver los nutrientes perdidos. (¿cuáles?). B. Usa abonos orgánicos durante los ciclos agrícolas para sustituir la pérdida de nutrientes, existe exposición del suelo en temporadas agrícolas. C. Utiliza técnicas la branza mínima para evitar la erosión			

Indicadores ecológico-productivo	Tipo de manejo	A: agricultura convencional 0-3	B: Agricultura en proceso de conversión de un sistema convencional a uno sostenible 4-7	C: agroecosistema sostenible 8-10
	del suelo; se regresan a los suelos los nutrientes incorporados a los productos; se previene que la erosión del suelo puede afectar negativamente otras parcelas; se mantiene con vida los suelos			
9. Manejo de la basura; ¿Qué hace con su basura?	A. Todo lo que producimos se quema. B. Separa la basura “orgánica e inorgánica” (los plásticos los utiliza dentro de sus cultivos o los quema; lo orgánico se utiliza en las compostas, desconoce su procedencia). C. Evita la producción de basura no degradable (plástico, latas, unicel, baterías; la basura orgánica la utiliza en sus compostas (se asegura que tenga una buena procedencia), amarra sus productos con fibras naturales disponibles en la región, preferentemente producidos en la misma parcela.			
10. Deforestación: ¿Qué	A. No le preocupa; cree que hay			

Indicadores ecológico-productivo	Tipo de manejo	A: agricultura convencional 0-3	B: Agricultura en proceso de conversión de un sistema convencional a uno sostenible 4-7	C: agroecosistema sostenible 8-10
hace para evitar la deforestación?	muchos árboles y no se van acabar tan fácilmente, utiliza parcela de montaña y siguen talando; tala arboles vivos para la obtención de combustible. B. Acuerdos comunitarios para dejar de talar en una zona y empezar a talar en otra, pero sin plan de manejo. C. Existe un plan de reforestación; viveros; veda forestal comunitaria; veda en fuente de agua, ordenamiento territorial; cuenta con un plan sustentable para el abastecimiento de la leña.			
11. Policultivos: ¿siembra policultivos?	A. No, es monocultivo lo que se siembra. B. Siembra más de un cultivo, pero son muy vulnerables al ataque de plagas; solo siembra un tipo de cultivo, pero orgánico; el tipo de suelo de la parcela no permite que otros			

Indicadores productivo ecológico-	Tipo de manejo	A: agricultura convencional 0-3	B: Agricultura en proceso de conversión de un sistema convencional a uno sostenible 4-7	C: agroecosistema sostenible 8-10
	cultivos se desarrollen C. Si, sembramos varios cultivos ya que son indispensable para la sustentabilidad; cultivos intercalados con otros, plantas aromáticas o flores (¿Cuáles son?; hemos recuperado la fertilidad del suelo para que otros cultivos puedan desarrollarse.			
Puntuación total:				
Comentarios finales:				



Universidad Autónoma Chapingo



Instrumento II: Entrevista estructurada II enfocado a eje socio-económico.

Objetivo: Identificar los avances y límites de la estrategia de soberanía alimentaria con base agroecológica de las familias campesinas de la OCEZ-CNPA, y de los promotores inactivos.

Especificaciones

- Enfocada a los tres tipos de sujetos que participan en esta investigación: promotores activos e inactivos, y familias con agricultura convencional.
- Se realizará en los hogares de los campesinos.
- Se utilizará grabadora de voz, cámara fotográfica, diario de campo.

El guion de entrevista esta realizado en base a las aportaciones de; Gliessman et al. (2007), Altieri y Nicholls (2002) y la Red de productores y consumidores comida sana y cercana (2011).

Significado de los Intervalos de puntuación:

0-3: El campesino tiene muy poco o ningún manejo agroecológico.

4-7: El campesino tiene un manejo regular, tiene el conocimiento, se encuentra en un proceso de conversión de lo convencional a lo agroecológico.

8-10: El campesino está convencido, tiene un buen manejo agroecológico, el agroecosistema es sostenible

. Al final de la entrevista y con la puntuación de la entrevista el campesino podrá tener un resultado de la entrevista.

Indicadores socio-económicos	Tipo u de manejo	A: agricultura convencional 0-3	B: Agricultura en proceso de conversión de un sistema convencional a uno sostenible 4-7	C: agroecosistema sostenible 8-10
1. Rendimientos de producción: ¿Considera que el manejo agroecológico mejora sus volúmenes de producción?	A. No, se obtienen más rendimientos con insumos químicos. B. Cree que si, pero no lo ha comprobado; solo para cultivos de traspatio. C. Si, aunque requiere más trabajo y tiempo vale la pena; los rendimientos no son importantes sino la calidad de los productos que consumen y la contribución a la naturaleza.			
2. Ingresos monetarios por agricultura: ¿Considera que el manejo agroecológico mejora sus ingresos monetarios?	A. No, se obtienen mejores ingresos con insumos químicos; depende del crédito. B. Cree que sí, pero no lo ha comprobado; si, pero no le ha funcionado; no ha podido salirse del sistema de crédito rural y subsidios gubernamental. C. Si, son ingresos monetarios y en especie, que permiten satisfacer las necesidades de salud, educación, vivienda y recreación.			

Indicadores socio-económicos	Tipo u de manejo	A: agricultura convencional 0-3	B: Agricultura en proceso de conversión de un sistema convencional a uno sostenible 4-7	C: agroecosistema sostenible 8-10
3. Egresos o gastos en la agricultura: ¿Considera que el manejo agroecológico reduce sus costos de producción?	A. No, porque se requiere más mano de obra. B. No logra identificar la disminución de costos, pues aún está en proceso; las actividades que realiza le demandan mano de obra. C. Si, ahorra en la compra de insumos externos, ya que la parcela no los necesita, la unidad familiar apoya en el proceso productivo.			
4. Precios de los productos: ¿con el manejo agroecológico obtiene precios justos en la venta de sus productos?	A. No, porque se vende a los coyotes y pagan lo mismo. B. No, porque los consumidores no están conscientes sobre la calidad de los productos; precios altos/ ingresos bajos. C. Si, precios accesibles para las personas consumidoras; permiten cubrir sus necesidades de salud, educación, vivienda y recreación.			
5. Acceso a subsidios: ¿Es beneficiado con algún tipo de subsidio del	A. Si es beneficiado con insumos químicos en especie (¿Qué programas?).			

Indicadores socio-económicos	Tipo u de manejo	A: agricultura convencional 0-3	B: Agricultura en proceso de conversión de un sistema convencional a uno sostenible 4-7	C: agroecosistema sostenible 8-10
gobierno, enfocado a la producción agrícola?	B. Si, tiene acceso a programas de insumos químicos, pero no lo aplica en su parcela (¿Qué hace con el apoyo recibido?) C. Si, recibe apoyo de herramientas o insumos orgánicos (¿Qué programas y que insumos?), que no le afectan en el control de su parcela.			
6. Mercados disponibles: ¿Dónde comercializa sus productos?	A. Se vende a intermediarios (coyotes). ¿De dónde son los intermediarios? B. Tiene un puesto en mercado local o regional sin especificar que tiene un manejo agroecológico. C. Mercado especializado, mercado solidario, mercado de productos orgánicos o tienda de comercio justo (nombre de los mercados)			
7. Cultivos para autoconsumo: ¿Qué porcentaje de su alimentación logra satisfacer con los cultivos que produce?	A. Toda la alimentación depende del mercado; ningún cultivo que produce es para autoconsumo. B. Satisface el 50% se su alimentación con cultivos que el produce (cuales) y la			

Indicadores socio-económicos	Tipo u de manejo	A: agricultura convencional 0-3	B: Agricultura en proceso de conversión de un sistema convencional a uno sostenible 4-7	C: agroecosistema sostenible 8-10
	complementa con 50% de cultivos que adquiere en el exterior. C. Satisface alrededor del 80% de su consumo familiar con su propia agricultura (¿Qué produce para autoconsumo?).			
8. Cultivos comerciales: ¿De los cultivos que produce cuales son comercializados?	A. Todos los cultivos son para el mercado. B. No tengo ningún producto en el mercado; los precios son bajos y el esfuerzo es mucho. C. Tiene varios productos con manejo agroecológico en el mercado (cuales)			
9. Calidad de los cultivos: ¿Sus productos se diferencian en el mercado por su calidad?	A. No hay control de calidad, no sé, no hay reglamento. B. La calidad de los cultivos es igual que la de mis vecinos; no se reconoce la calidad. C. Mis cultivos están claramente reconocidos en el mercado por su calidad; existen aspectos particulares que los hacen diferentes; sabor, olor, textura, entre otro.			

Indicadores socio-económicos	Tipo u de manejo	A: agricultura convencional 0-3	B: Agricultura en proceso de conversión de un sistema convencional a uno sostenible 4-7	C: agroecosistema sostenible 8-10
10. Género: ¿Cómo se hace la división del trabajo en hombres y mujeres?	A. El hombre es quien más trabaja, la mujer solo hace trabajos del hogar. B. Hay un reconocimiento del trabajo y esfuerzo de ambos; la mujer no es tomada en cuenta en el diseño del agroecosistema. C. Ambos se involucran en el diseño del agroecosistema; reconocen cuales son los problemas y previenen a futuro; división del trabajo de acuerdo a eficiencias; reconocimiento mutuo.			
11. Perspectivas a futuro: ¿cree que es posible organizarse para abrir un nuevo mercado de productos agroecológicos?	A. No, es imposible; no me interesa; es muy difícil; estamos muy divididos; el gobierno no lo permitiría. B. Sí, pero no lo hemos intentado; estaría bien eso hace falta. C. Si, ya estamos organizados (como).			
Puntuación total:				
Comentarios finales:				

Indicadores socio-económicos	Tipo u de manejo	A: agricultura convencional 0-3	B: Agricultura en proceso de conversión de un sistema convencional a uno sostenible 4-7	C: agroecosistema sostenible 8-10



Universidad Autónoma Chapingo



Instrumento II: Entrevista **estructurada III enfocado a eje socio-político.**

Objetivo: Identificar los avances y límites de la estrategia de soberanía alimentaria con base agroecológica de las familias campesinas de la OCEZ-CNPA, y de los promotores inactivos.

Especificaciones

- Enfocada a los tres tipos de sujetos que participan en esta investigación: promotores activos e inactivos, y familias con agricultura convencional.
- Se realizará en las viviendas de los sujetos.
- Se utilizará grabadora de voz, cámara fotográfica, diario de campo.

El guion de entrevista esta realizado en base a las aportaciones de; Gliessman et al. (2007), Altieri y Nicholls (2002) y la Red de productores y consumidores comida sana y cercana (2011).

Significado de los Intervalos de puntuación:

0-3: El campesino tiene muy poco o ningún manejo agroecológico.

4-7: El campesino tiene un manejo regular, tiene el conocimiento, pero no lo aplica.

8-10: El campesino está convencido y tiene un buen manejo agroecológico.

Al final de la entrevista y con la puntuación de la entrevista el campesino podrá tener un resultado de la entrevista.

Indicadores socio-político	Tipo de manejo	A: agricultura convencional 0-3	B: Agricultura en proceso de conversión de un sistema convencional a uno sostenible	C: agroecosistema sostenible 8-10

			4-7	
1. Trato y pago justo: ¿Dentro de las parcelas que tipo de personas intervienen en el trabajo?	A. Se contrata jornaleros temporales; inmigrantes guatemaltecos; bajos salarios para obtener ganancia (¿cuáles son las condiciones de trabajo? B. Se combina contratación de jornaleros (las horas trabajadas y los salarios cumplen como mínimo con lo que estipula la ley; ¿Cuáles son las condiciones de trabajo? ¿para qué labores específicas?) y mano de obra familiar. C. Predomina la mano de obra familiar; apoyo mutuo; compadrazgo; vecinos; contratación de jornaleros con salarios justos y horario justo (las condiciones de los trabajadores son mejores que lo que estipula la ley).			
2. Capacidad de incidencia en el CEFADeci: ¿De qué manera participa en la	D. No participa; los dirigentes dicen que hacer. E. Existen representantes			

toma de decisiones del CEFADeci?	que informan sobre las decisiones, pero ellos deciden que hacer. F. Se realiza una consulta interna donde existe la posibilidad de que todos participen (¿De qué forma?).			
3. Alianzas productor/consumidor: ¿cuál es la relación que tiene con los consumidores/compradores de su producto?	A. No los conoce les vende a los intermediarios; no conoce quien consume el producto. B. Conoce algunos clientes que asisten a su puesto en el mercado, pero no conocen su parcela. C. Hay una organización de consumidores con la que colaboramos; se realizan diálogos entre los vendedores y consumidores (como es la relación)			
4. Discursos de oposición y rechazo: ¿rechaza algún tipo de agricultura comercial o programa de gobierno?	A. No, aceptan cualquier ayuda que llegue. B. Aceptan casi cualquier programa cuando es a fondo perdido. C. Jamás utilizarían agroquímicos, transgénicos, otro (SI esto no; ¿Qué tipo de apoyos aceptarían?).			
5. Manejo de conflictos	A. No sabe; la gente de la			

locales: ¿existen conflictos que limiten el proceso agroecológico?	comunidad no le interesa. B. Sí; algunos vecinos rechazan las prácticas agroecológicas; se tiende a vender o cambiar nuestra parcela para evitar problemas; se realizan acuerdos entre las personas del conflicto. C. No hay conflictos, cuando se diseñó internamente el agroecosistema			
6. Identidad regional: ¿Algún recurso de la cultura local que le pueda dar valor agregado a sus productos?	A. No sé; no conozco; acá no hay nada bueno. B. Sí, pero no se ha aprovechado (como que) C. Si los productos regionales son reconocidos por su origen, manejo, sabor, accidente geográfico (rio, laguna cascada).			
7. Apropiación del territorio: ¿Qué recursos del territorio aprovechan, reivindican o defienden?	A. Ninguno; el territorio es pobre. B. Cada quien aprovecha su pedazo de tierra. C. Se maneja de manera sostenible los recursos de bosque, selva, lagunas, ríos, cuevas, otros (cuales).			

8. acciones colectivas: ¿realiza algunas acciones colectivas con otros militantes que contribuyen a la transición agroecológica?	A. No, las acciones que realiza el productor (a) son individuales. B. Sí, pero la colectividad no funciona al 100 %, es mejor trabajar individual. C. Sí, es mejor si trabajamos en colectividad, existe reciprocidad, confianza, solidaridad.			
9. Discurso agroecológico/ soberanía alimentaria: ¿Cuál es el conocimiento que tiene acerca de la agroecología y soberanía alimentaria?	A. No sabe; no comprende la pregunta; respuesta vaga; es lo mismo. B. Define a la agroecología como sustitución de insumos, la soberanía alimentaria la confunde con seguridad alimentaria. C. En sus definiciones valora aspectos, económicos, políticos, sociales, culturales y ecológicos; relación entre hombre y ecosistema.			
10. Capacitaciones en agroecología: ¿Desde que inició el proceso de formación en agroecología y a la actualidad ha habido	A. No, pues no ha tomado capacitaciones; no sabía que las impartían. B. Poco, no se ha puesto			

cambios significativos?	en práctica los todos los aprendizajes (especificar cuáles) C. Si, hubo grandes cambios (especificar cuáles); los conocimientos ya están en práctica.			
11. Aspecto formativo: ¿Tienen interés por involucrarse o seguir participando en los procesos de formación?	A. No, es una pérdida de tiempo. B. Si, aunque es complicado poner en práctica los conocimientos; demanda mucho tiempo. C. Si, las acciones que se hacen son valiosas; me sirven para fortalecer lo que ya tenemos; es una escuela de vida; todos los espacios contribuyen a la agroecología. (¿Cuáles?			
Puntuación				
Comentarios finales:				